

**Ecos: Una mirada hacia las identidades sonoras de los padres, niños y niñas de la
escuela las Delicias**

José Daniel Bohórquez Alvarado

María Daniela Mayorga Cumbe

María Alejandra Núñez Rengifo

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Departamento de Psicopedagogía

Licenciatura en Educación Infantil

Línea de interculturalidad y diversidad

Bogotá D.C

2023

**Ecos: Una mirada hacia las identidades sonoras de los padres, niños y niñas de la
escuela las Delicias**

José Daniel Bohórquez Alvarado

María Daniela Mayorga Cumbe

María Alejandra Núñez Rengifo

Trabajo de grado para optar por el título de
Licenciados en Educación Infantil

Directora de tesis: Isabel Ximena Ojeda Ortiz

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Departamento de Psicopedagogía

Licenciatura en Educación Infantil

Línea de interculturalidad y diversidad

Bogotá D.C

2023

Agradecimientos

Agradecemos especialmente a cada una de las personas que estuvieron presentes en este proceso, a nuestras familias que fueron el motor y el apoyo constante en todo momento, sin sus palabras de aliento y de motivación no habríamos logrado alcanzar metas y sueños anhelados desde lo más profundo de nuestro corazón. Agradecemos a nuestros amigos y amigas, compañeros de batallas y de grandes momentos que marcaron nuestro paso por la universidad cada uno dejando su huella y una semilla en nuestro interior.

También, queremos agradecer a cada uno de los maestros y maestras que acompañaron nuestro proceso de formación, cuestionándonos y aportando conocimientos y saberes significativos y valiosos no solo para nuestra formación académica sino también a nivel personal.

Sin duda, agradecemos, a la maestra Isabel Ximena, nuestra tutora de grado, quien nos acompañó en los últimos momentos de esta propuesta, mostrándonos otras miradas, reflexiones y siendo ese apoyo en los momentos de dudas y de crisis para hacer posible la realización de este trabajo de grado.

Por último y no menos importante agradecemos a los niños, niñas y a las familias de la escuela las Delicias, quienes nos permitieron conocer a Sibaté desde sus propias experiencias y vivencias, generando así miles de momentos significativos para nosotros y emprender todo un camino de nuevos conocimientos y saberes que llevaremos de aquí en adelante.

Dedicatoria

Con profunda gratitud dedicó este trabajo primeramente a Dios quien me ha dado la fuerza, voluntad y amor para seguir en este camino y dar lo mejor de mí, con él estaré eternamente agradecida.

De igual manera, dedico este trabajo a mi madre Edith Cumbe por ser un apoyo incondicional para mí, quien me ha enseñado que a pesar de las dificultades es posible salir adelante y, por último, a mi familia quienes han sido un apoyo para mí, pues, su amor y calidez siempre me ha impulsado a avanzar y a disfrutar mi quehacer.

Dedicatoria María Daniela Mayorga Cumbe

Dedico este trabajo especialmente, a mi padre y a mi madre, aquellos seres que han acompañado cada uno de los procesos y momentos significativos de mi vida, quienes me han apoyado en cada aventura, y me han dado la fuerza y el ánimo para alcanzar cada uno de mis sueños y metas. A mi hermano por estar ahí alentándome y brindándome una sonrisa cálida y tranquila cuando me sentía en caos.

También agradezco a Dios, a la vida y a la tierra, por dejarme habitar nuevos rincones y lugares mágicos de este mundo, llenando mi ser con momentos inolvidables y que construyen la persona que ahora soy.

Dedicatoria María Alejandra Núñez Rengifo

Este trabajo va dedicado para mi madre María Ofelia, mi hermano Sebastián y mi pareja Valentina, quienes han estado en este camino lleno de desafíos, triunfos y de enseñanzas para con la vida, sin ellos esto no hubiera sido posible, gracias al apoyo incondicional, a la fuerza brindada en los momentos en qué más lo necesitaba.

Dedicatoria José Daniel Alvarado Bohórquez

Tabla de contenido

Agradecimientos	3
Dedicatoria	4
Introducción: Por algo diferente	9
I. Marco contextual: Un lugar de brisa y carisma	14
1.1. Municipio Sibaté, Cundinamarca	16
1.2. Escuela Las Delicias.....	21
II. Situación problema: Un porqué	27
2.1. Objetivo General	31
2.1.1. Objetivos Específicos	31
2.2. Antecedentes	31
2.2.1. Proyectos pedagógicos en ámbitos rurales	32
2.2.2. La identidad	37
III. Justificación: Rememorar	47
IV. Marco conceptual: Entre voces, identidades y sonidos	51
4.1. Identidad	51
4.2. Identidad sonora	56
4.3. Interculturalidad	60
V. Desarrollo de la propuesta pedagógica: Escuchar para crecer: empoderamiento a través de la identidad sonora	68
5.1. Investigación Cualitativa.....	68
5.2. Mapas Parlantes.....	72
5.3. Definición y características de los talleres	76
5.4. Desarrollo de la propuesta.....	79
5.5. Análisis General	107
VI. Discusión	109
VII. Conclusiones	119
Referencias	113
Anexos	128

Tabla de figuras

Figura 1. Zonas verdes de Sibaté	17
Figura 2. Paisaje desde la escuela las Delicias	17
Figura 3. Terneros habitando en la escuela.....	18
Figura 4. Bandera de Sibaté	18
Figura 5. Localización veredal del municipio de Sibaté.....	20
Figura 6. Lecheras de Sibaté.....	21
Figura 7. Polideportivo Escuela Las Delicias	22
Figura 8. Paisaje sibateño	25
Figura 9. Panorámica de la escuela las Delicias	25
Figura 10. Letrero de referencia de la vereda las Delicias.....	25
Figura 11. Ubicación satelital de la escuela las Delicias	26
Figura 12. Socialización de los iconos de cada familia	89
Figura 13. Sonidos que habitan el territorio de Sibaté.....	89
Figura 14. Sonidos que gustan y disgustan.....	89
Figura 15. Sonidos identificados.....	90
Figura 16. Cartografía construida en colectivo representando la ubicación de cada familia ..	90
Figura 17. Artistas favoritos de algunos niños.....	94
Figura 18. Canciones favoritas de algunos niños.....	95
Figura 19. Ubicación de cada familia en el mapa.....	95

Figura 20. Construcción colectiva de la cartografía	95
Figura 21. Socialización de las preguntas asignadas	105
Figura 22. Cartografía corporal 1.....	106
Figura 23. Cartografía corporal 2.....	106
Figura 24. Cartografía corporal 3.....	106

Tablas

Tabla 1. Taller orígenes	80
Tabla 2. Taller escuchando ando	90
Tabla 3. Taller Ecos	96

Tabla de anexos

Anexo 1 Croquis del mapa de Sibaté.....	128
Anexo 2 Preguntas correspondientes a la primera temática (identidad sonora).	128
Anexo 3 Preguntas correspondientes a la segunda temática (comunidad)	129
Anexo 4 Preguntas correspondientes a la tercera temática (música)	129
Anexo 5 Palos de agua.....	130
Anexo 6 Diferentes texturas.....	130
Anexo 7. Audio: Brisa y carretera	131
Anexo 8. Audio: Tractor	131
Anexo 9. Audio: Pájaros habitando la escuela.....	131
Anexo 10. Audio: Silbido en la lechera	132
Anexo 11. Audio: Entre música y conversaciones	132
Anexo 12. Relatoría 1. Taller: Orígenes	132
Anexo 13. Relatoría 2. Taller: Escuchando ando	137
Anexo 14. Relatoría 3. Taller: Ecos.....	139

Introducción

Por algo diferente

*“Soy hijo de campesinos y lo canto con orgullo,
campesinos son los míos, como lo han sido los tuyos”.*

(Jorge Velosa)

Campo sagrado y lleno de historias, capaz de conectarnos con nuestras raíces más profundas alejando de nuestra mente y corazón la amnesia que nos ha invadido por décadas. Aquí a lo largo de cada palabra, verso y sonido iremos conociendo a Sibaté un lugar caluroso, no específicamente por su clima sino por su gente y sus paisajes. Cada vereda tiene algo particular, algo que la diferencia; en esta oportunidad la vereda las Delicias nos ha abierto las puertas para conocer las narrativas que alberga y los sonidos que en ella habitan.

Conocer las identidades sonoras de esta vereda más allá de una investigación académica, es un deber, un reto que como futuros maestros quisimos tomar, pues, es una propuesta de resistencia al brindar oportunidades para que otras voces y sonidos sean escuchados, dejándonos entrever los cambios que se llevan a cabo de generación a generación, y conectándonos con aquello que vemos como lo <<otro>>, aquello que creemos que no nos involucra, y a lo cual le somos indiferentes como lo son aquellas raíces campesinas.

Aquí es esencial despertar aquel sentido de la escucha para percibir aquellos sonidos que conforman el territorio, conocer a Sibaté desde las voces de sus habitantes y aquellas representaciones gráficas que estos mismos tienen de su vereda más específicamente, abriendo camino a nuevos saberes, géneros, ritmos o cantos ignorados, en donde los niños,

niñas, familiares y maestros logremos recordar un poco nuestra historia a través de diálogos, actividades manuales y momentos sensoriales que permitirán acercarnos a esa identidad que constituye a la vereda las Delicias del municipio de Sibaté.

En el proceso de realización de este trabajo de grado, nos dimos cuenta de que no queríamos realizar un trabajo que fuera tedioso de leer, al contrario, queríamos salirnos de la forma convencional y técnica de mostrar lo que pudimos aprender, conocer y trabajar con la comunidad. Por esta razón, nuestro trabajo está narrado desde nuestras propias voces, desde lo que sentimos y vivimos al momento de llegar y empezar esta nueva travesía en un territorio desconocido, pero lleno de magia, lleno de verde, de calidez y con una identidad que nos cautivó desde el primer momento y nos hizo empezar a cuestionarnos nuestro rol como futuros docentes a la hora construir conocimientos en el aula.

Esta investigación aportó de manera significativa a nuestro proceso de formación tanto profesional como personal, cada actividad y momento compartido en la escuela hizo vibrar nuestro ser, permitiendo mirar desde otras perspectivas aquel lugar que nos dejó habitarlo, escucharlo y sentirlo. De igual manera, este trabajo aportó a la construcción de identidad a través de lo sonoro, permitiendo acercarnos de manera sensorial a un territorio que acompaña a sus habitantes con cada sonido que recorre su cotidiano y que muchas veces se deja de lado y va teniendo con el paso del tiempo transformaciones que van alejando a sus habitantes de esas tradiciones a nivel artístico que los representan y viéndose ese olvido y ausencia en las nuevas generaciones, con las cuales es necesario empezar a entablar diálogos e irlos acercando nuevamente a esto tan valioso y enriquecedor de su municipio, permitiendo así, hacer un reconocimiento a esas sonoridades y músicas que están presentes de manera constante en su territorio.

La base de este trabajo de grado se construyó a través de los diálogos realizados con la comunidad, con los niños, niñas y familias de la escuela las Delicias, diálogos que nos permitieron evidenciar problemáticas del territorio, conocer tradiciones, festividades y actos simbólicos y significativos de los sibateños, y dando paso así a hacer una recopilación de cada una las experiencias vividas con la comunidad, las cuales dividimos por capítulos recogiendo las voces de los niños, niñas, familias y las nuestras.

En el primer capítulo podrán encontrar una detallada contextualización del municipio de Sibaté, permitiéndolos transportarse a este lugar donde podrán encontrar diversidad de culturas, las cuales están distribuidas por sus diferentes veredas, pero en este caso conoceremos más a fondo la vereda las Delicias y su escuela, territorio el cual pudimos habitar y conocer a través de los niños, niñas y familias que lo conforman.

En el segundo capítulo se da apertura a la situación problema de nuestra investigación, aquí se encuentra la pregunta que surgió a lo largo de este trabajo de grado, acompañada de un objetivo general y unos objetivos específicos, los cuales nos ayudaron a orientar la propuesta que queríamos realizar y trabajar en la escuela. Así mismo, en este capítulo podrán encontrar los antecedentes, aquella guía bibliográfica que nos permitió conocer diversidad de trabajos enfocados en la identidad a partir de lo sonoro y de experiencias sensibles desde la educación infantil y ámbitos rurales.

En el tercer capítulo presentamos la justificación, en la cual mostramos cada una de las razones y motivaciones para llevar a cabo este trabajo de grado, mostrando esos intereses personales que fueron captados desde el primer momento que llegamos al territorio de Sibaté.

En el cuarto capítulo desarrollamos el marco conceptual, el cual fue la base para desarrollar nuestra propuesta, permitiéndonos tener claridades de los conceptos que consideramos importantes en la propuesta. En este marco conceptual quisimos retomar tres

categorías fundamentales: la interculturalidad, entendida como “una posibilidad de diálogo entre culturas, proyecto político que trasciende lo educativo para pensar en la construcción de sociedades diferentes” (PEIB, 2004, p. 111), la identidad, que se configura desde lo plural, reconociendo que no hay una única identidad y que estas son “construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos” (Restrepo, 2007, p. 26) y la identidad sonora aquel “conjunto de rasgos sonoros característicos de un lugar que permiten a quien lo habita, reconocerlo, nombrarlo, pero también identificarse con dicho lugar, es decir, sentirse parte de él al tiempo que es capaz de hacerlo propio” (Atienza, 2008, p. 4)

En el quinto capítulo presentamos el desarrollo de nuestra propuesta pedagógica, la cual dividimos en tres categorías, una relacionada con el tipo de investigación que realizamos, la cual fue una investigación cualitativa con enfoque descriptivo, una segunda relacionada con aquellas herramientas que posibilitaron el cumplimiento de los objetivos, las cuales son; por un lado los mapas parlantes estos “no son meros instrumentos descriptivos, sino generadores y resultados de procesos de conocimiento, que tienen como uno de sus fundamentos la concepción indígena de que la historia está impresa, contenida en el territorio y que puede leerse en él” (Vasco, 2017, p. 31), y por otro lado los talleres, aquel recurso que nos permitió escuchar a la comunidad y construir en colectivo todo este trabajo de grado, la tercera en donde describimos paso a paso el desarrollo de nuestra propuesta pedagógica y la cuarta en donde recogemos el análisis general de cada uno de los talleres realizados en la escuela.

En el sexto capítulo entablamos una discusión en torno a lo que en un comienzo planteamos para nuestra propuesta y a aquello que se fue transformando y surgiendo con la realización de cada uno de los talleres propuestos, permitiendo así también un diálogo con

cada uno de los autores seleccionados en el marco conceptual, los cuales fueron la base para sustentar este trabajo de grado.

En el séptimo capítulo y último capítulo realizamos las conclusiones que nos suscitó esta experiencia pedagógica y aquellos aspectos que consideramos relevantes, significativos y a seguir trabajando dentro de la licenciatura frente a la identidad desde lo sonoro.

I

Marco contextual

Un lugar de brisa y carisma

“Sibaté, fácil de querer, difícil de olvidar”

(Fabio Alberto Callejas)

En las tierras de Sibaté, donde el sol se alza y pinta el horizonte con su fuego dorado, se despliega un paisaje que cautiva el alma y despierta los sentidos, es una sinfonía que se entrelaza con el murmullo del viento, el susurro de los árboles y el latir de la tierra misma. Desde el amanecer, cuando los primeros rayos de luz despiertan a la naturaleza, el canto de los pájaros se eleva a una sola voz, desde las ramas de los árboles, entonan melodías ancestrales que se entremezclan con el fresco aroma de la mañana, sus trinos danzan en el aire como pinceladas de sonido, dibujando un lienzo vivo de armonía, a medida que el día avanza, el bullicio de la vida se hace presente, las risas de los niños al jugar en los campos, el trotar de los caballos y el rumor de los ríos que serpentean por el paisaje componen una melodía viva.

La tierra misma nos cuenta historias a través de su ritmo vibrante, invitándonos a sumergirnos en su encanto. Pero es al caer la tarde cuando el paisaje sonoro de Sibaté se transforma en una obra maestra inigualable, el sol se despide en un abrazo de fuego, tiñendo el cielo de tonalidades naranjas y rosadas, en ese momento mágico, el canto de los grillos emerge de entre las sombras, acompañado por el zumbido de los insectos nocturnos, las estrellas aparecen tímidamente, espolvoreando el firmamento con su brillo titilante, y en la

distancia, el susurro de una cascada se hace eco en la noche, llevando consigo la fuerza y la serenidad del agua en su caída eterna.

Es un concierto silencioso pero lleno de vida, donde cada sonido tiene su papel asignado en esta sinfonía, y así, el paisaje de Sibaté cada día es una melodía distinta, una narrativa cantada que nos invita a escuchar con el corazón y a perdernos en la magia de sus sonidos. Es un regalo de la naturaleza, un recordatorio de que la música está en todas partes esperando ser descubierta por aquellos dispuestos, a abrir sus oídos y dejarse llevar por la poesía del sonido. Entonces, cerremos los ojos y abramos los oídos, permitiendo que el paisaje sonoro de Sibaté nos envuelva, nos guíe y nos inspire, en cada acorde, en cada melodía, en cada susurro, encontraremos la esencia de este lugar encantado y descubriremos que la música, los sonidos y los silencios, en todas sus formas, es el lenguaje universal que une a todos los seres vivos en un abrazo de armonía.

Los páramos son lugares llenos de historias, versos y sonidos que nos envuelven y nos conectan directamente con el agua, aquel recurso vital para nuestra existencia y por medio del cual está contenida nuestra memoria, aquella que nos lleva a pensar sobre nuestras raíces, y es que venimos del campo, nos constituyen aquellos sonidos de los árboles al son de la brisa, el mugido de las vacas, los ladridos de los perros, el sonido de los autos al pasar por la carretera, y también de algunas caravanas de vacas que al bajar el alba, son guiadas por su ordeñador hacia el establo, diversos sonidos que nos rodean, nos forman y nos dan un tipo de identidad, esta entendida como algo que es siempre en parte una narrativa, una especie de representación. La identidad no es algo que se forma afuera y sobre la que luego contamos historias. Es aquello que es narrado en el yo de uno mismo. (Hall, 2010, p.321) La identidad es un concepto de este tipo, que funciona «bajo borradura» en el intervalo entre inversión y surgimiento; una idea que no puede pensarse a la vieja usanza, pero sin la cual ciertas cuestiones clave no pueden pensarse en absoluto; se construye sobre la base del

reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal, y con el vallado natural de la solidaridad y la lealtad establecidas sobre este fundamento (Hall, 1996, p.15) esto lo podemos entender como estas acciones, esas historias compartidas que tuvimos la dicha de escuchar en este recorrido, las experiencias culturales, las relaciones con su entorno natural tan rico en biodiversidad, el aspecto social que la vereda y organismos como la secretaria de educación o la alcaldía local de Sibaté les permite participar, las tradiciones transmitidas de generación en generación, y los valores y creencias que definen a esta comunidad. Los mismos que envuelven a Sibaté, municipio con un clima frío pero que se disipa con el calor y carisma que poseen sus habitantes, quienes con una sonrisa cálida nos reciben día a día en su territorio dispuestos a compartir un poco de aquellos saberes que los constituyen.

Sibaté en muysc cubun (idioma muisca), significa derrame de la laguna “Xiuaté” (Alcaldía municipal de Sibaté, 2023). Es un municipio que cuenta con un rico ecosistema de subpáramo, en su mayoría rodeado de musgo, bosque nativo y como guardianes del agua; los frailejones. Al llegar a Sibaté exploramos los caminos por la inmensa diversidad ambiental, cultural y étnica y nos encontramos con el encanto que allí reposa; el páramo más grande del mundo, el Sumapaz y el páramo Chingaza que también es de vital importancia por brindarnos este valioso pero explotado recurso como lo es el agua, donde a su vez, hemos podido reflexionar sobre su futura escasez debido al incremento desmedido de los monocultivos de fresa, arveja y papa, que van produciendo la degradación del suelo. Sin embargo, son tal vez la única opción de ingresos, de muchísimas de las familias que habitan estos territorios.

Figura 1. *Zonas verdes en Sibaté*



Fuente: *Autoría Propia. Tomada: 18 de septiembre. 6: 44 a.m.*

Figura 2. *Paisaje desde la escuela las Delicias*



Fuente: *Autoría Propia. Tomada: 12 de octubre. 11: 44 a.m.*

Figura 3. *Terneros habitando en la escuela*



Fuente: *Autoría Propia. Tomada: 7 de septiembre.11: 40 a.m.*

Por otra parte, un número significativo de personas desempeñan su labor en trabajos informales que ofrecen hacendados, por ejemplo, mayordomía, ganadería y comercialización de leche (Sosa, 2004, p.203).

Figura 4. *Bandera de Sibaté*



Fuente: *Alcaldía de Sibaté*

La imagen anterior es la bandera de Sibaté, la cual consta de tres franjas horizontales de colores, verde, blanco y rojo. La franja de color verde simboliza la naturaleza de este territorio y la fertilidad de su campo. La franja de color blanco simboliza la paz que anhelamos para nuestra patria, dentro de ella se encuentran en forma de arco catorce estrellas de color azul las cuales representan las veredas y una estrella central de doble tamaño representando el casco urbano. La franja de color rojo representa la pujanza, el amor y el sentido de pertenencia de los habitantes hacia el municipio. (Sosa, 2004, p.199)

Alto Charco, Bradamonte, Chacua, Delicias, El Peñón, La Unión, Perico, Romeral, San Benito, San Eugenio, San Fortunato, San Miguel, San Rafael, Usabá, son las veredas que forman y le dan vida al municipio, pues, desde que se llega a este lugar, múltiples sonidos acompañan su paisaje visual; la brisa, es uno de esos primeros sonidos que penetran cada fibra de nuestro oído y nuestro cuerpo, que se va mezclado con el sonido de la lechera en la cual nos desplazamos para la escuela, es una brisa húmeda, fría, de páramo. Al llegar a la escuela, el canto de los pájaros armoniza todo el entorno, escuchar ese sonido agudo nos hace entrar en un estado de paz y tranquilidad y nos permite habitar en un nuevo espacio que nos permite pensar mucho más allá y desconectarnos un poco de nuestra rutina para entender aquellas realidades que solemos ignorar.

Este territorio posibilita a los niños y niñas identificarse a través de los sentidos, Sibaté le suena a la lechera, aquella que pasa cerca de su escuela, su casa y la tienda todos los días. Sibaté, les huele a flores, con su cuerpo ellos logran explorar todo el proceso de siembra, para después disfrutar de su cosecha. También este municipio les brinda experiencias artísticas a través de diferentes festivales como:

- Los Requinchos de Santa Rosa, el cual se realiza en la vereda de San Benito y Santa Rosa en el segundo semestre del año.

- Voces Labriegas, en donde se reúnen los intérpretes de la música sibateña en el polideportivo de la escuela las Delicias, en el mes de noviembre.
- Festival Merengue Bailado, en donde se articula la danza y la música. Este se realiza en la vereda San Fortunato el segundo domingo del mes de octubre
- Encuentro Arte y espiritualidad, en donde se realizan manifestaciones artísticas de música y danza las cuales permiten reflexionar sobre cómo el arte se acerca a la espiritualidad. Este se realiza en la semana mayor.

Cada una de las veredas constituye lo que hoy vemos como Sibaté, brindándole una serie de identidades sonoras con una lógica que se desarrolla gracias a la practicas socioeconómicas y culturales de cada una.

Figura 5. Localización veredal del municipio de Sibaté



Nota: la figura muestra las veredas que constituyen el municipio de Sibaté.

Fuente: Secretaría de Planeación de Sibaté (2016)

Al entrar en esta tierra Sibateña, nuestros oídos fueron los primeros en conectarse con este territorio, conociendo así algunas sonoridades que se destacan en él y queriendo conocer más de este lugar desde lo audible, pero más específicamente de aquellos sonidos que rodean y conforman a los niños, niñas y familias de la escuela rural las Delicias ubicada en la vereda las Delicias.

La vereda las Delicias se encuentra ubicada a 30 minutos del casco urbano de Sibaté, si nos desplazamos en el colectivo que sale a las 6:40 am, sin embargo, podemos tomar las lecheras que van haciendo un desplazamiento por las diferentes veredas, este trayecto tiene una duración de 15 minutos aproximadamente. Durante este recorrido múltiples sonidos acompañan el viaje como, por ejemplo; el sonido de la brisa y las ramas que chocan con la carpa de la lechera, el motor acelerando cada que puede, el sonido de las personas que van en la lechera, las risas, los juegos, las bromas y los saludos, el chiflido del ayudante del conductor anunciando cada parada, estos son algunos sonidos que nos acompañan en cada recorrido y que nos dejan ver un entramado de costumbres y rutinas de los habitantes de Sibaté.

Figura 6. *Lecheras de Sibaté*



Nota. La figura presenta el medio de transporte que utilizan algunos habitantes de Sibaté para desplazarse a las respectivas veredas y escuelas. **Fuente:** *Autoría propia.* **Tomada:** 11 de septiembre. 6:24 a.m.

La vereda las Delicias es la primera que encontramos al subir desde el parque de Sibaté, esta cuenta con un área de 7,87 km². Gracias al dialogo realizado con las familias y niños del territorio, logramos conocer que obtienen sus ingresos económicos por medio de la agricultura, la ganadería, la siembra de papa, fresa, arveja y en algunos casos la comercialización de leche, buscando de esta manera el sustento propio y el de los integrantes de la familia todo esto gracias a los recursos naturales que les brinda su territorio.

Delicias suele ser una vereda dispuesta a la creación de espacios artísticos, por ejemplo; allí se lleva a cabo un festival llamado “Voces Labriegas”, en donde se reúnen los intérpretes de la música sibateña en el polideportivo de la escuela las Delicias, en el mes de noviembre. En este festival se reúnen jóvenes y viejos a entonar aquellas melodías que a través de la guitarra y el tiple les permiten conectarse con su territorio y con esas canciones que han acompañado su infancia y su vida en este municipio con una riqueza cultural amplia y que difícilmente terminaríamos de conocer.

Figura 7. *Polideportivo Escuela Las Delicias*



Fuente: *Autoría Propia. Tomada: 11 de septiembre. 10:20 a.m*

Ahora nos trasladamos a la escuela unitaria y multigrado I.E.D Las Delicias, una institución que presta atención a niveles de transición y básica primaria, allí encontramos la presencia de 12 estudiantes, 6 niños y 6 niñas, cuyas edades oscilan entre los 5 y los 12 años. Esta escuela cuenta con un salón de clases, baños, y una cancha donde el eco replica las risas,

voces, juegos, y preguntas de los niños y niñas, también cuenta con una cocina, un parque, el restaurante, zonas verdes y la huerta, donde se le permite al niño explorar y seguir ampliando su conocimiento sobre cada una de las plantas y semillas que se pueden cultivar en su territorio y de los diferentes usos de las mismas. Por otro lado, se cuenta con el servicio de luz, internet, agua (intermitente) y pipeta de gas en el caso de la preparación de sus desayunos que hace parte del P.A.E (Programa de alimentación escolar), programa que ha demostrado algunas falencias al tener contratiempos en los tiempos de remuneración a las diferentes ecónomas de las diferentes sedes escolares entre las cuales se encuentra la escuela de las Delicias y lo cual trae como consecuencia que las trabajadoras se vean obligadas a alzar su voz por la reivindicación de sus derechos laborales y cesar su trabajo en las escuela, debido a esto muchos niños y niñas se ven afectados al no contar con dicha alimentación, lo cual provoca en algunas ocasiones dispersión en los niños, ya que con hambre es muy difícil aprender.

La infancia que podemos encontrar en esta escuela es campesina, igualmente que gran parte de su familia, son niños y niñas que día a día están involucrados en las labores domésticas y del campo, por lo que desde temprana edad han estado en contacto con las dinámicas que se llevan a cabo en la ruralidad, como el cuidado de animales y las cosechas.

Son bastantes activos, curiosos y conocedores de su entorno, todo esto gracias a la gran relación y vinculo que mantienen con la naturaleza desde su cotidianidad. Los niños conocen su vereda, dan cuenta de las particularidades de muchas de las plantas y animales que allí habitan, así mismo, sus familias los hacen partícipes de las actividades significativas de la vida familiar como la agricultura, cuidado de los animales o quehaceres domésticos.

Cada uno de los niños y niñas que habitan la escuela tienen gustos particulares, a uno les gusta jugar fútbol, baloncesto, correr, transitan por el mundo del deporte, en cambio a

otros les gusta expresarse a través del dibujo, la lectura y la creación de mágicas y maravillosas historias.

Compartiendo, hablando y conociéndolos uno a uno, nos dimos cuenta de las particularidades que habitan la escuela y en cada una de las familias, notando en algunos casos la falta de acompañamiento de los padres y madres de familia en el proceso de aprendizaje de sus hijos e hijas, esto se evidencia en la forma de expresarse, de entregar las actividades propuestas y el avance que tiene cada uno con los diferentes temas que se abordan en el aula de clase.

Los niños y niñas de la escuela las Delicias, tienen grandes habilidades y destrezas no solo en lo académico, también en lo artístico, lo musical, algo que se puede potenciar y trabajar más en el aula de clase, permitiéndoles así explorar sus sentidos y que ellos logren conocer cada una de las capacidades que poseen. Son niños que se expresan libremente, que están dispuestos a aventurarse a todo un mundo que les permita mostrarse desde su identidad, desde aquello que los conforma y habita su territorio.

Por lo anterior, consideramos que la escuela de las Delicias posee grandes saberes e historias que deben compartirse, por ello es necesario crear un espacio que le dé lugar al reconocimiento de la riqueza que rodea a los sibateños y brinde la oportunidad de llevar a cabo diálogos sobre aquellas prácticas, creencias y saberes que los constituyen y que se manifiestan a través de las diferentes narrativas sonoras que cuentan la historia de la vereda y las familias que la habitan, dejándonos ver la carga simbólica e identitaria que se ha ido construyendo a través del tiempo en este territorio.

Figura 8. Paisaje sibateño



Fuente: Autoría Propia. Tomada: 21 de septiembre. 12: 12 a.m

Figura 9. Panorámica de la escuela las Delicias



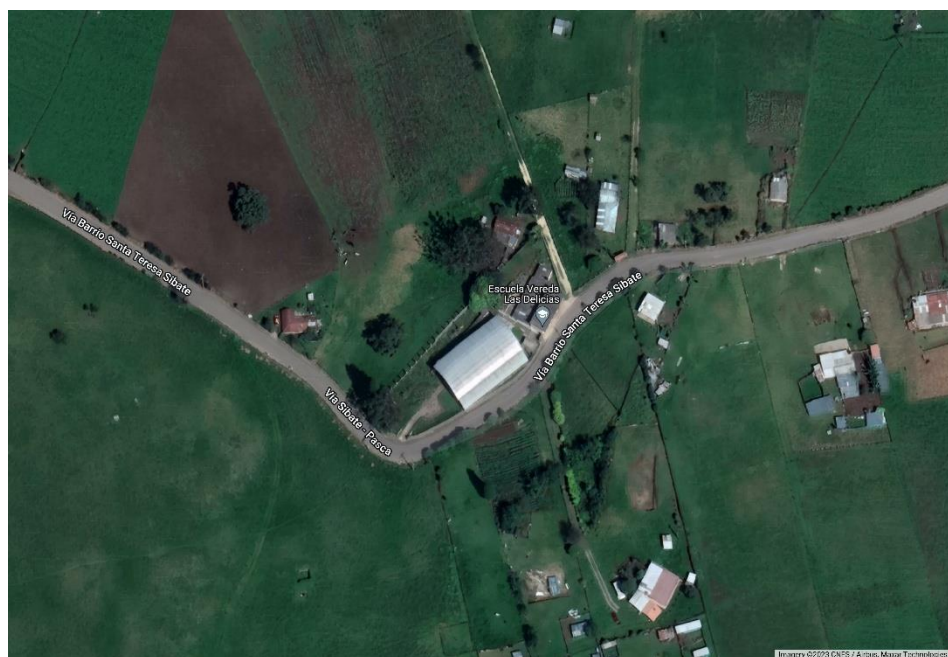
Fuente: Autoría Propia. Tomada: 24 de agosto. 9: 44 a.m.

Figura 10. Letrero de referencia de la vereda las Delicias



Fuente: Autoría Propia. Tomada: 25 de septiembre. 12: 21 a.m.

Figura 11. *Ubicación satelital de la escuela las Delicias*



Fuente: *Google Maps.*

II

Situación Problema

Un por qué

“La música se abastece del legado cultural y social de una comunidad, al igual que se alimenta de cada núcleo familiar [...]. Todas las expresiones están sujetas a un origen cultural y a modelos de representación que, a su vez, varían, se mezclan y se transforman al viajar de persona en persona, de generación en generación”.

(Ministerio de educación. Documento N°21. 2014. p.24)

Desde años inmemoriales los sonidos y la música han sido un medio que ha acompañado a la humanidad, posibilitando a las diferentes culturas expresar su cosmovisión, donde a su vez se ha dejado un legado musical que da cuenta de su identidad sonora, dicho legado se ha dado a través de diferentes formas como; canciones, arrullos, sonidos, historias o instrumentos. Sin embargo, al pasar el tiempo aquellas formas de ver el mundo van cambiando y las nuevas generaciones no comparten el mismo gusto musical de sus antepasados, lo cual suscita una serie de reflexiones en torno a la identidad sonora, la posterior conservación de la misma y los aportes de la música y los sonidos en el fortalecimiento de esta.

Los sonidos de las lecheras, de los carros pasando en la carretera, los trinos de los pájaros, el canto del gallo y las voces de las madres despertando a los niños y niñas para ir a la escuela en la mañana, anuncia un día más en la vereda las Delicias, los niños llegan a la escuela realizan las actividades propuestas para el día, después vuelven a transitar el mismo camino hacia su vivienda mientras cantan o conversan con sus padres, en palabras de Feld (2013) aquellos “caminos cantados surgen a partir de la experiencia cotidiana, de los viajes a pie por el bosque que hacen las personas desde y hacia su comunidad donde está la casa

grande, camino hacia los huertos [...], las experiencias cotidianas del bosque siempre incluyen la experiencia entrelazada de tierra y agua” (pág. 226). En cada paso, en cada minuto siempre estuvieron con ellos los sonidos, pues, tal vez es algo que por la rutina del día a día tiende a ignorarse, pero estos sonidos tienen mucho que contarnos, muchas realidades e identidades condensadas en ellos que aún ignoramos y que surge de unos intereses y saberes particulares, ninguna identidad es igual, cada una se desarrolla y transforma gracias a las relaciones que se construyen con los otros y con el entorno.

Ahora bien, ¿qué sucede, cuándo las nuevas generaciones carecen de un reconocimiento de los sonidos propios del contexto?, de acuerdo a esto y como se menciona anteriormente, las identidades se transforman, y es que estas no deben estar sujetas a estereotipos, como por ejemplo lo que se espera que sea un sujeto campesino, musicalmente hablando, la comunidad campesina no escucha netamente carranga, aunque es un género musical representativo de ciertas regiones no significa que sea el único que escuchen y disfruten. Sin embargo, ¿cómo mantener lo propio cuando no lo reconocemos y, por ende, no lo fortalecemos?

Actualmente las infancias escuchan en su mayoría otro tipo de música y están permeadas por sonidos diferentes a los que rodearon a sus padres, esto dado a los cambios en las prácticas agrícolas, en las tradiciones que posee un territorio y la influencia de otros agentes como el internet, creadores de contenido y diferentes artistas de música urbana. En dicho cambio también se ve involucrada la educación y es que en la escuela se ha evidenciado la carencia de espacios, actividades, talleres y experiencias sonoras significativas, pues, dadas las demandas del sistema a desarrollar unas competencias específicas es complejo lograr abordar y crear experiencias sonoras, ya que esto no es visto como algo relevante para desarrollar o fortalecer en y con los niños, niñas y padres de familia. Por otro lado, es evidente el cambio musical y sonoro que se gesta de generación en

generación dejando entrever la ausencia del vínculo infancia- sonoridad- territorio, ya que actualmente los niños y las familias se encuentran inmersos en la era digital que dio inicio aproximadamente en el año 2000 en nuestro país y que con el paso de los años se ha incrementado sustancialmente, permitiendo un gran número de posibilidades en comunicación pero a la vez creando una serie de brechas en este caso entre las sonoridades propias del territorio. Esto con el paso del tiempo trajo consigo el entramado de nuevos intereses, gustos y formas de leer y percibir la realidad/es por parte de las infancias y las familias.

Ahora bien, la pandemia acrecentó dicha ausencia alejando a los niños y niñas de eventos musicales, experiencias entre las veredas con fines artísticos, musicales y gastronómicos que permitían este puente cultural, sin embargo, no solo para los niños y niñas ha sido difícil sino también para las familias. Un día mientras visitábamos el páramo tuvimos la oportunidad de hablar con un habitante, el cual nos comentaba que se ha perdido un poco la música del territorio ya que el consideraba a Sibaté como un lugar muy musical y que sería bueno retomar la musicalidad desde la escuela, esto suscito una serie de preguntas y reflexiones con respecto a la identidad sonora en la infancia y las familias en especial en procesos de fortalecimiento de lo propio; ¿cómo vincular a las familias en procesos de fortalecimiento de identidad sonora?, ¿qué se ha “perdido” a nivel sonoro?, ¿qué escuchan los niños?, ¿que escuchan los padres?, ¿qué se entiende por identidad sonora?, ¿con qué o como se identifican los niños, niñas y familias? Narrativas como las siguientes nos hablan a través de acordes, ritmos, silencios y letras lo que muchos sienten por ser campesinos:

Soy campesino y por eso digo: no es vida e ricos, pero es bonito

Sin casas lujosas, pero en ranchitos, así vivíamos tiempos bonitos

Aprendimos a trabajar la macheta y el azadón

Desde niños acostumbrados a tener la cara en el sol

(Los Titanes de la carranga, 2021, 1:18)

Los versos anteriores nos presentan la realidad de las infancias campesinas, niños y niñas que tocan, sienten y cuidan la tierra, que crecen labrando el camino para las siembras venideras, y se rodean de los diferentes sonidos de las cosechas, aquellos que los permean y los constituyen de generación en generación. Son infancias que merecen una educación contextualizada en sus intereses y necesidades, desde lo que son, y allí es donde se considera pertinente conocer las identidades sonoras de los niños y niñas de la escuela las Delicias, pues, tenemos niños en el aula, pero ¿los conocemos de verdad?, ¿cómo se identifican a nivel sonoro las infancias de la escuela?, y posteriormente ¿cómo fortalecer o aportar a dicha construcción del ser? , lo anterior, desde una mirada intercultural que no separe los conocimientos ancestrales de los de la academia, donde se tenga en cuenta los saberes que los niños y las niñas traen de sus casas, y con ello sus familias. Es por esto, que se plantean algunos elementos a trabajar para lograr una mirada más profunda y decolonial de las infancias campesinas y sus familias, como la identidad, y como esta se gesta desde las relaciones con los otros y con el contexto encontrando el sonido, pues este; “emana de los cuerpos y también los penetra” (Feld, 2013) llegando al elemento central de esta investigación y es la identidad sonora, concepto que se escudriñara en el transcurso del trabajo y el cual nos pone en dialogo con la cotidianidad de los niños y las familias, permitiéndonos crear encuentros interculturales en donde se dé lugar al intercambio de saberes, experiencias y reflexiones llegando al reconocimiento y posterior fortalecimientos de la identidad sonora. Dichos encuentros se establecerán para responder a preguntas como la siguiente: ¿cómo fortalecer la identidad sonora de los niños, niñas, y las familias de la escuela

las Delicias en Sibaté, a través de la creación de mapas parlantes, talleres desde lo manual, reflexivo y sensibilizador?

2.1. Objetivo general

- Fortalecer la identidad sonora de los padres de familia, niños y niñas de la escuela las Delicias, por medio de un ejercicio cartográfico, manual, reflexivo y sensibilizador.

2.1.1. Objetivos específicos

- Diseñar mapas parlantes que posibiliten el reconocimiento del territorio y sus particularidades por parte de los niños, niñas y padres de familia expresando aquellos sonidos que habitan en su territorio y acompañan su cotidianidad.
- Identificar los procesos de construcción de identidades sonoras que constituyen a los niños, niñas y padres de familia, desde ejercicios de representación simbólica.
- Comprender las transformaciones culturales /sonoras que se han dado con el paso del tiempo y como han permeado a las familias de la escuela a través de ejercicios sensibilizadores y reflexivos.

2.2. Antecedentes

En este apartado se hace una recolección de investigaciones que se han desarrollado en torno al aporte de las sonoridades en los procesos de identidad campesina y de fortalecimiento de la interculturalidad, que muestran iniciativas para evidenciar la importancia de los sonidos en la construcción del individuo y en sus procesos de aprendizaje y de reconocimiento de su entorno.

Esta búsqueda se realizó con el propósito de hacer un rastreo bibliográfico de los diversos trabajos que se han desarrollado en diferentes territorios y comunidades en torno a la

identidad campesina, a la música como aquella constructora de saber y a partir de la cual nos podemos reconocer a nivel de territorio e individuo.

A continuación, se presenta a manera de síntesis algunas investigaciones, propuestas, proyectos y talleres musicales que nos permitieron tener un panorama y acoger algunas ideas para la realización de nuestro proyecto pedagógico.

2.2.1. Proyectos pedagógicos en ámbitos rurales

En esta sesión se retomarán cuatro investigaciones que se han desarrollado en torno al reconocimiento de lo sonoro en la construcción y fortalecimiento de la identidad en escenarios rurales, dando paso a habitar y transitar un territorio desde sus sonidos.

Título del documento	<i>Las narrativas cantadas de la carranga como estrategia pedagógica "otra" en la construcción de procesos identitarios y el fortalecimiento de la educación intercultural en el ámbito de la escuela rural.</i>
Autor	José Manuel Serna. 2013
Pregunta Problema	¿Cómo contribuyen las narrativas cantadas de la carranga como estrategia pedagógica “otra” en la construcción de procesos identitarios y el fortalecimiento de la educación intercultural en las niñas y los niños de básica primaria de la escuela rural sede Risaralda de la institución educativa Eugenio Díaz Castro del municipio de Soacha Cundinamarca?
Ideas Principales	El propósito de este trabajo fue cuyo propósito fue: “El uso de la música carranga categorizando este género musical como narrativas cantadas a manera de estrategias pedagógicas que permitan procesos de sensibilización en donde se involucren,

	<p>motiven y dinamicen a los niños y niñas de las escuelas rurales en procesos de construcción de identidad, de una manera lúdica, vivencial, artística y cultural” (Serna, 2013, p.8).</p> <p>De igual manera, se dio paso a dialogar como estos estilos de expresión narrativa contribuyen al fortalecimiento de la educación intercultural en las escuelas rurales, fomentando un sentido de apropiación, reconocimiento y pertenencia hacia ellos, permitiendo así reconocer e identificar las diferencias en los ámbitos interculturales reales y dar el valor pedagógico, cultural e identitario que las narrativas cantadas de la carranga poseen.</p>
Reflexiones	<p>Este proyecto permite reconocer la construcción de la identidad como un proceso que debe realizarse desde edades tempranas a través de experiencias significativas en donde se trabaje a través de las pedagogías otras, teniendo la mirada y enfoque de diferentes autores, para de esta manera conocer las diversas posturas que se tienen en cuanto a la construcción pedagógica en contextos interculturales.</p>

Título del documento	<i>Educación intercultural en la población Misak, un camino por andar.</i>
Autor	María Alejandra Gómez Uyabán. 2017
Pregunta Problema	¿Qué elementos son necesarios para poner en práctica una unidad didáctica que busque materializar las orientaciones del proyecto

	educativo intercultural y el proyecto educativo Guambiano, teniendo en cuenta los estándares curriculares?
Ideas Principales	Este trabajo se dio a partir del acercamiento a diversos trabajos de grado que se han realizado en la escuela Ala Kusreikya Misak de Piscitau perteneciente al cabildo de la comunidad Misak, ubicada en la vereda Corrales dentro del municipio de Piendamó, Cauca. La metodología de este proyecto fue la construcción de una unidad didáctica para los grados de cuarto y quinto de primaria, la cual buscaba la recuperación de la identidad Misak integrando la educación intercultural crítica.
Reflexiones	Desde este proyecto se destaca la necesidad por una enseñanza-aprendizaje dentro de la interculturalidad crítica como un proceso transformador en donde se teje un intercambio a partir del dialogo en busca del reconocimiento y aprendizaje crítico de otras culturas. En este proyecto se sustenta la interculturalidad a partir de la autora Catherine Walsh, quien define este concepto desde varios puntos, la primera desde la relacional que hace referencia a ese contacto e intercambio de culturas y una segunda, la funcional en donde se mira desde la diferencia, pero se quiere llegar a una inclusión en la sociedad en donde el reconocimiento y la diversidad se vuelva algo fundamental.

Título del documento	<i>Sonidos sinfónicos Campesinos. Iniciación musical en la banda sinfónica campesina de Paipa</i>
Autor	Vanessa Polo Calderón. 2019

Pregunta Problema	¿Qué aportes hace la Banda sinfónica Campesina de Paipa desde su propuesta de iniciación musical a los niños y las niñas del municipio?
Ideas Principales	<p>Este trabajo investigativo se desarrolló como un trabajo monográfico en el municipio de Paipa en el departamento de Boyacá, con los niños y niñas integrantes de la Banda Sinfónica Campesina de Paipa.</p> <p>Este proyecto tuvo como objetivo principal reconocer los aspectos más relevantes en el proceso de iniciación de la banda sinfónica campesina de Paipa, así mismo poder visibilizar su impacto a nivel social y formativo con el contexto campesino de este municipio.</p> <p>De igual manera, observar la importancia de una formación musical en los niños y niñas que hacen parte de la banda sinfónica, llevando experiencias técnicas que no solo busquen formar buenos instrumentistas sino también a seres humanos que se apasionen por lo que hacen y vinculen sus saberes y su contexto en sus procesos de formación.</p>
Reflexiones	De este trabajo, se logran recoger elementos claves, que nos permiten identificar como los sonidos y la música misma de un territorio permite que cada sujeto se reconozca y acoja aquellas saberes, conocimientos y tradiciones de su territorio que algunas veces son olvidadas y que nutren y fortalecen los procesos de desarrollo de los niños y niñas permitiéndolos vincular su contexto en cada proceso de aprendizaje.

Título del documento	<i>Paisajes sonoros e identidad sonora. Una aproximación a la creación de “Postales sonoras”</i>
Autor	Helver Andrés Salazar Botero. 2020
Pregunta Problema	¿Cómo puedo relacionarme con los paisajes sonoros que habito, para encontrar su identidad y características sonoras, con el fin de crear piezas sonoras capaces de narrar el entorno y mi vínculo con él?
Ideas Principales	<p>En este trabajo de investigación se hace un recorrido por diversos conceptos teóricos tales como paisaje sonoro, identidad sonora y composición de paisajes sonoros, esto con el fin de identificar y analizar las características del paisaje sonoro, haciendo un proceso de escucha atenta a los sonidos que habitan la ciudad de Medellín en este caso y así empezar con todo un proceso creativo de representación.</p> <p>En este trabajo se entiende la identidad sonora como “aquellos sonidos que en mayor medida ayudan a configurar un espacio” (Salazar, 2020, p. 19).</p>
Reflexiones	En este trabajo de investigación se aborda la importancia del sonido en la vida del ser humano, elemento y parte esencial de la naturaleza que está presente en cualquier entorno y que nos permea de manera constante aportándonos información el entorno que habitamos, tejiendo de esta manera una red de significados que configuran una identidad sonora.

A partir de cada una de estas investigaciones se evidencia la importancia de construir identidad desde lo sonoro, ya que esta permite conectarnos de manera directa con lo que somos, con aquello que nos rodea y está en nuestro cotidiano. La música nos posibilita sentir,

expresar y tejer unas reflexiones que ayudan en el proceso de construcción como sujetos que forman parte de una comunidad.

2.2.2. La identidad

En este apartado se reúnen seis investigaciones a través de las cuales se hace un acercamiento a los procesos de identidad, reconocimiento de los niños y niñas a sí mismos y al entorno al cual pertenecen y en el cual se desenvuelven cotidianamente. También se evidencian en estos la importancia de la participación de las familias en la escuela y como estas aportan en la construcción de los saberes campesinos propios de cada comunidad.

Título del documento	<i>Desde los rincones de mi piel: la construcción de la identidad cultural y las subjetividades en niños y niñas afro de 8-12 años, a partir de la tradición musical y oral presente en el currulao, música representativa del Pacífico sur en la casa de derechos afro ‘‘Margarita Hurtado’’ de la localidad de Bosa.</i>
Autor	Harold Andrey Beltrán García y Heidy Nataly Mosquera Ramírez en el año 2017
Pregunta Problema	¿Cómo, los cantos tradicionales del pacífico colombiano pueden convertirse en una herramienta y/o estrategia para lograr la apropiación de identidad cultural y Desde los rincones de mi piel 16 aporte a la construcción de subjetividades en las comunidades afro de la Casa de la Cultura Afro Margarita Hurtado?
Ideas Principales	Este proyecto investigativo monográfico se llevó a cabo en el salón comunal del barrio Bosa San Bernardino la ‘‘Rinconada afro’’ en la Localidad de Bosa, con niños y niñas de 8 a 12 años vinculados a la

	<p>Casa de los Derechos Afro Margarita Hurtado. Aquí se abordaron ejes fundamentales como lo es la identidad cultural , entendida como aquel “medio por el cual los niños y las niñas se apropian de características que pertenecen a otro en lo particular y al grupo en general” (Beltrán y Mosquera, 2017) y la construcción de subjetividades en la infancia, la cultura Afrodescendiente: orígenes y su presencia en Colombia, la tradición musical y oral Afrocolombiana y su valor cultural, la diversidad étnica y didáctica intercultural Afro y por último el lenguaje sonoro y los relatos como alternativa pedagógica e investigativa.</p>
Reflexiones	<p>Este trabajo de investigación nos permite evidenciar como a partir de la música representativa de un territorio se genera toda una experiencia que permite a cada sujeto acercarse a su identidad cultural, comprendiendo y validando también la forma en la cual su par se identifica, dando paso así a una formación de subjetividades presente en cada individuo.</p>

Título del documento	<i>Identidad de los currículos de los centros educativos rurales de la cuenca del río Gaira</i>
Autor	Gloria Bernarda Larios Jiménez y José Florentino Pimienta. 2010
Pregunta Problema	¿Cuáles son los factores curriculares internos y externos que dinamizan u obstaculizan el desarrollo de los Centros Educativos Rurales de la cuenca del Río Gaira y cómo aprovecharlos para la

	<p>construcción de currículos pertinentes que favorezcan los procesos de transformación de los mismos?</p>
Ideas Principales	<p>Este trabajo surge de la necesidad de crear una educación propia en las escuelas rurales, donde se rediseñen los currículos ya existentes en estos lugares teniendo en cuenta el contexto y las particularidades que se evidencian en este entorno. Por otro lado, se analiza la desarticulación que existe entre los programas de formación de maestros y maestras de las escuelas y las facultades de educación con las necesidades reales del campo. Por esta razón, se evidencia la importancia de construir currículos identitarios en estos ambientes rurales, que tengan en cuenta los aspectos socioculturales como punto de partida, los imaginarios de la nueva ruralidad, los enfoques sociopolíticos de las nuevas concepciones sobre territorio, la puesta en marcha de metodologías flexibles que garanticen el aprendizaje de los estudiantes y la productividad como ejercicio de emprendimiento de los niños y jóvenes del campo.</p>
Reflexiones	<p>Algo a resaltar de este trabajo es la importancia de involucrar la cotidianidad y realidad en la cual están inmersas las infancias, vincular su contexto a cada uno de los procesos e aprendizaje de los niños y niñas, reconocer aquellos saberes y conocimientos que traen desde sus hogares, validar aquellas prácticas que se construyen en su territorio y que forjan la identidad que cada sujeto posee, la cual se va transformando y cambiando con el paso del tiempo y con las diferentes experiencias que cada individuo a lo largo de su vida va teniendo.</p>

Título del documento	<i>El diálogo entre la escuela y la comunidad de la cantera, un encuentro con los saberes campesinos en el municipio de Sibaté. propuesta pedagógica “un camino de saberes</i>
Autor	Yenny Lorena Ávila Runza, Lizeth Dallarly Cuta Salcedo y Stephany Alejandra Rojas Molano. 2020
Pregunta Problema	¿Cómo generar una propuesta pedagógica a partir de la vinculación de los saberes campesinos en los procesos de enseñanza aprendizaje que se dan en la escuela rural de La Cantera y que contribuya a procesos de identidad cultural?
Ideas principales	<p>Esta propuesta pedagógica realizada en la escuela Rural La Cantera del municipio de Sibaté Cundinamarca. A través de esta propuesta se piensa en la necesidad de buscar una apuesta para la educación rural, donde se le dé lugar a los saberes campesinos que se originan entre la comunidad y aquellos que han sido transmitidos por generaciones. Está apuesta se da desde un enfoque pedagógico socio-critico en el cual se recogen las voces de los niños y niñas y de la comunidad reconociendo los saberes de su territorio.</p> <p>Para la implementación de este proyecto pedagógico se utilizaron los talleres como herramienta pedagógica, definiendo a este como “una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico, orientando con una comunicación constante con la realidad social y como un equipo de trabajo altamente dialógico formado por</p>

	<p>docentes y estudiantes en el cual cada uno es un miembro más del equipo” (Betancourt, Fuentes, Guevara, 2011, p.18), permitiendo así la posibilidad de reconocer aquellas particularidades socioculturales del contexto por medio de la constante interacción y lugar activo que los niños y niñas pueden tener dentro del aula. Por otro lado, se utilizaron también los diarios familiares como una herramienta que permite a los niños, niñas y familias narrar aquellas tradiciones que se dan en el seno de familiar desde la cotidianidad, siendo este un registro material. El diario familiar posibilita la recolección de datos que no se han hecho visibles en la escuela, permitiendo así estrechar la relación familia-escuela</p>
Reflexiones	<p>Este trabajo de grado nos muestra las diversas herramientas que podemos utilizar para llevar a cabo nuestra propuesta, acercándonos a la definición de los talleres, un instrumento que nos parece flexible de manejar para entablar conversaciones y diálogos con las familias, niños y niñas de la escuela las Delicias, permitiendo fortalecer desde allí procesos como la identidad en este caso desde los sonidos que habitan en la vereda y acercándonos a las historias y memorias de la comunidad.</p>
Título del documento	<p><i>Procesos de construcción de identidad en niños y jóvenes campesinos escolares y la relación con su proyecto de vida Un estudio realizado en el municipio de Sibaté (Cundinamarca).</i></p>
Autor	<p>Marlen Traslaviña Suárez en el año 2020</p>

Pregunta Problema	¿Cuáles son las características en la construcción de identidad y la relación con los proyectos de vida de los niños y jóvenes campesinos escolares?
Ideas Principales	Este trabajo realiza una exploración partiendo de los diferentes procesos de socialización que se dan desde la infancia hasta la adolescencia y cómo estos influyen en los procesos de construcción de identidad y en los proyectos de vida de los niños y jóvenes escolares rurales. Esta exploración parte de hacer una revisión teórica de tres categorías: identidad, proyecto de vida y juventud rural y una revisión conceptual de dos categorías: problemáticas campesinas y educación rural. En este también se exponen diferentes conceptualizaciones que se han dado en torno a la identidad, partiendo de la filosofía, la psicología, centrado en el psicoanálisis, la psicología social, la sociología y la antropología. Esto con el fin de explorar la influencia que tienen estos agentes socializadores primarios (padres) y secundarios (docentes, pares y otros) como modelos de identificación y que, de una manera u otra, inciden en la construcción de la identidad.
Reflexiones	Desde este trabajo de investigación es pertinente resaltar y tener en cuenta que cada sujeto construye su identidad de manera constante, se construye a partir de lo que conoce, habita, de aquello que ve, siente y que se ha sido heredado generacionalmente. De igual manera se va construyendo a partir de las interacciones con el otro, las cuales permiten tejer toda una serie de saberes y conocimientos que se comparten colectivamente e individualmente.

Título del documento	<i>Fortalecimiento de la cultura campesina en la escuela rural aguas claras en el municipio de Sibaté desde el reconocimiento de su territorio y de sus saberes.</i>
Autor	Elizeth Nataly Bojacá Ragua, Leidy Viviana Mejía Quenguan en el año 2020
Pregunta Problema	¿Cómo fortalecer las apropiaciones que hacen los niños de su cultura campesina desde la escuela por medio de la experiencia estética?
Ideas Principales	<p>Esta propuesta pedagógica se realizó en el municipio de Sibaté-Cundinamarca con los estudiantes de básica primaria que forman parte de la Escuela rural Aguas Claras, siendo esta una de las sedes de la institución educativa Romeral.</p> <p>En este proyecto pedagógico se resalta la importancia del arte y de la experiencia estética como facilitadores en los procesos de identidad cultural, los cuales permiten esa conexión consciente con el ser, con el entorno cercano y con la cultura sibateña campesina, generando espacios de sensibilización, creación, disfrute y reflexión desde un proceso vivencial y, aportando tanto a la construcción individual como colectiva, propiciando ambientes significativos de enseñanza-aprendizaje. En uno de los apartados del documento se muestra como eje la ‘Relación, reconocimiento y apropiación de su territorio’, la primera en relación con caracterizar a los niños y familias participantes realizando un análisis de esas</p>

	<p>primeras construcciones de los niños, y la segunda fortalece como tal esos procesos identitarios (patrimonio natural y saberes campesinos). Aquí es importante el reconocer los saberes y particularidades que posee cada niño y niña y como se identifican dentro de su territorio y comunidad.</p>
Reflexiones	<p>A partir de este trabajo de investigación se muestra el arte, lo manual como una forma de expresión y representación de la identidad cultural, permitiendo al sujeto utilizar los sentidos, lo sensible para mostrar aquello que lo conforma y lo constituye, creando así toda una experiencia significativa mediante la cual el sujeto se está conociendo y reconociendo desde lo individual y lo colectivo al interactuar e intercambiar sus ideas y representaciones con el otro.</p>
Título del documento	<p><i>Explorando otros mundos: Entre lo vivido y lo enseñado en la escuela rural de Galdámez.</i></p>
Autor	<p>Lina María Becerra Patiño y Juan Francisco Gómez Hernández en el año 2019</p>
Pregunta Problema	<p>¿Cuáles son las prácticas culturales de la I.E.D. Ricardo González Sede Galdámez, vistas como un indicador para el reconocimiento del campesinado infantil como sujeto rural?</p>
Ideas Principales	<p>Este trabajo de grado se propone bajo una perspectiva monográfica, realizada en la escuela rural de Galdámez perteneciente al I.E.D. Ricardo González, ubicada en la vereda de Galdámez del municipio de Subachoque.</p>

	<p>Esta investigación tuvo como fin reflejar la importancia de las prácticas culturales de los niños y niñas de la comunidad, teniendo en cuenta las experiencias significativas dentro de la escuela y el contacto con la familia, para lo cual, se realizó un ejercicio de reflexión e interpretación de las acciones dentro del territorio. A su vez, esta investigación se planteó desde el paradigma socio-crítico, la cual fue encaminada a la autorreflexión crítica de los procesos cotidianos y relaciones sociales que permitieron comprender las dinámicas de la población desde el reconocimiento de las prácticas culturales, los saberes campesinos, sus costumbres y la interacción entre sujetos. A través de este proyecto se hicieron visibles las prácticas culturales de la región y se hizo un acercamiento los procesos de identidad y reconocimiento de sí mismos y del entorno al cual pertenecen y en el cual se desenvuelven cotidianamente.</p>
<p>Reflexiones</p>	<p>Mediante este trabajo de investigación se resalta la importancia de que las comunidades se reconozcan así mismas, logren observar, analizar y recoger aquellas prácticas y dinámicas que se tejen en sus territorios, las cuales les permiten fortalecer sus procesos de identidad desde diferentes ámbitos como el cultural, el histórico y desde lo sonoro.</p>

A manera de síntesis se puede decir que los trabajos anteriores mencionan la importancia de que en la escuela se creen actividades, momentos y espacios para fortalecer los procesos de construcción de identidad de los niños, permitiendo reconocer los saberes propios y ancestrales de las comunidades y grupos culturales, todo esto a partir de la música, la cual permitirá explorar el territorio a partir de lo sonoro, haciendo que se estimule el

sentido del oído, el cual estará más receptivo a esos sonidos que nos acompañan a lo largo del camino y hacen parte de nuestro cotidiano.

En el desarrollo de estas investigaciones, los autores nos permitieron reconocer la necesidad de trabajar desde una educación rural, donde se tenga en cuenta el contexto de los niños y niñas, que sus voces sean escuchadas y se teja conocimiento a partir de aquello que ellos conocen y de lo que se puede construir en conjunto desde la escuela y la interacción con las familias y la comunidad.

Con este panorama, es que consideramos pertinente aportar con la creación de un proyecto pedagógico, el cual tendrá como propósito el contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural de los niños, niñas y familias de la escuela rural las Delicias de Sibaté, a través de las sonoridades desde una propuesta pedagógica, que se llevará a cabo con niños y niñas de 5 a 12 años de edad, la cual busca crear nuevas experiencias sonoras con una reflexión permanente desde las voces de los niños, niñas, padres, maestros y personas de la comunidad, reivindicando así, las voces ignoradas.

III

Justificación

Rememorar

Cada persona tiene una historia, una creencia, una identidad, en este caso, en la vereda de las Delicias se encuentran albergadas diferentes formas de vida que se constituyen gracias a un legado cultural y a unos sonidos que consolidan su desarrollo. Dar voz a aquellos saberes debería ser una tarea de todo maestro/a que busca algo diferente en la educación, y que se mantiene distante de la utopía que suele acompañar los deseos de un docente que sueña algo diferente. Aquí se busca no solo conocer y aprender de cada sujeto, sino dar a conocer sus saberes, que otros los lean, pero, sobre todo; los escuchen, donde se logre aportar en el reconocimiento y construcción de su identidad sonora, dejando en evidencia las prácticas sociales que se realizan en el territorio y que van acompañadas de unas sonoridades que están presentes en aquel lugar, Kaiero C (2010), nos dice que:

“La simbolización sonora de un territorio se encuentra íntimamente ligada a las prácticas sociales que en él se desarrollan. Las interacciones entre los miembros de una comunidad, y entre éstos y su entorno, generan un campo acústico o paisaje sonoro conformado por una diversidad de sonidos (del clima, del entorno natural, de la manipulación de materiales, de los intercambios lingüísticos y culturales, etc.” (p. 370).

Es por esto que es esencial el reconocer el paisaje sonoro que acompaña a esta vereda, la diversidad de sonidos que la caracteriza, desde aquellas actividades laborales, hasta la musicalidad, ritmos, idiomas y el entorno natural, posibilitando el reconocimiento de aquellas narrativas culturales que configuran los lugares y crea una imagen en la cual los habitantes se transforman y construyen su identidad. Al recordar nuestras raíces y ver lo que nos rodea reflexionamos sobre lo que tal vez se ha olvidado y retomar y crear nuevas experiencias,

pues, las sonoridades han acompañado al ser humano desde años inmemorables y en este caso a Sibaté lo envuelve dándole una identidad.

Desde esta percepción nos fue necesario detenernos a pensar, imaginar y construir en colectivo esas experiencias y propuestas que queríamos llevar a la escuela las Delicias, experiencias que fueran simbólicas y articularan el contexto a cada una de las actividades y momentos a realizar no solo con los niños y niñas sino también con las familias, poder tejer conversaciones donde los recuerdos y las vivencias fueran los protagonistas para traer al presente esa identidad que cada uno ha ido construyendo a nivel individual y colectivo dentro de su territorio.

Reconociendo así lo fundamental que es que como maestros y maestras nos pensemos apuestas que tengan en cuenta el territorio, desde el diálogo con sus habitantes, los intereses de los niños y niñas y las necesidades que se evidencian dentro y fuera del aula, posibilitando de esta manera trabajar en colectivo y en busca de que cada sujeto se reconozca y se apropie desde aquello que conforma a su territorio, en este caso a través de los sentidos, dando paso a mostrar la importancia de que en la educación infantil tenga cabida lo sensorial, para que los niños y niñas exploren desde sus sentidos, se detengan a escuchar cada sonoridad que acompaña su cotidiano, algo tan presente pero que muchas veces se deja a un lado.

Para generar aquellas experiencias significativas con la comunidad hicimos todo un rastreo en la búsqueda de los diversos instrumentos metodológicos que existen, topándonos así con los talleres aquel “instrumento válido para la socialización y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de una manera participativa y pertinente a las necesidades y cultura de los participantes” (Ghiso, 1999, p. 142), siendo así un dispositivo multilíneal, el cual permite que se entrelacen diferentes haceres como “el hacer ver, el hacer hablar, el hacer recordar, el hacer conceptuar, el hacer recuperar, el hacer analizar” (p.143),

permitiendo de esta manera que cada individuo se exprese, se reconozca, sea visible y relacionable.

Al tener clara nuestra metodología, entramos a construir cada uno de los talleres que queríamos compartir y vivir con la comunidad de la escuela las Delicias, aquí se dio paso a entablar conversaciones con las familias, los niños y las niñas, donde salieron preguntas con relación a su identidad, un concepto que muchas veces no es abordado en el aula de clase y cuando se habla del tema, se siente como algo lejano y que no hace parte de cada sujeto. A partir de esto, empezamos todo un diálogo frente a aquello con lo cual se sienten identificados dentro de su territorio, haciendo un acercamiento principalmente desde esa identidad sonora, apreciando así todo un paisaje sonoro que está inmerso en su vereda y que ha estado presente a lo largo de su vida.

En los talleres también utilizamos otro instrumento esencial para hacer la construcción sonora, histórica y cultural del territorio, los mapas parlantes, los cuales a través de representaciones gráficas elaboradas por la misma comunidad nos permitieron ubicarnos dentro de Sibaté, hacer un reconocimiento de aquellos lugares simbólicos de este territorio y permitiendo que cada familia pudiera situarse en su vereda y crear un icono para identificar su ubicación en esta y diferenciarse de las demás. También pudimos conocer a cada sujeto a través de una cartografía corporal, donde se muestra el cuerpo como aquel territorio que ha pasado por una serie de procesos, de vivencias y de transformaciones.

Reconocer a Sibaté desde los sonidos, las voces de sus habitantes y los niños y niñas nos hizo entender la importancia de esa identidad sonora que cada territorio tiene, en cada uno de los diálogos con los padres y madres de la escuela las Delicias, ellos nos contaban que en el municipio hacían faltas más actividades relacionadas con la artístico, ya que todo está dispuesto para el pueblo pero no se hacen gestiones para que esto sea llevado a cada una de

las veredas que conforman este lugar, dejando a un lado a las infancias que habitan las altas montañas y curvas de Sibaté impidiendo que conozcan otras formas de expresión y descubrir nuevos gustos y pasiones relacionadas al dibujo, la música, el teatro, entre otras.

Por esto, esta experiencia busca dar la oportunidad a sus habitantes de ser escuchados, de que sus voces hagan eco y den a conocer cada uno de sus saberes, sus narrativas y sus identidades. En este punto, la vereda las Delicias nos mostrará las historias que le dan sentido, vida y una identidad conformada por varias formas de ser, estar y habitar el territorio.

IV

Marco conceptual

Entre voces, identidades y sonidos

4.1. Identidad

La vereda las Delicias tiene mucho que contarnos, cada rincón tiene una historia, un sonido una narrativa que nos va presentando las identidades que ella alberga y que paso a paso envuelve a cada habitante. Estas formas de ser y estar en mundo toman fuerza al son de las prácticas socioeconómicas y religiosas que las rodean, que conforman un territorio sonoro único el cual se caracteriza por tener inmerso las diferentes tonalidades de las vivencias de cada habitante. Si bien en Delicias cada persona tiene una forma diferente de percibir el campo y al campesinado, de vivir a través de los sonidos y de pensar en torno a las melodías que su contexto le brinda.

La identidad sonora parte de la comprensión de las prácticas socioculturales y religiosas que han acompañado al ser humano en su proceso de construcción como ser social, creando y consolidando lo que llamamos identidades sonoras, estas se van desarrollando al pasar el tiempo gracias a las diferentes manifestaciones musicales, narrativas y sonoras. Ahora bien, es esencial ahondar sobre las identidades, y como en la sociedad se mantiene un imaginario de lo que son y como poco a poco sostenemos nuestros ideales sobre ello. Para ampliar un poco más esta idea el autor Stuart Hall (2010) señala que las identidades son concebidas muchas veces como “una especie de punto fijo del pensamiento y del ser, un fundamento de la acción, un punto aún existente en el mundo cambiante. Ésa es la clase de última garantía que la identidad parece proporcionarnos” (p. 339)

Lo anterior nos permite vislumbrar los imaginarios que nos han llevado a ver y sentir la identidad como un punto fijo que nos lleva a ser parte de él y a actuar de acuerdo a ello en

medio de una sociedad en constante cambio, pero ¿qué de esto es tan verídico?, o ¿cómo las identidades pueden convertirse en un punto fijo? Las identidades se adaptan a las diferentes alteraciones y permanecen como un lugar que tiene una historia o una narrativa que la constituye, “son realidades sociales con una dimensión discursiva constituyente que no sólo establece las condiciones de posibilidad de percepciones y pensamientos, sino también de las experiencias, las prácticas, las relaciones” (Restrepo, 2007, p.27).

Las identidades nacen de lo otro, de aquellos que consideramos diferente, y que tienen su génesis en las relaciones sociales y se transforman conforme a la historia y el tiempo que transcurre, viéndolo de esta manera no serían un punto fijo sino más bien un lugar que está en constante cambio, estas también pueden ser consideradas como “construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Esto no significa que, una vez producidas, las identidades dejen de transformarse” (Restrepo, 2007, p. 26). Incluso aquellas identidades que son imaginadas como estáticas, ancestrales o históricas, continúan siendo objetos de distintas transformaciones que varían demográficamente, social y políticamente donde algunas veces son percibidas como resultado de la historia.

Los sonidos cuentan historias, son un serie de narrativas que dejan en evidencia las interacciones de cada habitante con su entorno y sus pares, así mismo nos permite conocer las diferentes identidades que habitan el territorio, en palabras de Kaiero (2010), los sonidos “definen simbólicamente un territorio y la identidad de aquellos que en él se reconocen y se inscriben” (p.371), de allí la relevancia de aquellos relatos que buscan trascender el tiempo y el espacio, que nos cuentan sobre los diferentes acontecimientos tanto del territorio como de cada habitante, generando un mismo sentir en la comunidad frente a diferentes temas, o problemáticas. Es aquí donde entendemos narrativas como esta:

Que culpa tiene la mariposa

La garza al viento o el arrayan
De que nos ganen las ambiciones
Y se nos tuerzan los corazones
En el momento de partir un par
Hay planeta tierra siglo 21 tantas dolencias vienen y van
Que si pudiera me largaria para una estrella del más allá
Donde la vida fuera una reina donde el pancito fuera una paz
Donde pudiera morir de viejo y donde nadie me joda mas

(Velosa J, y los carrangueros, 1998,1:13)

Según lo anterior, podemos ver como las sonoridades, los versos, los ritmos nos han dotado de una identidad, de una forma de ser y estar en el mundo, estas no solo son un medio para expresar una problemática, un sentimiento o idea, sino para vivirlas, ya que permiten visibilizar las relaciones entre los habitantes de una comunidad y las proyecciones de la misma, esto a su vez, deja ver la construcción de la memoria colectiva de un territorio (Bohórquez, 2019 p. 39) La narrativa evidenciada anteriormente, nos permite sentir y pensar sobre diferentes tensiones como la ambición humana, la cual, por ejemplo, en este caso está afectando los páramos con el uso de los monocultivos y la explotación de los minerales, en el cual se ve afectado el ecosistema de flora y fauna, por otro lado, la narrativa también nos lleva a pensar en la paz, y es que para la construcción de identidades es esencial la paz, y esta no solo como un camino sino como una realidad, un hecho tan vital para vivir, como el alimento. “Que el pancito fuera una paz”, aun en medio del caos y lo abrumadora que puede ser la vida, es posible encontrar la paz, aprendiendo a resolver aquellas penas chiquitas o grandes que se nos presentan y que traen consigo el desarrollo de la resiliencia y la

resistencia. Lo anterior, evidencia la importancia de las narrativas, ya que al ser compartidas generan procesos de reflexión que dan lugar al desarrollo de las identidades.

Es aquí donde toma relevancia aquellos encuentros con los otros, con sus saberes y sus prácticas propias, con otras formas de vida, creando así lazos interculturales que posibiliten vivir en paz sin olvidar el proceso de descolonización en el cual cada sujeto se va transformando para ser para otro, vivimos y nos relacionamos con el otro, dentro de un territorio, creando, compartiendo y reproduciendo narrativas, aquellas que poseen una carga simbólica para darle sentido a un lugar específico, formando así, los territorios sonoros.

Sibaté es un municipio donde se siente la carranga aun los niños expresan que el sonido de este territorio pertenece a este género musical, no olvidan sus raíces ni las narrativas que los constituyen, y muchas veces la música, en este caso, aporta y transforma su cosmovisión, cada vez arraigada hacia su realidad. Una realidad que brinda y constituye unas formas de ser y estar en el territorio, de unas prácticas, costumbres y tradiciones musicales y artísticas que se tejen en el quehacer cotidiano y en esas relaciones constantes con los otros, con el territorio y todo lo que este abarca históricamente, dando así unas identidades a sus habitantes, identidades que están constante cambio y transformación.

Dentro de Sibaté encontramos una gran diversidad de identidades, dentro de ellas pudimos observar una identidad campesina, algunos de sus habitantes se reconocen como campesinos, término que ha pasado por miles de luchas a nivel social, cultural e histórico y que hoy en día se reconocen como sujetos de derecho, sujetos que tienen una importancia en la sociedad, donde poco a poco se va derrumbando aquel estigma el cual concibe a la comunidad campesina como sujetos subdesarrollados o como aquellos que hacen parte de lo <<otro>> , los cuales preferimos ignorar en lugar de dar un lugar.

Para Chayanov (1974), el campesinado se articula a través de la relación trabajo-cultura con el mundo agrario y con las posturas de producción capitalista, sustentando así su economía en el agro, aquella actividad que se realiza en familia, y la cual determina unas formas de vida y de comprensión del mundo propias, aunque “inferiores” en el orden mundial. Desde esta percepción se entiende lo rural como una forma de vida subdesarrollada, con una noción socioeconómica que favorece el sistema económico en el que como colombianos nos movilizamos con mano de obra barata y sumisa, producto de la colonización y que dificulta ese proceso para establecerse como comunidades con “cosmovisiones alternativas al desarrollo” (Mendoza, 2016, p. 4).

Vivir en lo rural trae consigo un sinfín de experiencias particulares que se definen a través de formas económicas, políticas, sociales y culturales, que trascienden y se transforman con los años, trae consigo una diversidad de dinámicas en las cuales se establecen relaciones estrechas entre el sujeto y el territorio, formas de vida que están ligadas con el trabajo agropecuario y que forjan una relación con la tierra y con cada uno de esos elementos y nutrientes que ella nos brinda para subsistir y hacer más armonioso nuestro paso en este mundo terrenal. Cada una de estas interacciones con el entorno y con nuestros pares nos dan una identidad que ha sido transmitida desde aquellos saberes y conocimientos heredados por nuestra familia, aquel núcleo primario de desarrollo y donde se nos da esa primera percepción de la vida y lo que ella representa.

Esa identidad campesina que los habitantes de este territorio poseen se construye entre diálogos, entre sonidos, entre paisajes y músicas que acompañan su día a día, permitiéndolo hacer parte de una comunidad tan diversa y con una identidad propia que debe seguirse cultivando, transmitirse y darse a conocer a los otros para que las nuevas generaciones no la dejen en el olvido.

Dentro de este proceso de reconocimiento de la identidad y de aquellas narrativas que los constituyen, podemos observar la apropiación del territorio sonoro, en este punto vale cuestionar si, a pesar del arraigo que pueden tener algunos niños por su territorio, ¿esto alcanzaría para exponer que son conscientes de su territorio sonoro? ¿qué tan apropiado tienen su territorio en cuanto a las narrativas que lo constituyen? Por un momento parece que la música carranguera y los torbellinos ya no tuvieran lugar en los hogares sibateños, en este caso en la vereda las Delicias, por un momento aquel ritmo de los bambucos parece ser reemplazado por otro tipo de ritmo y género, creando otras identidades y otro tipo de territorios sonoro, este comprendido desde la construcción de una serie de conceptos, herramientas, dinámicas culturales, identificación faunística y folklore presentes en el territorio.

4.2. Identidad sonora

La identidad sonora es aquel “conjunto de rasgos sonoros característicos de un lugar que permiten a quien lo habita, reconocerlo, nombrarlo, pero también identificarse con dicho lugar, es decir, sentirse parte de él al tiempo que es capaz de hacerlo propio” (Atienza, 2008, p. 4), contemplándola así como un constructo de sonidos, narrativas y músicas que constituyen a un sujeto o comunidad, la cual se gesta desde las practicas socioeconómicas, sociales y religiosas que posee un territorio y que se fortalece y desarrolla por medio de la relación con los otros y con las diversas transformaciones que ocurren en el tiempo, no limitándose solo al pasado sino también a aquellas escuchas futuras que se pueden dar en un lugar determinado.

En este caso el páramo guarda consigo un sinnúmero de prácticas sociales, luchas y transformaciones donde podemos ver y sentir aquellas otras formas de vivir, donde cada habitante ha adoptado y reproducido una identidad sonora la cual hace que cada día se

reinvente de acuerdo a ella. Justo en este proceso es donde toma fuerza “la producción de una imagen de identidad y la transformación de sujeto al asumir esa imagen. La demanda de identificación (esto es, ser para un Otro) implica la representación del sujeto en el orden diferenciante de la otredad” (Bhabha, 1994, p. 67). Podemos decir que desde aquella relación con lo otro se gesta lo propio, y es que somos porque los demás son, Sibaté es, porque el páramo lo rodea, lo abriga y lo constituye, llenándolo de sonidos como la del agua corriendo por las veredas, la brisa fría sacudiendo las hojas secas de los árboles, el paso de los animales por los pastizales, y los pasos de cada habitante que se dirige hacia su trabajo, con su ruana y sus botas listas para un día más de cuidar, y preparar la tierra para nuevas siembras. Estos sonidos cuentan historias, son una serie de narrativas que dejan en evidencia las interacciones de cada habitante con su entorno y sus pares, así mismo nos permite conocer las diferentes identidades que habitan en el territorio.

Las identidades sonoras se encuentran en aquellas relaciones que se tienen con el otro, en las prácticas que se realizan y en las músicas que las acompañan, configuran, recogen y articulan, estas se pueden ver como aquel proceso que alberga un sinfín de historias, experiencias, saberes, luchas y sonoridades que transitan por un viaje que le permiten transformarse para no quedar en el olvido, silenciadas por nuestra amnesia generacional. Por una parte, la inclemencia del frío reflejada en grandes borrascas de viento nos sirve de ejemplo en la definición de sonido, como cierta capacidad del ser vivo para recibir la propagación de las ondas acústicas que este majestuoso territorio nos brinda, como la multiplicidad de aves, terneros, cabras, vacas y perros que hacen de los recorridos un paseo algo más ameno, caso contrario a lo que sucede en la ciudad donde residimos; Bogotá D.C, donde es el ruido incesante el que perturba nuestro órgano auditivo con una sensación abrumadora carente de armonía que disipa al hombre de atención, ya que nace producto de la

incesante actividad humana en su paulatino afán de desarrollo, desdibujando la percepción real de la comunidad sobre nuestro primer concepto.

Por otra parte, se debe ir comprendiendo que el sonido es un determinante de la identidad, comportándose como huella ineludible, dando cabida al concepto de paisaje sonoro, de allí que Schafer (1977) enmarcara la necesidad de reconocer la multiplicidad de sonidos en cuanto a su clasificación en sonido tónico, señal sonora y marca sonora (del clima, del entorno natural, de la manipulación de materiales, de los intercambios lingüísticos y culturales, etc.), puesto, que es la comunidad el actor principalmente responsable de conservar su esencia en el marco de la cotidianidad que muchas veces empieza a verse permeado por las implicaciones socioculturales que va otorgando el desarrollo y así mismo va desdibujando o revelando las consecuencias de la falta de atención que genera la poca apropiación de este concepto dejando la identidad a merced del avance. Sin dejar de ser relevante el concepto de sonido, puesto que este como acontecimiento existe y se reconoce en sí pero no logra rastrearse su trasegar histórico como parte identitaria, ya que no hay una medida real que permita inmortalizarlo siendo muchas veces único, efímero y determinadamente mediado por otras formas de registro, siendo este el último elemento para consolidar la categoría a trabajar.

Al mismo tiempo, en que se le agrega tal valor al sonido y a las diversas formas en las que este se expresa, es importante evaluar la percepción e interpretación de la comunidad sobre estos, y además considerar como nombra Pijanowski (2011) “la antropofonia como el constructor de sonidos causado por el ser humano y cualificados al espacio” (p. 43), puesto que, también son un aporte determinante dentro de los escenarios de comunicación. Con relación a lo ya desarrollado, existe una forma de ejecutar conjuntamente una búsqueda y reconocimiento de la identidad sonora con un resultado plasmable como lo es la cartografía sonora, una herramienta que inicialmente permite delimitar el espacio a trabajar, su

comunidad, su ambiente, su escenario geográfico y consigo sus características biofónicas y geofónicas en un determinado lapso de tiempo, de la misma manera logra establecer un paneo junto a la comunidad con el fin de identificar sus prácticas propias e introducidas, su acervo cultural y folklórico, esto a partir de la problematización del reconocimiento sonoro desde diversos escenarios de diálogo comunitario des enmarcando este de la relación única humano – naturaleza.

Y es en esta relación y conexión con las tierras de Sibaté, donde el sol abraza la montaña y los ríos cantan su melodía, existe un paisaje sonoro que cautiva el corazón y despierta el espíritu, susurra en los oídos de quienes lo escuchan, contando historias antiguas y secretos guardados por siglos. Cuando el amanecer pinta el horizonte con su pincel dorado, los primeros acordes del día empiezan a resonar, las aves entonan su sinfonía matutina, un coro alado que inunda el aire con trinos llenos de vida, el canto del ruiseñor se entrelaza con el graznido del colibrí, mientras el viento susurra entre las hojas de los árboles, creando una melodía única que solo Sibaté puede ofrecer. A medida que el sol se eleva en el cielo, el paisaje sonoro se transforma, el bullicio de la ciudad se hace presente con el traqueteo de los carros y el murmullo de las personas que van y vienen, los vendedores ambulantes corren la voz a voz, invitando a probar sus frutas jugosas y delicias culinarias. El eco de los pasos de los transeúntes se mezcla con las risas y las conversaciones animadas, creando una polifonía urbana que llena el ambiente.

Pero en los rincones más tranquilos de Sibaté, donde la naturaleza se adueña del escenario, el paisaje sonoro adquiere una serenidad celestial, los arroyos y cascadas bailan en armonía, susurrando melodías líquidas que calman el alma, el crujido de las hojas bajo los pies y el canto de los grillos se entrelazan en una melodía de paz y sosiego. El viento sopla suave, creando una sinfonía de susurros que acarician los sentidos. Y cuando el sol se esconde detrás de las montañas, la noche se despliega su manto estrellado sobre Sibaté. El paisaje sonoro se

tiñe de misterio y magia. Los grillos y las ranas entonan sus cantos nocturnos, acompañados por el lejano ulular de los búhos. La brisa nocturna susurra historias olvidadas y secretos ancestrales, mientras el río susurra su canción eterna en la oscuridad. Así es el paisaje sonoro de Sibaté, envuelve los sentidos y transporta el espíritu a un lugar donde la música de la naturaleza y la ciudad se fusionan en una sinfonía única. Cada nota, cada sonido, cuenta una historia de vida, de encuentros y despedidas, de alegrías y tristezas. Sibaté, un lugar donde el paisaje se escucha y se siente en el alma.

De esta manera nos vamos encontrando con una multiplicidad de biodiversidad y naturaleza que nos brinda un territorio sonoro acompañado de innumerables sonidos que dejan marca, desde el momento cuando llegamos a este hermoso municipio y somos recibidos por los colectivos, lecheras, freseras y camionetas que dan aviso que la jornada laboral ya inicio donde dependiendo la hora y la frecuencia de las mismas, tomamos el que más nos beneficie bien sea en tiempos o economía, y desde allí empieza esta grandiosa travesía camino a las escuelas, que va acompañada de interminables ocurrencias producto de su increíble velocidad y manera de conocer su territorio, sus vías y cada esquina de nuestro páramo; donde sus imponentes y majestuosas praderas, veredas, y cada rincón de este imponente municipio.

4.3 Interculturalidad

En el territorio de Sibaté encontramos diversidad de identidades sonoras que se componen de narrativas, cantos, ritmos, risas y brisas que acobijan todo un saber campesino creando consigo diálogos sonoros que van y vienen, pasando de generación a generación dejando huellas en forma de tradiciones.

Durante el caminar en la escuela, nos cuestionamos si la educación de hoy en día en los sectores tanto urbanos como rurales están realmente ligadas a las realidades y contextos de

los niños y niñas, sí esta tiene en cuenta a la comunidad, sus voces, sus posturas y sentires o si por el contrario se encamina hacia enseñar otras disciplinas que están descontextualizadas y no enriquecen o aportan a esa identidad que cada sujeto posee. Parece que la educación en gran parte de estos contextos se rige más por la segunda opción, la cual va dejando en evidencia un proceso educativo que se basa en las problemáticas de unos cuantos, pero que no reconoce esas otras formas de entender el territorio, la cotidianidad de una comunidad, y por ende, la identidad sonora de los sujetos, dejando de lado aquella interculturalidad que ha existido en América Latina, y la cual busca propiciar diálogos que giren en torno a la diversidad cultural y lingüística que está presente en cada país, reflejando aquellas otras formas de ser y estar en el mundo. “Es decir, la interculturalidad comprende las relaciones generadas y vivenciadas desde la valoración y respeto por el otro, en la búsqueda de condiciones de igualdad desde las diferencias.” (Cric, 2004, p.115)

El concepto de interculturalidad se entiende cómo “una posibilidad de diálogo entre culturas, es un proyecto político que trasciende lo educativo para pensar en la construcción de sociedades diferentes” (PEBI, 2004, p. 111), es por esto que la interculturalidad se puede ver como una nueva posibilidad para confrontar el racismo y la exclusión, donde las diversas identidades logren tener un lugar importante de reconocimiento y respeto, y con esto, lograr construir una sociedad que preserva, y transmite sus saberes. Sin embargo, dentro de este concepto encontramos ciertos tropiezos cuando se práctica desde enfoques diferentes como el *relacional*, donde hace referencia a la manera de contacto o intercambio entre saberes, o prácticas, no obstante, “el problema con esta perspectiva es que, típicamente, oculta o minimiza la conflictividad y los contextos de poder, dominación y colonialidad continua en que se lleva a cabo la relación” (Walsh, 2010, p.77).

La situación antes expuesta, limita el contacto y relación de la interculturalidad con las estructuras a nivel social, ya que esto da lugar al posicionamiento de una diferencia cultural

en términos de superioridad e inferioridad. De igual manera, la interculturalidad ha significado una lucha que está en permanente disputa, en la cual uno de sus principales espacios de lucha es la educación, como; "institución política, social y cultural: el espacio de construcción y reproducción de valores, actitudes e identidades y del poder histórico-hegemónico del estado" (Walsh, 2010, p. 79), es por esto que es válido preguntarse, sí la escuela es posibilitadora de reproducción de saberes, y aún más específicamente, sí la escuela reconoce aquel saber ancestral que posee cada infancia. Es aquí donde es válido preguntarnos, ¿si una de las razones por las cuales los niños y niñas desertan de la escuela, es porque no ven propio lo que en esta van a aprender? Ya que en muchas ocasiones los conocimientos que se imparten son concebidos desde otras perspectivas, desde una lógica estandarizada que va dirigido hacia la competitividad, hacia algo externo, mercantil y de poder económico que no tiene un sentido desde lo que vive cada niño y niña en su cotidianidad.

Al sustentarse en ‘sentidos que representan una variedad de posiciones dinámicas, tanto individuales como colectivas, tanto oficiales como alternativas a menudo en conflicto entre ellas’ (Sartorello, 2009, p. 78) la interculturalidad no tiene ni tendrá un significado fijo, ni estable, ni compartido, cierta dificultad de definir o de ofrecer una caracterización de la misma.

Uno de los aportes de la perspectiva intercultural en la búsqueda de un conocimiento más amplio de la diversidad en términos sociales, culturales o políticos es la reconsideración “de la noción de la tradición cultural dominante existente en la sociedad y de los medios por los cuales esa supuesta validez de dominancia ha sido perpetuada por la historia, la educación, la lengua, la política, la clase y los valores” (Standley, 2002, p.482).

El segundo polo interpretativo desde lo ético-político de la interculturalidad es la perspectiva crítica del orden epistémico occidental y del sistema político y económico neoliberal en el que se ve expuesto el campo Cundiboyacense y donde muchas veces el pensamiento ancestral y la sabiduría que va de generación en generación y de compromisos políticos con los movimientos indígenas y afro que enfatizan la diferencia de las culturas en las condiciones de asimetría, desigualdad, dominación y de explotación, dentro de las cuales se desarrolla el contacto multicultural en la actualidad. La interculturalidad representa un enfoque que trasciende la mera convivencia de diversas comunidades para adentrarse en un diálogo de saberes igualitario y político.

Al cuestionar las prácticas pedagógicas que tienden a ser estandarizadas y eurocéntricas, la interculturalidad no se posiciona simplemente como una contraposición a la hegemonía. Más bien, busca una coexistencia donde los conocimientos y perspectivas de todas las comunidades se valoran de manera equitativa, reconociendo la riqueza y la validez de cada visión del mundo. Esta aproximación no busca anular una cultura a favor de otra, sino fomentar la cohesión entre distintas identidades, propiciando un diálogo horizontal que enriquezca la comprensión global de la sociedad. Así, la noción de interculturalidad lleva a otro conjunto de derivaciones conceptuales y terminologías, que implican búsquedas, procesos, hechos y acciones, así como metodologías heterogéneas.

La propuesta de la interculturalidad como un aporte epistemológico crítico y algunas veces decolonial, emerge como una alternativa al multiculturalismo y busca propiciar el desarrollo de metodologías y epistemologías distintas. Mientras el multiculturalismo apareció ligado a la perspectiva dominante del neoliberalismo, la interculturalidad en cambio irrumpe como parte de la resistencia y del deseo de construir una sociedad justa y equitativa por parte de los grupos dominados. ‘Entendemos interculturalidad como la posibilidad de diálogo entre las culturas; Es un proyecto político que trasciende lo educativo para pensar en la

construcción de sociedades distintas”. (Cric, 2004, p. 111) donde esta interculturalidad puede adoptar diferentes perspectivas, desde aquellas que promueven una convivencia superficial y funcional entre culturas hasta aquellas que buscan desafiar las estructuras de poder y colonialismo cultural arraigados en la sociedad.

Consideramos pertinente tanto el diálogo como la discusión frente estos dos conceptos; puesto que mientras que el multiculturalismo a menudo promueve la coexistencia de culturas de manera aislada, la interculturalidad aspira a un diálogo genuino y a la construcción de una identidad colectiva que integre las distintas perspectivas culturales. Esto implica cuestionar las narrativas hegemónicas y dar voz a las comunidades marginadas, permitiendo que sus perspectivas sean centrales en el proceso de construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La interculturalidad debe trascender la mera convivencia superficial de culturas para transformarse en un espacio de reconocimiento, diálogo auténtico y redistribución de poder. Esto se logra al priorizar la escucha activa, el aprendizaje mutuo y la construcción de identidades sonoras que reflejen la diversidad y la riqueza cultural, sin caer en la trivialización o la apropiación indebida.

Y es así como hoy en día tratamos de comprender el concepto de interculturalidad, como el punto de partida, desde el conocimiento de lo propio para ir integrando otros conocimientos de ‘afuera’ y donde se crean las condiciones para el establecimiento de relaciones horizontales de diálogo entre diferentes, en búsqueda de condiciones de igualdad desde las diferencias; donde reconocemos que la interculturalidad va más allá de las puertas de la escuela, donde esta se convierte en una instancia organizativa y generadora de políticas dentro del contexto de la comunidad. ‘Esto quiere decir que la escuela misma es un espacio intercultural en donde se busca modelar entre los niños una actitud abierta frente a otras

etnias indígenas, afrodescendientes y mestizos. Es decir, la interculturalidad supone el reconocimiento y valoración desde el adentro de cada cultura como condición para reconocer y valorar al otro'. (Cric,2004, p. 116)

A esto hay que sumar el reduccionismo epistémico, que ha confinado en América Latina la idea de lo intercultural a la dimensión de lo étnico, y que lleva a la falsa idea según la cual "los interculturales son los otros", es decir quienes visiblemente representan la diferencia cultural, racial y étnica de la nación (Caicedo & Castillo, 2008).

Donde la perspectiva intercultural producida en los movimientos étnicos, al menos en el caso colombiano, tiene dos rasgos esenciales que la caracterizan en su dimensión política: de una parte, su cuestionamiento a las desigualdades y las exclusiones históricamente presentes entre unas culturas y otras; de otra, en su postura contraria y tensionante al discurso multicultural de la integración en la diversidad. En nuestro contexto estamos atrapados en el multiculturalismo compensatorio que propone acceso a un modelo educativo homogéneo y monocultural, y detiene de esta manera las posibilidades reales de lograr transformaciones en el sistema escolar. Así las cosas, sabemos que lo que tenemos en materia de interculturalidad, mucho o poco, se debe sobre todo a las batallas que en el terreno educativo han adelantado las organizaciones étnicas de América Latina (indígenas y afrodescendientes).

La siguiente reflexión busca dar cuenta de los tránsitos que en el contexto colombiano ha tenido el fenómeno de la educación intercultural, destacando que se trata de un recorrido en el cual han estado en juego no solo los "modelos globales" concebidos para tramitar la diversidad y la diferencia cultural, sino una larga historia educativa en la cual estos rasgos de la alteridad étnica han estado presentes bien sea como objeto de invisibilización, de estigmatización, de subalternización o de reconocimiento positivo, en épocas más recientes.

La emergencia de la multiculturalidad educativa de mediados de los años noventa del siglo XX en Colombia está antecedida al menos por dos fenómenos cuya naturaleza y desenvolvimiento permiten comprender la suerte que la diferencia, la multiculturalidad y la interculturalidad tendrán en el escenario de la política educativa colombiana. De una parte, la configuración de la educación nacional como un horizonte pedagógico y político que agenció durante la primera mitad del pasado siglo un modelo de "cultura nacional", y por otra, la emergencia del proyecto educativo del movimiento indígena durante los años setenta. Estos dos acontecimientos producen un "entorno" sin el cual es incompresible el devenir que la idea de interculturalidad tomará en el ámbito de la educación colombiana y de sus políticas públicas.

Los problemas culturales se analizan desde diferentes perspectivas culturales; se tiene en cuenta el contexto sociocultural de los estudiantes y la heterogeneidad como una norma y no como un déficit, en este sentido se evita asociar la diferencia con el fracaso escolar. Además, se trabaja sobre aprendizajes transversales de conocimientos, prácticas y representaciones

Por lo tanto como alternativa epistemológica nos lleva la interculturalidad a pensar sobre las formas cómo nos relacionamos con lo que llamamos lo otro y lo diverso, las estructuras racistas y sexistas en las que estamos inmersos y las transformaciones que serían necesarias en el tejido social, situándose como un paradigma distinto, más allá de las fragmentaciones y en aras de una apertura étnica, cultural y lingüística que propicie la construcción de nuevos modos de relación social y educativa.

La interculturalidad no se trata entonces “simplemente de reconocer, descubrir o tolerar al otro o a la diferencia en sí. Tampoco se trata de esencializar identidades o entenderlas como adscripciones étnicas inamovibles” (Walsh, 2009, p. 45). Se basa sobre todo el centrarnos

colectivamente en construir espacios de encuentro, comunicación y diálogo intercultural que confronten los racismos y las desigualdades existentes

Los niños y niñas de la Escuela Las Delicias en Sibaté efectivamente experimentan situaciones en las que se aleja del contexto primario que representa su territorio y su rica diversidad cultural. En sus clases, a menudo se observa una tendencia a abordar temas distantes de su realidad cotidiana, lo que podría llevar a una desconexión entre el aprendizaje y su entorno inmediato. Además, se percibe una mirada eurocentrista arraigada en las prácticas educativas, lo cual puede limitar su comprensión de la riqueza cultural y la diversidad presente en su propio contexto. Estas afirmaciones reflejan la importancia de promover un enfoque intercultural en la educación para que los estudiantes puedan comprender y valorar plenamente su propio territorio y todo lo que este alberga, enriqueciendo así su experiencia educativa.

Desarrollo de la propuesta

Escuchar para crecer: empoderamiento a través de la identidad sonora

Para nuestro ejercicio investigativo decidimos abordar el uso de los talleres como estrategia metodológica y pedagógica para fortalecer la identidad de los niños, niñas y familias de la escuela las Delicias, siendo este nuestro principal objetivo a la hora de entablar diálogos y hacer un reconocimiento musical y sonoro del territorio al cual pertenecen. Por ello, se nos hace importante reconocer qué es un taller, aquellas características que posee y cómo ayuda en el proceso de fortalecimiento de identidad en la escuela.

Por otro lado, optamos por realizar una investigación cualitativa, permitiéndonos de esta manera aproximarnos a la realidad de un contexto, comprendiendo aquellas dinámicas, experiencias y saberes que se tejen y se construyen allí.

5.1. Investigación cualitativa con enfoque descriptivo

La investigación cualitativa y según como lo mencionan Rodríguez et al. (1996) es aquella que estudia la realidad en un contexto natural, implicando de esta manera la utilización y recogida de materiales, en el caso de nuestro proyecto pedagógico, sonidos, imágenes, experiencias personales, historias de vida, que narran y cuentan el día a día de las personas que habitan el territorio y de aquellas sonoridades que hacen parte de su recorrido cotidiano suscitando emociones, sensaciones y recuerdos del lugar al cual hacen parte. Es por esto que nuestra investigación tiene un enfoque descriptivo ya que con la formulación de preguntas se busca conocer aquellas experiencias, saberes y sonidos que constituyen a cada habitante posibilitando la creación de reflexiones, análisis y posteriores conclusiones.

Los investigadores Rodríguez et al. (1996) mencionan que la investigación cualitativa está compuesta por cuatro fases fundamentales. Cada una de estas fases nos permitieron a lo largo

del desarrollo de los talleres propuestos entablar diálogos con los niños, niñas y familias de la escuela Las Delicias, nos permitió escuchar desde sus voces aquello con lo que se identifican, reconocer aquellas costumbres, prácticas y saberes que conforman al municipio de Sibaté más específicamente a la vereda las Delicias. Dichas fases son:

1. **Fase preparatoria:** A esta fase la componen dos etapas, una reflexiva y uno de diseño. En la primera etapa de reflexión, el investigador reconoce aquellos elementos que lo componen, esto desde su cultura, su género, su raza, su etnia, permitiendo así acercarse a su pregunta de investigación, invitándolo a describir las razones por las cuales eligió el tema y analizar esos elementos claves que lo llevaron a realizar dicha investigación. Para este momento el investigador debe hacer una selección y búsqueda de libros, artículos, informes y demás elementos que lo ayuden a ampliar sus conocimientos frente al tema que quiere desarrollar.

Después de esta etapa reflexiva, sigue la etapa de diseño, aquí se tiene en cuenta el tema seleccionado y la forma en que el investigador quiere desarrollar su propuesta. En esta etapa se planifican cada uno de los elementos que harán parte del diseño de la investigación, se definen aspectos como qué o quién va a ser estudiado, el contexto en el cual se desenvuelven los habitantes del territorio o el lugar donde se va a llevar a cabo la investigación, también es importante definir el método y los instrumentos para hacer la recolección de datos de la investigación.

En nuestro caso particular, y debido al interés que teníamos por fortalecer la identidad de los niños, niñas y familias de la escuela las Delicias, empezamos a realizar una búsqueda de diversas investigaciones que nos permitieran ampliar nuestro panorama, conocer diversos métodos de investigación para así mismo discutir entre nosotros cual nos parecía mejor y cuál nos permitiría cumplir con nuestro objetivo principal, y el cual nos permitiera entablar

diálogos con la comunidad y hacer un recorrido en conjunto de aquellas tradiciones, costumbres, saberes y las músicas que acompañan a Sibaté y que con el paso del tiempo se han ido transformando por diversas prácticas sociales que se han ido dando el municipio.

Cada una de estas búsquedas, nos permitieron llegar a seleccionar las categorías propuestas en el marco conceptual, las cuales son la interculturalidad, la identidad y los mapas parlantes, estas categorías nos permitieron acercarnos más al trabajo de investigación que queríamos realizar, dando paso a cuestionarnos sobre ciertas prácticas que se construyen en la escuela y en el territorio, y partir desde allí para crear algo que permitiera salirse de lo tradicional y le permitiera a los niños, niñas y familias expresarse libremente y como comunidad conocer y traer al presente ciertas actividades, momentos y evocar aquellos sonidos que aunque a veces pasamos por alto, acompañan lo que cada persona es y representa dentro de su territorio.

2. **Fase de trabajo de campo:** En esta fase hicimos la recolección y recopilación de la información que consideramos pertinente y necesaria para nuestro trabajo. Para ello primeramente hicimos una observación del lugar en donde estábamos, apreciando sus paisajes, los sonidos y a sus habitantes, con los cuales se empezó a tejer un diálogo y a escuchar unas necesidades en el territorio, unos aspectos que quedaron retumbando en nuestra mente y pensándonos en qué propuesta podríamos llevar a la escuela de la cual íbamos a ser parte.

Al llegar a la escuela las Delicias, hicimos nuevamente un proceso de observación, pero esta vez no del entorno, sino de los niños, niñas y las familias de la escuela, permitiendo acercarnos más a este nuevo contexto, conocer desde sus voces historias, prácticas y costumbres propias, acercándonos a sus formas de vida y de subsistencia familiar relacionadas con labores de agricultura, ganadería y de siembra.

Desde la escuela, empezamos a evidenciar que algunas prácticas propias del territorio estaban quedando en el olvido, más específicamente la música estaba quedando en un segundo plano y no se estaba prestando importancia a ese elemento vital en nuestro día a día, que entra por nuestros oídos y produce miles de sensaciones en cada lugar que recorremos. Por esta razón, nos pareció importante construir unos talleres que estuvieron enfocados en fortalecer la identidad de los niños, niñas y familias desde aquellos sonidos que acompañan su cotidiano, desde aquellas músicas que han sido parte de su vida, de su infancia y que marcan un significado y unos recuerdos en la actualidad.

3. **Fase analítica:** En esta fase se hace un proceso de análisis que surge durante el trabajo de campo, dicho análisis se realiza a través de la sistematización de los datos recogidos por medio de los talleres, en donde el diálogo y la escucha toman el poder y permiten construir y tejer reflexiones frente a lo que está sucediendo en nuestro entorno.

En esta fase se recogen cada uno de los mapas parlantes elaborados por los padres y niñas, reconociendo de esta manera la forma en que se identifica cada uno desde su territorio, teniendo en cuenta aquellos sonidos que lo habitan y las diversas transformaciones que se gestan generacionalmente, creando una serie de cambios en la vereda a nivel social, cultural, sonoro e histórico.

4. **Fase informativa:** En esta fase se da cierre a la investigación realizada, aquí se presentan los resultados de ésta, permitiendo mostrar los datos sistemáticamente, los cuales apoyan al investigador y suscitan una serie de reflexiones en torno a lo que surgió de la investigación.

“El informe cualitativo debe ser un argumento convincente presentado los datos sistemáticamente que apoyen al investigador y refute las explicaciones alternativas.

(Rodríguez et al., 1996, p. 76). Siendo el resultado de esta investigación la creación de talleres los cuales permitieron hacer un reconocimiento y fortalecimiento de la identidad sonora de las familias, niños y niñas de la escuela las Delicias, y recogiendo así una serie de reflexiones que surgieron como resultado de este proceso e investigación realizado.

5.2. Mapas Parlantes

En las tierras de Sibaté, donde el viento acaricia las montañas y el río susurra sus secretos, los mapas cobraron vida y comenzaron a hablar, eran guardianes de sabiduría, portadores de historias ancestrales que se entrelazaban con el tejido de la tierra, sus voces dulces como el canto de los pájaros, resonaban en cada rincón de la región, más explícitamente en la vereda las Delicias, aquel lugar donde reposa una gran riqueza auditiva, donde lo natural toma fuerza y nos permite conocer un territorio desde aquel sentido que se encarga de nuestro equilibrio, que nos permite sentir las vibraciones y las ondas que se transmiten a nuestro alrededor, captando cada sonido, melodía, voz, silbido, cualquier roce o contacto que pueda percibir nuestro oído, sentido que está directamente conectado a nuestras emociones, donde entra la banda sonora de nuestra vida y el cual acompañado de narrativas permite que nuestros otros sentidos trasciendan, que todos se vinculen desde lo sonoro y se empiece a contar una historia desde aquellos sonidos que identifican a un territorio y los cuales podemos plasmar y condensar por medio de los mapas parlantes. Aquel recurso que permite identificar y visibilizar gráficamente y auditivamente las principales características de una comunidad o territorio, desde cada uno de esos momentos significativos que han marcado y construido su historia.

En estos mapas se ubican los lugares particulares que resaltan a un territorio como lo son sus cerros, ríos y rocas, se ubica el conocimiento de los recursos naturales sobre un espacio territorial dado. Por otro lado, también se ilustran aquellas costumbres y prácticas propias de

dicha comunidad, dando voz a quienes lo habitan, ya que "no hay territorio sin gente" (Vasco, 2017, p.19), es necesario mostrar a sus habitantes, cómo eran sus rasgos físicos, su vestimenta y cada una de las acciones que realizaban y daban identidad a su comunidad.

Los mapas parlantes surgieron de la idea de contar la historia de las comunidades indígenas a través de dibujos territorializados, mediante los cuales sus habitantes pudieran reconocer aquellos sucesos que han marcado y construido su historia de una manera fácil y accesible, una forma más relacionada con su manera de pensar y conocer, dando la posibilidad de realizar un recorrido desde lo visual y lo sonoro, representando aquella identidad del lugar que habitan. De esta manera, los mapas se convirtieron en aquella "herramienta pedagógico-organizativa para acompañar un proceso de reafirmación social y cultural que se apoya en una reactivación de la memoria colectiva, una recuperación histórica" (Vasco, 2017, p.14) mostrando así aquellas transformaciones a nivel social, económico, cultural e histórico de una comunidad, convirtiéndose así en instrumentos también de lucha, que permiten analizar, comprender y realizar acciones frente a las situaciones o problemas propios de un territorio que se enfrenta a cambios y transformaciones con el paso del tiempo.

Para realizar estos mapas es vital que haya un trabajo colaborativo y participativo con la comunidad, que se brinde un espacio seguro, tranquilo y libre donde se puedan intercambiar historias, donde sus habitantes sean escuchados y se expresen sin miedo, un espacio donde habite el respeto hacia el otro y se reconstruya la historia a través de dibujos simbólicos que recobran vida desde aquellos sonidos característicos, que marcaron un tiempo y un espacio y forman parte de lo que fue, es y será una comunidad.

Como lo menciona Vasco (2017), "los mapas parlantes no son meros instrumentos descriptivos, sino generadores y resultados de procesos de conocimiento, que tienen como

uno de sus fundamentos la concepción indígena de que la historia está impresa, contenida en el territorio y que puede leerse en él” (p. 31). Esta reconstrucción de las luchas, de los sucesos y de las historias que marcan e identifican a un territorio, nos permiten conectarnos de una manera más directa con cada comunidad, nos permite transportarnos en el tiempo y apreciar cómo vivían, qué actividades económicas tenían, cómo cosechaban sus alimentos, qué tradiciones tenían, qué bailes eran característicos de cada una de ellas, tejiendo así unas narrativas cantadas, aquellas que “nos posibilitan conocer mejor los pueblos, costumbres de diferentes culturas, estas narrativas hacen alusión a la cotidianidad de las poblaciones” (Serna, 2013, p.45).

Los mapas parlantes nos abren otras posibilidades para conocer un territorio, nos permiten escuchar y recorrer una historia a través de la vista, y poder así, traer a nuestra mente y a nuestros oídos las conversaciones que se tejían bajo noches estrelladas, cuando el pueblo se reunía alrededor del fuego y los mapas parlantes emergían de sus escondites y comenzaban a contar. Con voces llenas de magia, describían senderos ocultos y caminos olvidados, guiando a los valientes viajeros hacia tesoros escondidos y maravillas perdidas, permitiendo así caminar y recorrer el territorio desde otros sentidos, haciendo una observación más detallada de cada uno de esos elementos que allí se pueden encontrar, haciendo una observación desde lo sensible, percatándonos de todo lo que en este lugar pasa, pero más específicamente de aquellos sonidos que acompañan el cotidiano en esta vereda, reconociendo esos sonidos desde las voces de sus habitantes, de los niños y niñas que siempre están observando e interactuando constantemente con su entorno.

Un mapa parlante es una "cartografía al odio" (Prieto, 2016, p 112) ya que a través de estos se puede explorar y archivar el paisaje sonoro que posee un territorio, en este caso aquellos sonidos que conforman y representan al municipio de Sibaté. Por esta razón, consideramos importante tener esta categoría en nuestro trabajo de grado puesto que construir

con los niños, niñas y familias estos mapas parlantes les permitirá afianzar la relación entre su territorio y los sonidos que lo identifican, generando así representaciones audibles de sonidos con representaciones visuales de su territorio.

Para esta propuesta pedagógica, los mapas parlantes cobraron vida a través de las representaciones gráficas elaboradas por los niños, niñas y las familias. Para diferenciarse e identificarse, cada uno creó un ícono para representar su casa y aquellos sonidos que habitan y hacen parte de esta. De igual manera con estas representaciones se buscaba hacer un acercamiento al espacio geográfico que ocupa cada familia dentro de Sibaté, más específicamente en la vereda las Delicias, permitiendo así, observar las fuentes hídricas que reposan alrededor y dentro de la vereda, poder conocer la diversidad de cultivos que se pueden tener en el territorio y hacer ese reconocimiento a aquellas sonoridades que acompañan su cotidiano y construyen la identidad sonora de ese territorio.

Dentro de estos mapas parlantes encontramos también la cartografía corporal, como aquella herramienta para la construcción de conocimiento colectivo. Como dice Gómez y Sastre, (2008) “es en el cuerpo donde la existencia humana adquiere una dimensión espacio-temporal, y es éste el que hace al ser humano parte activa de la naturaleza y del proceso de la vida” (p. 120). Es en el cuerpo donde se integran las diversas manifestaciones y experiencias propias del ser, relacionándose su ámbito biológico, cognoscitivo, psicomotriz, emocional, relacional y comunicacional, ético, estético y trascendente. Es aquí donde nos pareció importante que cada uno realizará su cartografía corporal, mostrando sus transformaciones, gustos y la forma en que cada uno se ve y se reconoce dentro de su territorio, mostrando su cuerpo dibujado como ese escenario de expresión en donde se gestan actitudes, experiencias significativas y toda una serie de procesos a nivel social, histórico y cultural, construyendo así un mapa parlante de su cuerpo, dejando que sea través de las representaciones que cada sujeto tiene de su cuerpo que se tejan toda una serie de vivencias y de sentires los cuales dan

la identidad y reconocimiento a cada persona desde ese primer territorio que habita y del territorio en el cual se desenvuelve cotidianamente.

5.3. Definición y características de los talleres

“El taller se configura como dispositivo de investigación en la medida que se constituye en una oportunidad, en un espacio, en un tiempo y en una disposición para conversar.”

-Alfredo Ghiso

Los talleres son vistos como una herramienta y/o dispositivo que posibilita bien sea la desencadenación de diferentes haceres que permitan que el objeto de quehacer de investigación se haga visible, transparente, relacionable, transitivo o se convierta en un ente invisible, opaco, aislado y vacío, por ende es vital reconocerlo como un “ instrumento válido para la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de una manera participativa y pertinente a las necesidades y cultura de los participantes” (Ghiso,1999, p. 144). De acuerdo a lo anterior, este dispositivo nos permite relacionarnos y crear lazos desde una mirada dialógica, permitiendo la creación, y el desarrollo de nuevos aprendizajes y - conocimientos, sin embargo, para que esto se lleve a cabo los talleres requieren de creatividad, para que de esta manera se generen nuevos conocimientos que estén desligados de estereotipos o paradigmas que no permiten avanzar y se quedan ceñidos en algo normativo y lineal.

De igual manera, a través de los talleres se puede hacer todo un proceso descriptivo con relación a las vivencias, experiencias y conversaciones que se dieron con las familias, los niños y niñas de la escuela, permitiendo así abordar un enfoque descriptivo a lo largo de la investigación, analizando, observando y construyendo toda una composición de aquello que pudimos dialogar y tejer con la comunidad a través de un recorrido sonoro, sensible y reflexivo de su territorio.

El autor Ghiso (1999) nos dice que: “el taller como un dispositivo de hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, para hacer análisis, - o sea hacer visible e invisible elementos, relaciones y saberes-, para hacer deconstrucciones y construcciones” (p. 142). Aquí es importante darnos cuenta de que al ser un dispositivo que está inmerso en el mundo vital del sujeto, este le da la posibilidad de moverse en el tiempo, recuperando, deconstruyendo, reconstruyendo, proyectando y expresando su historia a través de la búsqueda de líneas de actualización y creatividad que permitan unas nuevas formas para transformar lo convencional y estableciendo así relaciones emancipadoras que rompan con cualquier tipo de autoritarismo sobre los sujetos que están participando en el desarrollo del taller.

Es así, como los talleres se pueden vincular y trabajar desde la escuela, permitiendo un diálogo activo y fortaleciendo y consolidado aquellos saberes y conocimientos que llevan los niños y niñas al aula de clase, posibilitándoles libertad de expresión utilizando diversos lenguajes (artístico, verbal, musical, corporal, escrito) para mostrar lo propio y con aquello que se identifican.

Teniendo en cuenta lo anterior y según lo planteado por Ghiso, los talleres tienen unas características concretas, las cuales son:

-Poder: en donde se rompe la dominación y donde se da paso a que el desarrollo del dispositivo sea por medio de interacciones democráticas, tomando así en conjunto decisiones y acciones creativas frente a lo que se está realizando.

-Ético: en donde se hace una construcción en conjunto de la norma, este es un ejercicio consensuado que se construye a partir de la discursividad y la expresión de cada sujeto.

-Interacción: en esta se hace un reconocimiento de la diversidad, en donde se “contextualiza, da pertinencia, válida y legítima todo proceso de creación y construcción del saber” (Ghiso, 1999, p.146)

-Saber: “este dispositivo asume el constructivismo dialógico” (Ibídem, p. 146). Aquí se condensa el universo de representaciones del cual cada sujeto ha hecho parte a lo largo de su vida.

-Subjetividad: le permite al dispositivo moverse en el tiempo del sujeto, aportando a su mundo vital y facilitando la recreación y expresión de conocimientos a partir de lo diverso.

Para desarrollar cada uno de los talleres propuestos, nos fue necesario reunirnos y sentarnos a pensar en que estrategias podíamos utilizar para llevar a cabo esas ideas que retumbaban en nuestra cabeza, queríamos hacer actividades que fueran dinámicas e interactivas, que lo artístico, lo manual y lo sensitivo tuvieran un valor importante y significativo en todo el proceso, entrelazando también a esto el diálogo y la escucha constante con el otro para intercambiar pensamientos, conocimientos y saberes.

Para empezar a plantear cada taller, lo primero que hicimos fue organizar el objetivo que queríamos lograr con cada actividad a realizar, para así dar paso a construir una serie de actividades que estuvieran ligadas a ese objetivo y que nos permitieran estar en contacto directo con las familias, los niños y niñas de la escuela.

Al momento de construir cada taller, nos pareció necesario construir un formato a modo planeación, para así poder organizar la información y las actividades propuestas para cada taller, los ítems que utilizamos fueron:

-Nombre del taller, cada taller tenía su propia identidad y una mirada diferente.

-Participantes, en este caso si el taller se realizaba con los padres y madres de la escuela, o solo con los niños y niñas o con ambos grupos.

-Objetivo, uno diferente para cada taller

-Descripción, aquí escribimos el paso a paso de las actividades a realizar en el taller, dichas actividades fueron organizadas en tres momentos, para así poder llevar a cabo todo lo planeado.

-Desarrollo, en este ítem realizamos la descripción de lo realizado en el taller, la socialización de preguntas y de los diálogos y conversaciones con los participantes del taller

-Análisis, en este punto recogimos lo que observamos y pudimos evidenciar durante el desarrollo de cada taller, durante este proceso surgieron preguntas, las cuales nos llevaban a construir otras ideas para los próximos talleres.

5.4. Desarrollo de la propuesta

Para llevar a cabo nuestra propuesta, realizamos tres talleres, los cuales nos permitieron conocer un territorio desde lo audible, desde aquellos sonidos que hacen parte de su cotidianidad y los cuales cobran sentido, voz y vida en nuestro ser.

En el taller I: Orígenes, quisimos acercarnos primero a los padres y madres de familia, poder conocerlos un poco, entablar conversaciones y conocer a Sibaté desde sus voces, desde sus vivencias, recuerdos, sonidos, tradiciones y todo aquello que les permitiera sentirse identificados con su territorio.

El taller II: Escuchando ando, lo realizamos con los niños y niñas de la escuela, pudimos conocer desde sus voces cada una de las canciones con las cuales se sienten identificados, también recordaron ese día aquellos sonidos que habitan sus hogares y los cuales reconocen que son propios del territorio donde viven.

En el taller III: Ecos, reunimos a los padres de familia con los niños y niñas, pudiendo conversar entre todos sobre esa identidad sonora del territorio de Sibaté, conociendo sus sentires de la vereda a la cual son parte y dando a conocer también inconformidades y problemáticas propias del municipio que impiden que los niños y niñas conozcan otras formas de expresión como los son el dibujo, la música y el teatro.

Tabla 1. Taller orígenes

TALLER I: ORÍGENES	
INSTITUCIÓN EDUCATIVA ROMERAL	
SEDE LAS DELICIAS	
PARTICIPANTES	Padres y madres de los niños y niñas de la escuela las Delicias.
DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA	
OBJETIVO	- Reconocer la identidad sonora de los padres de familia a través de un ejercicio cartográfico que permita identificar las sonoridades y músicas que constituyen el territorio y los sujetos que lo habitan.
DESCRIPCIÓN	“Todo pueblo, al desarrollar su vida y para poder hacerlo, construye un territorio; es decir, se apropia de muy distintas maneras y teje un conjunto de lazos y relaciones con un espacio geográfico determinado: hay una ocupación, una distribución de la población, formas de trabajo productivo de distinta índole, etc.” (Vasco, 2017, p. 1). Los mapas parlantes permiten construir experiencias en donde los sujetos pueden conocer y reconocer su territorio, sus habitantes y su identidad, es por eso que en un primer momento se llevará a cabo la construcción en conjunto

	<p>de una cartografía, en la cual los padres y madres de familia ubicarán la vereda Las Delicias, y con ello su lugar de vivienda.</p> <p>En un segundo momento, se realizará la creación de un icono o dibujo en el cual cada padre y madre de familia plasmará un sonido representativo dentro de su hogar o del entorno que lo rodea. Aquí se busca que puedan recordar aquellos sonidos que recorren su cotidianidad, su hogar, sus recuerdos y su historia, en otras palabras, aquellos sonidos que han creado su identidad sonora, para ello, se plantea la construcción de un diálogo por medio de preguntas sobre su entorno y sus sentires con respecto a las tradiciones del municipio, y la multiplicidad de sonidos que habitan en la vereda.</p> <p>En un tercer momento, cada padre podrá socializar su dibujo y lo que en el quiso representar, aquí se busca propiciar un dialogo sobre la conformación de su familia y aquellas tradiciones que se han ido tejiendo a lo largo del tiempo, también se busca crear un ambiente en el cual puedan compartir sus experiencias entorno a las sonoridades, música y narrativas que los han acompañado desde su infancia hasta el día de hoy.</p>
<p>DESARROLLO</p>	<p>Para iniciar, quisimos llevar un croquis del mapa de Sibaté con la división de sus veredas como se evidencia en el anexo 1.</p> <p>Esto nos permitió conocer mejor el territorio desde las voces de sus habitantes, desde aquellos lugares y sonidos que son significativos para cada uno, y que muchas veces se pasan por alto por las diferentes responsabilidades y afanes de la vida cotidiana, pero que sin duda</p>

aportan en la construcción de identidad sonora, por ende, en el desarrollo de los sujetos.

Al momento de ver el croquis muchos padres y madres se sintieron asustados, estaban un poco tímidos al participar, ya que nos contaron que para algunos era la primera vez que veían el mapa de Sibaté y no sabrían dónde ubicar su vereda ni su vivienda, en ese momento uno de los padres tomó la vocería y empezó a ubicarnos en la vereda, mostrándonos aquel río que pasa por ella y aquellos lugares representativos como la escuela, así, a todos se les facilitó ubicarse y a partir de ello identificar donde se encuentran situadas sus viviendas. Después cada familia realizó un dibujo o un icono que pudiera representar su hogar teniendo en cuenta los sonidos. Una vez terminado lo ubicaron en el croquis.

Luego de que cada familia identificara el lugar de su vivienda, empezamos a dialogar entorno a cada uno de los sonidos que han podido apreciar y reconocer de la vereda, por medio de la siguiente pregunta: ¿qué sonidos los acompañan en su cotidianidad? Esto permitió que cada uno pudiera expresar aquellas sonoridades que los rodean, por ejemplo, una de las madres expresó que al vivir cerca a la escuela su entorno se ve permeado por los gritos, las risas y los murmullos de los niños. Por su parte, otra madre comentaba que ella trabaja en un cultivo de arándanos, por lo cual en su cotidianidad se ve rodeada de abejas y del sonido de los zumbidos ya que esta fruta suele atraer mucho a estos insectos. Así mismo, cada padre expresó que los sonidos que caracterizan sus hogares son el cantar de las aves, los graznidos de los animales, el sonido de cada

vehículo que pasa por la carretera y el aire moviendo las ramas de los árboles. También hicieron alusión al sonido de los truenos, aquel que produce un poco de temor cuando se escucha cerca a sus viviendas y les avisa que viene una fuerte lluvia que ayudará a las cosechas pero que también advierte que deben refugiarse.

A su vez, cada padre de familia socializo su dibujo, algunos plasmaron frutas, pues, en su hogar tienen sembradas fresas o arándanos, otros dibujaron una estrella porque es muy significativos para ellos ya que su hija tiene el nombre de uno de estos astros, entre risas explicaron que su hogar es un poco ruidoso ya que tienen nueve perros, dos hijos y algunas gallinas. Por su parte, uno de los padres realizó una casa con una familia, pues, él expone que la familia es lo más importante y valioso.

Al continuar con el taller surgieron más preguntas como; ¿hay alguna canción que usen para arrullar a sus hijos?, la respuesta fue un corto silencio seguido de unas risas nerviosas que dijeron al unisonó – no, ninguna-, dijeron algunas mamás entre risas, esto dio paso a una charla sobre la crianza guiada por la pregunta ¿con que canciones te criaron? A lo que los padres respondieron nombrando algunos artistas y géneros musicales reconocidos como el torbellino antiguo, música popular, Boleros y hasta Reguetón, algunos mencionaron artistas como Vicente Fernández y Diomedes Díaz, aunque en medio de estos géneros y artistas siempre prevaleció la misma respuesta, la Carranga.

Con el fin de llevar a cabo un diálogo de saberes surgió la siguiente pregunta; ¿alguno sabe tocar algún instrumento o tiene un pariente o

conocido que lo practique?, en este punto fue muy interesante conocer que una de las madres tocaba la lira en la banda marcial de su institución. “Quise tocar algún instrumento, pero no se me dio la oportunidad”- comento uno de los padres, sin embargo, él tiene un hermano que toca el acordeón y tiene un grupo musical llamado generación rumbera, por otro lado, otro padre comentó que, aunque sus padres o parientes no fueran músicos su familia era más de danzar, de bailar música popular campesina. Es así como se da lugar a la pregunta con respecto a los festivales que se realizan en la escuela, ¿cuántos son y en qué mes se llevan a cabo? Por consiguiente, tuvimos conocimiento del festival que se realiza entre el mes de octubre y noviembre llamado “el festival de la música campesina”, donde se presentan varios grupos musicales tanto del municipio y sus aledaños, pero también de otro festival llamado voces labriegas que se realiza en la escuela.

Para finalizar, las siguientes preguntas guiaron el taller: ¿consideran que las tradiciones musicales se han perdido? ¿con el paso del covid-19 que sucedió con los festivales? Ante esto los padres respondieron que los festivales llevaban más de dos años aplazados en la escuela y que algunas reuniones tenían poca asistencia ya que muchas personas se contuvieron de participar. En cuanto a la pérdida de las tradiciones musicales, ellos lo toman como una transformación, pues, <<pasaron de una etapa folclórica a unos sonidos más rítmicos>> comento una de las madres, por su parte un papá expreso que ahora se escuchan nuevas cosas como el reguetón,

	<p>género del cual él se distancia un poco por las letras y mensajes que transmiten algunas canciones.</p>
--	--

<p>ANÁLISIS</p>	<p>Para este taller nos pareció importante reconocer a las familias de los niños y las niñas de la escuela, acercarnos un poco a su historia, a los sonidos y tradiciones que los han acompañado a lo largo de su vida, tejiendo un diálogo a partir de la escucha sobre sus vivencias, recuerdos y músicas que forman parte de su identidad sonora</p> <p>Durante el taller logramos conocer algunos gustos musicales de los padres, los cuales, a lo largo de generaciones, han accionado como un poderoso medio de expresión cultural y social que ha unido a la comunidad y ha transmitido valores, tradiciones, experiencias compartidas y prácticas de crianza. A lo largo del taller conocimos la gran variedad de gustos musicales, los padres no escuchan solo carranga, les encanta la música popular, el vallenato y la salsa, además no suelen cantarles a sus niños más bien prefieren que el silencio los arrulle, a excepción de una madre que le gusta sostener a su hijo en brazos mientras canta alguna canción y disfruta del momento en que las dos voces se unen y se arrullan entre sí.</p> <p>Por otro lado, los sonidos de su contexto giran en torno a sus actividades socioeconómicas, no hay un solo sonidos en un contexto, es un constructo de sonidos que rodea a los padres, y por ende un entramado de identidades.</p> <p>Comprender la identidad sonora de los padres nos llevó por un sendero del reconocimiento de aquello que ellos escuchaban cuando eran pequeños, con las músicas que crecieron y la que escuchan actualmente de la mano con las sonoridades de su entorno, y como de acuerdo a ello</p>
------------------------	--

se identifican e identifican a su familia, algunos lo ven como una gran fruta, pues, su vida gira en torno a la siembra y es lo que prevalece en su vivienda, otro plasmaron una vivienda ya que se identifican dentro de una familia unida donde hay diversidad de gustos musicales y sonoros, y otros como una estrella como un acto significativo de lo valiosos que son sus hijos para ellos. En este taller cada padre reconoció como sus tradiciones han cambiado desde lo musical, los ritmos han cambiado y algunos géneros como el reguetón no son muy aceptados por unos cuantos, aunque para otros no tiene nada de malo, pues, crecieron escuchándolo. Esto nos deja ver esas otras formas de ver, pensar y sentir las identidades sonoras, en este caso los padres sienten y exponen que las músicas y sonoridades se han ido transformando, más allá de que se haya perdido una identidad es que esta se transformó, con ritmos más rápidos, letras tal vez no muy aceptadas y sonidos cada día más ligados al trabajo. Por último, se logró evidenciar que hay cierta carencia en el reconocimiento de su territorio ya que se les dificulto un poco identificar de que municipio era el mapa que se les presento, y por consiguiente ubicar la respectiva vereda donde se encuentra situada su vivienda. A su vez, se evidencia que no hay una apropiación profunda de los festivales o tradiciones del municipio, si bien, se llevan a cabo algunos festejos como el “festival de la música campesina”, el cual, según lo expresado por los padres, suele gustar mucho y logra tener una buena participación o asistencia por parte de la comunidad.

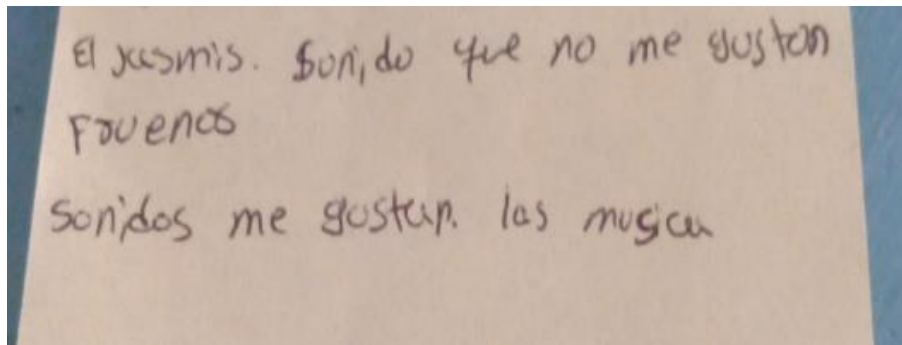
	<p>Para finalizar, este taller nos permitió ahondar e ir descubriendo las posibilidades que se han ido labrando, las razones que ha llevado a cada padre de familia a estar donde está, los caminos recorridos y obstáculos que han permeado la vida de cada uno como habitantes de este majestuoso territorio, permitiéndonos ver mucho más allá de nuestros simples imaginarios frente a la ardua tarea de vivir el día a día del campo colombiano, esa mal llamada ‘Colombia Olvidada’, sin duda aún falta mucho por reconocer de esta comunidad y sobre todo mucho que aprender y desaprender.</p>
--	--

**REGISTRO
FOTOGRAFICO**

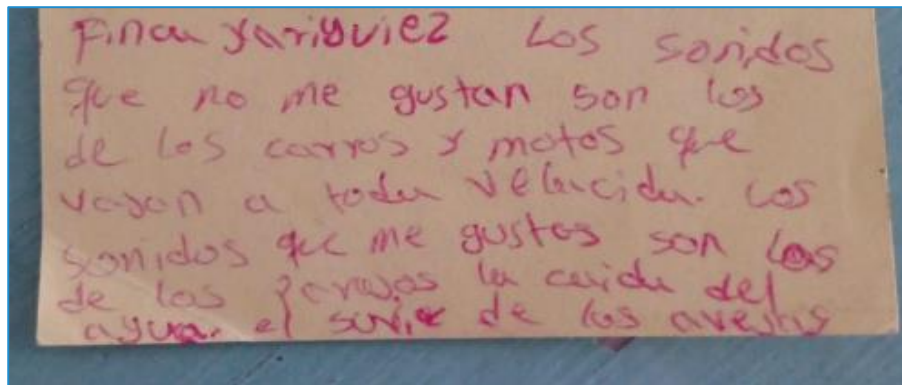
- **Figura 12.** Socialización de los iconos de cada familia, a través de risas y experiencias



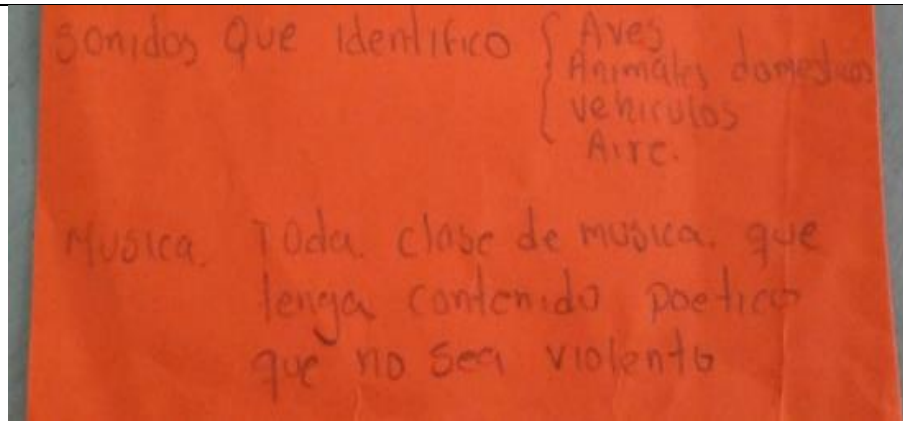
- **Figura 13.** Sonidos que habitan el territorio de Sibaté



- **Figura 14.** Sonidos que gustan y disgustan



- **Figura 15.** Sonidos identificados



- **Figura 16.** Mapa parlante construido en colectivo, representando la ubicación de cada familia



Tabla 2.

TALLER II: ESCUCHANDO ANDO

INSTITUCIÓN EDUCATIVA ROMERAL

SEDE LAS DELICIAS

PARTICIPANTES

Niños y niñas de la escuela las Delicias

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

OBJETIVO

Reconocer la identidad sonora de cada niño y niña de la escuela Las Delicias, por medio de un ejercicio cartográfico, lúdico y sonoro.

<p>DESCRIPCIÓN</p>	<p>En la educación inicial es vital la creación de ambientes propicios para el aprendizaje, es por esto que en un primer momento se busca conocer la identidad sonora de cada niño y niña por medio de expresiones musicales como el canto de aquellas canciones que están escuchando actualmente y que están formando su identidad. Lo anterior mediado por preguntas como: ¿cuál es tu canción favorita?, ¿cuál es tu artista favorito?, ¿qué es lo que más te gusta escuchar?</p> <p>En un segundo momento se llevará a cabo un juego de imitación en el cual cada niño pueda identificar y representar aquellos sonidos que están presentes en su casa o vereda y compartirlo con sus compañeros los cuales deben adivinar y decir el nombre del sonido representado.</p> <p>En un tercer momento se realizará un ejercicio cartográfico el cual busca que los niños ubiquen la vereda de Las Delicias, identificando en ella su escuela y así mismo reconociendo la ubicación de su vivienda. Acto seguido, y por medio de la realización de un icono o dibujo, cada niño podrá representar a su familia resaltando aquellas características sonoras que los identifican. Una vez terminada la actividad anterior, se dará el espacio para la socialización de aquel dibujo simbólico, en el cual, se busca poder conocer a los niños, sus historias, recuerdos, gustos y disgustos a través de las sonoridades que los rodean.</p>
<p>DESARROLLO</p>	<p>Después de un breve juego de socialización con los niños. Se dio paso al inicio del taller con la siguiente pregunta: ¿cuál era tu canción favorita?, ¿qué es lo que más escuchas?, en esta parte muchos participaron y querían que se reprodujera su canción en el computador de la escuela</p>

para que todos la escucharan. Algunas canciones favoritas eran “el soltero feliz”, “caracoles de colores” “mientras me curo del cora”, entre otras, mientras que también salían a flote algunos artistas favoritos como: Karol G, Jhon Alex Castaño, Shakira, Diomedes Díaz, etc.

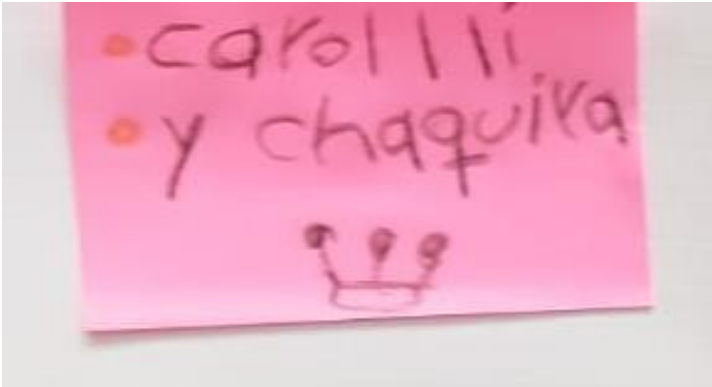
Luego se realizó una actividad de reconocimiento en la cual cada niño escribió sobre que canción le recordaba a su territorio, aquella música que cuando la escuchan los transportan de inmediato a su contexto. Algunos no lo pensaron tanto y otros si, aquellos que les tardo más tiempo no sentían una conexión muy clara con respecto a su territorio y a la música, sin embargo, lograron llegar a algunas canciones que podrían ser significativas para ellos.

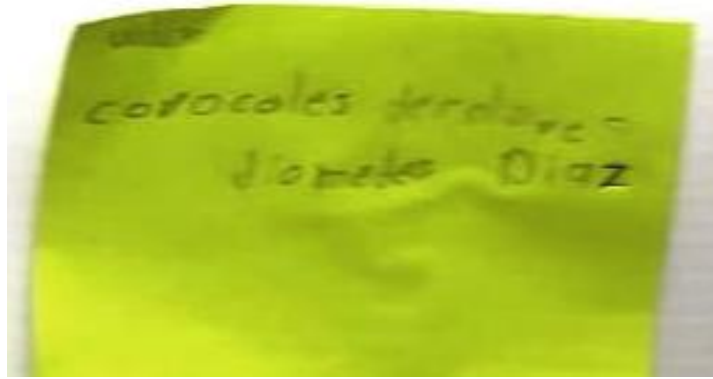
Algunas respuestas fueron: “la estrato ocho”, “Mi cacharrito” “soy el chofer” “las diabluras” etc, vale resaltar que prevaleció el género carranguero.

Una vez terminada la actividad anterior, se dio paso a una actividad de imitación, en la cual los niños debían pensar un sonido característico de su vereda o de su casa. Algunos sonidos que encontramos fueron: “cu cu ru cu”, “fuuuu” (tratando de imitar el viento), “miau miau”, “rrruuuuuu”. Así poco a poco iban saliendo más sonidos como: “guau guau”, “sssss” “muuu” “dzzzz” “meeee” entre otros.

Para terminar, se presentó el mapa de Sibaté a los niños y niñas y se realizó la siguiente pregunta: ¿sabes de que municipio es este mapa?, a lo que algunos respondieron; “mmm no se”, “ni idea”, hasta que uno de ellos respondió: “es el mapa de Sibaté”. Allí cada niño dibujo a su familia y ubicó su vivienda, algunos solo dibujaron a sus padres porque

	<p>es lo más importante para ellos, y otros solo uno de sus padres ya que es el más presente o en unos casos el único presente.</p> <p>Algunos niños tenían dudas al ubicar su casa en la vereda, así que se guiaron reconociendo la vivienda de otro compañero, y así lograron localizar su casa.</p> <p>El taller finalizó con algunas canciones de carranga propuestas por los mismos niños, donde al son de la guacharaca bailamos, jugamos y aprendimos.</p>
<p>ANALISIS</p>	<p>Conocer que escuchan los niños y las niñas nos llevó a reconocer los cambios generacionales que se han producido en los sonidos y en las músicas, pero también conocer la apropiación musical que posee cada niño. Algunos prefieren sonidos más tranquilos, les gusta les da paz, mientras que otros prefieren sonidos bruscos, como el de la música a todo volumen mientras juegan.</p> <p>En este taller al igual que en los demás quisimos darle lugar a la palabra, a las voces, cada niño comentó sus gustos musicales y los artistas que más le gustan, allí reconocimos una serie de identidades sonoras que están formándose y que le están dando un nuevo aire al territorio de Sibaté. Si bien los niños escuchan carranga, (uno de los géneros más representativos y escuchados en el territorio cundiboyacense), pero manifestaron que muchas veces prefieren otros géneros musicales proveniente de otras partes del país, y es totalmente válido. En este punto, cada niño nos llevó a romper estereotipos sobre lo que deberían o no escuchar los niños y niñas del campo, ya que muchas veces los queremos condicionar con sonidos y músicas que consideramos es lo más</p>

	<p>apropiado y <<representativo>> para ellos, llegando a limitar sus intereses, sus sentires y pensamientos.</p> <p>Por otro lado, cada niño nos llevó a comprender las diferentes identidades sonoras por medio de la representación de los sonidos y las músicas que los rodean, como se mencionaba anteriormente, los niños escuchan diferentes géneros musicales, aunque saben que el que más se escucha es la carranga, no descartan otros, ya que con estos también se sienten identificados, al igual que con la música, los niños manifestaron los sonidos más significativos para ellos reconociendo y representando aquellos que habitan en la vereda.</p> <p>En esta oportunidad los niños nos enseñaron que la identidad sonora está en constante cambio y se nutre no solo de los sonidos y músicas propios del territorio sino también de aquello que llamamos <<lo otro>> que también es importante, y posee un saber que va aportando al desarrollo de las identidades sonoras, en este caso en las de los niños y niñas de la escuela Las Delicias.</p>
<p>REGISTRO FOTOGRAFICO</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Figura 17. Artistas favoritos de algunos niños  <p>The image shows a pink sticky note with handwritten text in black ink. The text reads 'CAROLINI' on the first line and 'y chiquita' on the second line. Below the text is a simple drawing of a crown with three points. The note is placed on a light-colored surface.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Figura 18. Canciones favoritas de algunos niños



- **Figura 19.** Ubicación de cada familia en el mapa



- **Figura 20.** Construcción colectiva del mapa parlante



Tabla 3.

TALLER III: ECOS	
INSTITUCIÓN EDUCATIVA ROMERAL	
SEDE LAS DELICIAS	
PARTICIPANTES	Niños, niñas, padres y madres de familia de la escuela las Delicias
DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA	
OBJETIVO	Fortalecer la identidad sonora de los niños, niñas y padres de familia, por medio de la participación, creación y sensibilización de diferentes aspectos de la identidad sonora en el territorio, haciendo uso de diferentes materiales.
DESCRIPCIÓN	<p>En un primer momento se dará la bienvenida a los padres de familia junto con los niños, acto seguido se conformarán 3 grupos, cada uno tendrá una temática en especial y a cada uno se le darán 3 cartas con una serie de preguntas de acuerdo a la temática asignada. Por último, cada grupo expondrá sus respuestas. Vale resaltar que las temáticas propuestas han sido puntos clave que los padres y niños han manifestado en los talleres, así mismo se busca crear una relación entre la identidad sonora, infancia y familias</p> <p>Primera temática: Identidad sonora (ver anexo 2).</p> <p>Preguntas:</p> <p>- ¿Qué entiende por el ser campesino?, ¿se siente identificado con ello?</p>

- ¿Cómo describirían la identidad sonora del campesinado de Sibaté?

- ¿Qué creen que sería diferente en Sibaté, sin la presencia de los campesinos?

- ¿Cómo pueden los padres de familia y la comunidad en general involucrarse más activamente en la preservación de la identidad sonora en Sibaté?

Segunda temática: Comunidad (ver anexo 3).

Preguntas:

- ¿Cómo creen que aporta la comunidad campesina de Sibaté al desarrollo de las expresiones artísticas?

- ¿Cómo han cambiado las prácticas agrícolas y la vida en el campo en Sibaté a lo largo de las generaciones?

- ¿Cuál es su opinión sobre el estado actual de apoyo a los campesinos de Sibaté?

- ¿Qué consejos o lecciones creen que los padres pueden transmitir a sus hijos sobre la vida en el campo y la importancia de la agricultura?

Tercera temática: Música (ver anexo 4).

Preguntas

- ¿Cómo creen que suena Sibaté y que significa para ustedes este sonido?

¿Cuál es la influencia de la música y las canciones tradicionales en la identidad de la comunidad?

-¿Cómo describirían el sonido de la vida campesina en esta región?

	<p>- ¿Sienten que la música es algo representativo dentro del territorio?</p> <p>En un segundo momento se dará paso a la realización de una cartografía corporal en la cual los padres y los niños ubicarán allí, aquellas cosas que han conformado su identidad sonora hasta el momento, aquellos saberes ancestrales que los han acompañado por generaciones. Así mismo, también se expondrán aquellos saberes externos que los han constituido, esto con el fin de reconocer sus orígenes, y lo que a lo largo de los años los han constituido.</p> <p>Acto seguido se llevará a cabo una actividad de sensibilización desde nuestros sentidos al crear un juego en el que los participantes estarán con los ojos cerrados mientras escuchan algunos sonidos y músicas que representan el territorio de Sibaté y que hacen parte del día a día de los niños, niñas y las familias, (esto parte desde aquellos sonidos expresados en los talleres anteriores por parte de los padres y niños), esto con la intencionalidad de conseguir una conexión más profunda con lo que se escucha. Después deben describir lo que escucharon y sintieron, esto aportará en el fortalecimiento de la conexión y/o relación que cada individuo posee con el entorno desde los sonoro.</p> <p>En este momento la palabra y la escucha serán la base para dialogar en relación a aquellas cosas que dejamos en el olvido y así llegar a aportar en aquel fortalecimiento de la su identidad sonora desde un ejercicio de dialógico.</p>
<p>DESARROLLO</p>	<p>En un primer momento se dio paso a la creación de 3 grupos, en los cuales se repartieron una serie de tarjetas que contienen algunas</p>

preguntas sobre el aspecto social, musical e identitario de la comunidad. Los líderes de cada grupo fueron los padres de familia, ellos socializaban las preguntas con los niños y estos a su vez daban su punto de vista. Una vez terminado el dialogo entre grupos se socializaron las preguntas, al ritmo del tingo tingo tango se definió quien era el primer grupo en presentar sus respuestas, esto le dio el paso al grupo que tenía la temática de comunidad, allí se lograron reflexiones bastante interesantes cuando los papás mencionaron que la comunidad campesina aporta en el desarrollo de las expresiones artísticas, en el sentido que son un municipio musical a su parecer, ya que trataban de llevar a cabo festivales y presentaciones musicales donde la comunidad pudiera reunirse y disfrutar mientras otras personas tenían la oportunidad de presentarse y mostrar su talento especialmente en la música. Ahora bien, para continuar con el dialogo se dio paso a la siguiente pregunta la cual trataba sobre los cambios en las prácticas agrícolas, en esta los padres manifestaron su preocupación por qué la tierra ya no da las mismas cosechas que antes, -la tierra está contaminada- comentaban algunos. Por otro lado, también se mencionó el poco apoyo a los campesinos de Sibaté para vender sus productos, con esto se llegó a la última pregunta y es el tipo de apoyo que reciben. Los padres continuaron y mencionaron que para el campesino de Sibaté no hay muchas ayudas, ni un apoyo estable para desarrollar las expresiones artísticas, aunque se desarrollen festivales, no es suficiente, ya que si los niños querían aprender a tocar algún instrumento o realizar

alguna actividad deportiva no había un ente que garantizara su seguridad o transporte, y adicional siempre había que bajar hacia la zona urbana, ya que al parecer nadie quería ir hacia las veredas, así mismo, los padres comentaron que la educación en el campo actualmente está guiando a los niños y jóvenes a que lo abandonen dejando la carga de la preservación y cuidado de la tierra a los más ancianos.

Siguiendo con la dinámica de las tarjetas, tuvo el turno el equipo con la temática de música, aquí hubo un punto en común y fue la carranga. En la pregunta ¿cómo creen que suena Sibaté?, casi al unisonó los padres respondieron “a carranga”, este género era significativo para ellos, pues, los caracterizaba, se convirtió en la música tradicional de allí, por ende, forma parte de su identidad. Por otro lado, uno de los padres mencionó que la vida en el campo le sonaba a pájaros cantando, lo cual para él simbolizaba paz, uno de los niños también comentó que la vida en el campo es tranquila y que para él suena a carranga, pero también a vallenato, una de las niñas mencionó que Sibaté se escuchaba a una serie de carros pasando en la carretera y mucha música, por otro lado, una última niña comentó que Sibaté era tranquilidad y que de alguna forma se escuchaba así, sin embargo, uno de los padres compartía que hay un sonido en especial que lo molesta demasiado y es la pólvora, le incomoda en sobremanera que personas de otros lugares visiten el municipio y en especial la vereda para realizar ese tipo de acciones, ya que han evidenciado que muchas de las personas que lanzan la

pólvora no son habitantes de la vereda, así mismo, comentaba que cuando se lanzaba la pólvora los animales empezaban a correr con el fin de buscar refugio, los perros sufrían de ataques nerviosos, las vacas por su parte al estar nerviosas se tensionaban y no daban leche el día siguiente, o en el peor de los casos huían y mientras lo hacían muchas resultaban heridas al tratar de salirse del cercado, así sucedía con cualquier animal que se tuviera en casa.

Continuó el siguiente grupo con la última temática la cual era; identidad sonora, aquí encontramos una serie de sentires y pensares como los siguientes; los niños decían que ellos se identificaban como orgullosamente campesinos, así mismo, los padres expresaban que ellos eran campesinos porque siempre han tenido un contacto con el campo, los niños desde que nacen tocan el pasto, los animales, y huelen el viento fresco, en otras palabras, la tierra está en ellos. Otros padres presentaron su punto de vista de lo que ellos consideran que es una persona campesina, y lo describieron desde dos aspectos, el primero era el carácter: el sujeto campesino es una persona comprometida, con palabra, seria en su hablar y actuar, ya que dentro del territorio todo se transmite de voz a voz , “vale más la palabra que un cheque”- menciono uno de los padres, por ende, la palabra en este territorio tiene mucho valor y tiene el poder de acreditar o desacreditar a algún habitante. El segundo aspecto era el físico: el sujeto campesino usa ruana, botas, sombrero, y herramientas de trabajo. Lo anterior, hace parte de su identidad, visto desde el lado físico y actitudinal, en cuanto a identidad sonora,

se perciben como habitantes que les gusta y los constituye la música en especial un género (carranga), pero también las otras sonoridades forman lo que son y aportan en su construcción de ser campesino.


Para finalizar se socializo la pregunta de; ¿qué sería distinto sin los campesinos en el municipio de Sibaté, específicamente en la vereda las Delicias?, a esto tanto los padres y los niños respondieron “todo”, manifestaban que no habría acceso a la alimentación, ni turismo, ni habría fresas como las que da el municipio, ni locales en el pueblo, ya que, ¿quién compraría las cosas?, la vida cambiaria totalmente sin la presencia de ellos, no solo afectaría al municipio sino a la región, ya que Sibaté es buena productora de lácteos gracias al trabajo y dedicación del campesinado a la tierra y sus animales.

Ahora bien, se dio inicio a una actividad de reconocimiento, la cual se basó en la construcción de una cartografía corporal en la que cada padre de familia y niño ubico aquellas cosas que han formado su identidad sonora hasta el momento, aquellos saberes ancestrales que los han acompañado, allí conocimos que uno de los padres se había graduado como artista plástico, pero nunca se dedicó a ello por la falta de oportunidades en el territorio, que a una de las madres le gusta cantarle a sus hijos, y a otra le gusta en sobremanera observar la naturaleza, pues, cada sonido acompañado de una hermosa vista la llena de paz, tranquilidad y amor. Por parte de los niños algunos manifestaban su pasión por los deportes, mientras que por su parte uno de los niños manifestó su gusto por el dibujo, y la naturaleza,

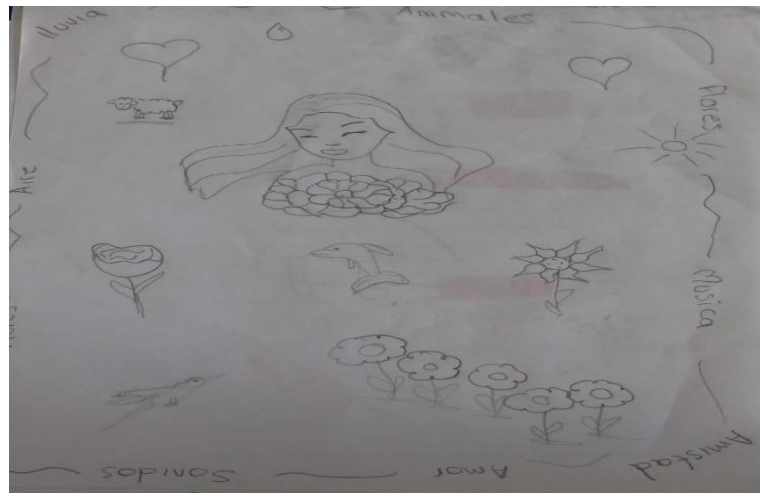
	<p>mientras que algunos manifestaron su gusto por escuchar música en sus tiempos libres porque les daba descanso y tranquilidad, en una oportunidad un niño manifestó su gusto por quedarse en silencio en casa y escuchar la naturaleza.</p> <p>Para finalizar este tiempo de talleres, se realizó la invitación a cerrar los ojos para sentir y escuchar cada textura y sonido dispuesto por los practicantes. Sonidos realizados con palos de agua, (ver anexo 5) y texturas arenosas, suaves, rugosas (ver anexo 6), iban suscitando una serie de reflexiones en las cuales cada padre y niño iba asociando estas texturas con algo de su entorno, por ejemplo: el aserrín lo relacionaron con la granja, y el sonido del palo de agua con el río que pasa en la vereda de aguas claras, por último, al sentir algunas hojas secas de los árboles de una vez la identificaron y relacionaron con los árboles y el pasto.</p>
<p>ANALISIS</p>	<p>Desde un enfoque integral y participativo en la investigación y la educación, es esencial comprender y abordar las complejas realidades de las comunidades rurales. Este taller marcó un hito significativo en nuestra exploración, ya que permitió a los padres de familia abrir las puertas de sus hogares, escuela y municipio, invitándonos a un viaje profundo de entendimiento y reflexión. A medida que compartían sus perspectivas sobre su cotidianidad, sus vidas y su identidad sonora, nos condujeron a una serie de consideraciones fundamentales sobre lo que pensábamos saber de esta comunidad. Esta experiencia nos sumergió en una reflexión sobre la carencia de apoyo para la comunidad campesina por parte</p>

de las autoridades, el estado precario de las vías de comunicación y la falta de respaldo en el ámbito artístico. Es en este contexto que surgen preguntas cruciales sobre la educación en el campo y su relación con el progreso y la identidad sonora. Este taller nos llevó a reconocer a los padres y niños como sujetos activos con visiones diversas, aspiraciones y profundos lazos con su territorio, y nos confrontó con el desafío de mantener vivas sus tradiciones y valores en un mundo en constante cambio.

Ahora bien, es esencial resaltar el reconocimiento que los niños, niñas y padres de familia tuvieron sobre sí mismos como sujetos campesinos, esto que los llena de orgullo y remembranza, donde algunos resaltaron sus costumbres matutinas, sus gustos musicales y esta forma de ver y percibir la vida que han preservado de generación en generación, así mismo, de reconocer su identidad sonora, su entorno y los sonidos que lo constituyen, también reconocer aquellos sonidos que les molestan, los incomodan y que no consideran como algo propio del municipio. Por otro lado, es vital reflexionar sobre la educación que se está brindando en el campo, ya que está siendo descontextualizada, es un proceso en el cual no se está tomando en cuenta las voces de los habitantes ni el territorio, se educa para un futuro, pero ¿cuál?, hacia donde está apuntando la educación, ¿a dónde quiere llegar?, ¿que pretende con la comunidad campesina?, ¿dónde está el apoyo de la educación en el desarrollo de las expresiones artísticas y en el desarrollo de la identidad sonora? Este taller con los padres nos permitió

	<p>reconocerlos como sujetos diferentes, diversos, con voz y voto y sobre todo con muchos anhelos para su territorio, como lo expresaba uno de los padres, cada uno tiene una identidad sonora diferente que lo constituye y forma, donde quieren una educación para el progreso, pero dentro del campo, que los niños y niñas puedan hacer lo que les gusta dentro de su territorio, que tengan oportunidad para hacerlo, si bien, los padres y niños de la escuela no ven el campo como un lugar de estancamiento, como muchas personas tienden a estigmatizar, esta comunidad percibe y vive el campo como un lugar lleno de saberes, costumbres, tradiciones, y desarrollo, por eso manifiestan que la educación muchas veces guía a la juventud a abandonar el campo en busca de una “mejor vida” o lo que es aún peor, guía al sujeto a ir tras una idea de progreso que deja de lado al campo y solo lo ve como un medio de explotación olvidando sus orígenes, donde prácticamente es alienado, entrando en una especie amnesia creada por el querer tener, progresar y alcanzar el éxito personal y profesional que no tendría en el campo.</p>
<p>REGISTRO FOTOGRAFICO</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Figura 21. Socialización en grupo de las preguntas. 

- **Figura 22.** Cartografía corporal 1



- **Figura 23.** Cartografía 2



- **Figura 24.** Cartografía corporal 3



5.5. Análisis general

Cada taller brindo a cada sujeto reconocerse y reconocer su territorio y los sonidos, músicas y narrativas que lo rodean, rememorando aquellas vivencias, sueños, anhelos y saberes que han constituido lo que son hoy en día y que seguirá aportando en su desarrollo personal. Así mismo, se puede evidenciar como en cada taller los niños y adultos tuvieron la oportunidad de compartir sus sentires con respecto a los sonidos que los rodean como; el paso de los carros unido con el sonido de la brisa (ver anexo 7), el sonido de los tractores dirigiéndose a los cultivos (ver anexo 8), el sonido de los pájaros cada mañana armonizando la llegada a la escuela (ver anexo 9), también aquel silbido característico del ayudante de la lechera reportando cada parada en la carretera (ver anexo 10) , el sonido del colectivo que entre música y conversaciones sube poco a poco a cada vereda, dejando a cada pasajero en su respectivo trabajo, escuela o vivienda (ver anexo 11). Cada uno de estos sonidos tiene un significado para sus habitantes, en palabras de Feld (2013) “el sonido emana de los cuerpos y también los penetra” (p. 222) algunos les evocan miedo, molestia o incomodidad, pero también reconocen que hay otras sonoridades que les generan paz, tranquilidad y serenidad, creando así, un entramado de identidades sonoras ya que cada uno está rodeado de sonidos diferentes, aunque habitan en una misma vereda, hay diferentes formas de ser y estar, pero sobre todo de escuchar y sentir la vida.

Por otro lado, se evidenciaron algunas tensiones con respecto a la falta de apoyo para que los niños y niñas reciban clases que les permita ampliar y desarrollar su identidad sonora por medio de expresiones artísticas, a su vez, se cuestionaba el cómo esto ha sucedido de generación en generación trayendo como consecuencia una carencia de oportunidades, en donde los padres han dejado de lado sus anhelos y han aceptado empleos que los alejan de su propósito inicial. Conocer la historia de una familia a través de su identidad sonora es maravilloso, comprender como las prácticas agrícolas, las concepciones de infancias y aun de

ruralidad se han transformado solo con escuchar los sonidos y las músicas de su alrededor es totalmente un ejercicio sentipensante, no solo se analiza o reflexiona sobre una problemática, sino que también se siente, se escucha, se vive.

Escuchar a los niños y a los padres, nos transportó a reconocer no solo la vereda de las Delicias sino también otras realidades de nuestro país, pues, “se hace necesario reconocer la importancia que tienen los otros para el nosotros. El otro se utiliza para definir el territorio propio. El otro justifica lo que somos, nuestras leyes, instituciones, reglas, ética, moral y estética” (Guido, 2010, p.8), es por esto que cada taller fue pensado para crear espacios de dialogo y reconocimiento que dieron un posterior fortalecimiento, esto genero aportes significativos ya que nos llevó a comprender que con el reconocimiento del otro logramos entender un nosotros.

Por medio de cada intervención de los niños conocimos otra historia de Colombia y sus sonidos, a través de los relatos de los padres aprendimos otros saberes que habitan y constituyen nuestro país. Aquellos saberes que tal vez hemos dejado atrás por nuestra amnesia pero que a través de estos talleres volvieron a la mente, pero sobre todo al corazón, al cuerpo a la piel.

VI

Discusión

Cada persona tiene una historia, una creencia y una identidad que debe ser reconocida y escuchada. Durante nuestro trasegar en la vereda las Delicias nos hemos encontrado con diferentes formas de vida que se constituyen gracias a un legado cultural y a unos sonidos que consolidan su desarrollo, que con el pasar de los tiempos han logrado mantener poco a poco sus tradiciones. Sin embargo, ¿qué pasa con las nuevas generaciones que no se ven involucradas en las ferias o no tienen oportunidad de participar en festivales o si quiera aprender a tocar algún instrumento?, ¿cómo fortalecer la identidad de una comunidad teniendo en cuenta a los padres y a los niños? Estas son algunas de las preguntas que surgían mientras conocíamos a la comunidad de Sibaté, entre diálogos, risas y calor humano, conocimos su manera de pensar y sentir con respecto al territorio en el cual habitan. Al pasar los días y durante cada taller, en cada minuto que escuchábamos a los padres y a los niños, surgió una pregunta, la cual le dio lugar a una reflexión que como resultado nos llevó a transformar nuestra forma de pensar y sentir a la comunidad en Sibaté, en este caso a los habitantes de la vereda las Delicias, tal interrogante es: ¿cómo puedo fortalecer algo que no conozco? Como agentes externos a la comunidad muchas veces llevamos una mirada colonizadora y estigmatizadora, llena de estereotipos de cómo debería ser la comunidad campesina y de acuerdo a ello fortalecerla desde nuestro punto de vista, sin embargo, vale preguntarnos ¿en dónde se encuentra el diálogo con las familias?, vamos a fortalecer ¿qué?, y ¿para qué? Esta investigación surgió para fortalecer una identidad aún desconocida, sobre unos sonidos desconocidos y una comunidad desconocida.

Cada diálogo que se llevó a cabo con los padres y niños de la escuela las Delicias nos permitió reconocerlos como sujetos orgullosamente campesinos, sonoros y trabajadores, no

solo se llevó a cabo un fortalecimiento sino que sumando a este ejercicio hubo un reconocimiento de las voces de cada padre y niño, permitiéndonos a nosotros como investigadores reconocer aún más los saberes de la comunidad, pero a su vez por medio de los talleres se logró un fortalecimiento por parte de los padres y niños desde la remembranza en donde cada uno tuvo la oportunidad de recordar cómo era la vida hace unos años atrás y como las nuevas dinámicas han transformado su entorno y con ello su identidad sonora, logrando así un ejercicio descolonizador de aquellos estereotipos que poseemos sobre la comunidad campesina, donde logramos reconocer los saberes que constituyen a los padres de la escuela, ¿quiénes son?, ¿qué hacen?, ¿se sienten orgullosos de ser campesinos? ¿les gustan los sonidos que los rodean? ¿reconocen su identidad sonora?, esta última contemplada (y sin ánimos de simplificarla) como un constructo de sonidos, narrativas y músicas que constituyen un territorio, una comunidad y a unos sujetos, que se gestan desde aquellas prácticas sociales, económicas, políticas y religiosas.

Cada una de las conversaciones con las familias nos permitieron construir y desarrollar los objetivos propuestos, siendo el propósito general fortalecer la identidad sonora de los padres de familia, niños y niñas de la escuela las Delicias, por medio de un ejercicio cartográfico, manual, reflexivo y sensibilizador, teniendo como base el construir experiencias significativas donde cada uno de los sentidos cumplió un papel importante, construyendo de esta manera estrategias y ejercicios que fuimos condensando en los objetivos específicos, los cuales iban ligados a identificar esa identidad sonora propia del territorio, a comprender aquellas transformaciones a nivel sonoro que han permeado a los sujetos de la escuela por medio del diseño de mapas parlantes que posibilitaran el reconocimiento del territorio.

Lo anterior, permitió que conociéramos un poco a cada persona que conforma la escuela, a través de la escucha de una serie de experiencias desde cada una de las actividades propuestas. Dibujando, hablando y escuchando pudimos darnos cuenta de la riqueza que tiene

la vereda las Delicias desde los sonidos, permitiendo así reconocer esa identidad sonora que la constituye y dándonos cuenta que con cada taller se iban desarrollando y logrando cada uno de los objetivos propuestos, realizando grandes construcciones como lo fue una cartografía corporal, una cartografía de la vereda ubicando cada una de las viviendas de las familias de la escuela, explorando esos sonidos, fuentes hídricas y lugares representativos dentro de esta, acercándonos así a todo un territorio desde las voces de sus habitantes, conociendo un nuevo contexto y la identidad sonora presente en él.

Teniendo en cuenta lo anterior, es válido afirmar que se logró un ejercicio de reconocimiento tanto por los maestros en formación como por los mismos habitantes, ya que al escuchar a cada padre y madre de familia junto con los niños también se evidenció, que ellos poco a poco (gracias al diálogo y a las actividades propuestas), lograron reconocer sonidos de su entorno que solían ignorar por las diferentes responsabilidades y afanes que trae consigo la vida cotidiana.

La música y las expresiones artísticas autóctonas han definido una parte integral de lo que significa ser campesino en Sibaté, contribuyendo a una serie de identidades únicas y diferenciadas, con una forma de conectarse con su pasado, fortalecer su presente y proyectar su identidad en el futuro. En el caso de los campesinos de Sibaté, encontramos que su identidad sonora está en constante evolución, aún los padres de familia comentaban que esta ha ido cambiando ya que lo que se escuchaba en unos años anteriores no es lo mismo que se escucha actualmente, y esto no solo a nivel musical sino también a nivel de sonoridades que se desarrollan dentro del territorio y van constituyendo nuevas identidades sonoras, sobre esto el autor Restrepo (2007) plantea que: “las identidades son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Esto no significa que, una vez producidas, las identidades dejen de transformarse” (p.26). Lo anterior, también lo mencionaban los padres de familia cuando surgió la siguiente reflexión, y es que, si bien

actualmente los adultos mayores son personas fundamentales en la reproducción y preservación de las tradiciones en la vereda, pero, ¿qué hay de las nuevas generaciones?, con respecto a ello, respondieron que las identidades van cambiando al ritmo del tiempo y es válido, sin embargo, es importante trabajar en la preservación de lo propio, no olvidar sus orígenes ni abandonar el campo, si bien, cada quien es libre de decidir donde seguir viviendo, una persona campesina puede salir del campo está en su derecho y eso no le quitaría su identidad, pero en este caso es válido reflexionar sobre la relevancia de preservar los saberes musicales y sonoros del territorio, de la importancia de habitarlo y transformarlo, pese a los desafíos económicos y sociales que esto conlleva.

Aquí es donde aquellas letras y melodías toman sentido, pues, reflejan las dificultades, las aspiraciones y los sueños de la población rural. La música protesta y las canciones que abordan temas de justicia social, derechos laborales y equidad han sido herramientas que han unido a los campesinos en la búsqueda de un futuro más promisorio. Letras como estas reflejan un poco de lo mencionado anteriormente:

Aquí naide viene sino cuando tienen las elecciones
Llegan a joder que con los colores
Y con los dotores que el cambio harán
Yo soy hombre del campo, o, mejor dicho: Soy campesino
Así que les ruego, suplico y pido
¡Ya no más preguntas, no me jodan más!

(Gómez O, 2016, 3:00)

Melodías, armonías y letras como estas, nos permiten conocer los sentires e ideales de la comunidad campesina, donde nos permite reconocer las luchas de esta misma a través de

los sonidos, y las historias que se guardan en cada narrativa, en cada canto de cada madre hacia sus hijos mientras los arrulla junto con el sonido de los trinos de los pájaros en un nuevo amanecer trayendo consigo paz y tranquilidad. De allí la necesidad de poder vivir el campo sin una mirada colonizadora, donde se busque reconocer, escuchar, y abrazar para lograr un ejercicio de fortalecimiento, ya que reconociendo es donde logramos pensarnos una educación para el campo, teniendo en cuenta las voces de los habitantes, las necesidades y a su vez las oportunidades que el territorio brinda. Es por esto que es esencial crear diálogos que posibiliten buscar estrategias y acuerdos para aportar al campo colombiano, en este caso desde aquellas sonoridades y músicas que los constituyen, abriendo nuevos caminos lleno de oportunidades en las diferentes expresiones artísticas.

Tomando en cuenta lo anterior, es esencial ver las identidades desde un punto de vista relacional en el cual estas, como se ha mencionado a lo largo de la investigación, se gestan desde las relaciones que se tejen con el otro, en este trabajo las identidades tuvieron espacios para ser y es que:

“dichos encuentros quedan sesgados cuando creemos completar nuestro conocimiento a través de individuos que pensamos que ejemplifican una identidad. El cisma entre identidad y ser se destruye y el resultado es un ser necesario, una realidad «ontológica» sobredeterminada. Contemplar a alguien de este modo es cerrarle cualquier posibilidad. Asume la forma del mando y de la declaración en lugar de la forma interrogativa; en otras palabras, uno no se hace preguntas puesto que presume que ya sabe todo lo que se necesita saber”. (Fanon, 1952, p. 241)

Lo anterior es clave ya que para lograr reconocer a las comunidades y sus saberes es esencial no pretender que se sabe todo sobre ellas, o que estas deben completar nuestra comprensión de algo, ya que cuando se tiene esta serie de ideales los encuentros para tejer nuevos conocimientos quedan estropeados por un estereotipo de cómo debería ser la comunidad, cerrándole cualquier posibilidad de expresión y de remembranza. Es por esto, que este proyecto posibilitó que los padres, madres, niños y niñas de la escuela expresaran sus ideas y sentires a través de lo artístico, siendo los mapas parlantes aquel elemento fundamental para reconocer y dialogar sobre el territorio cobrando voz a partir de las representaciones gráficas que crearon sobre su vivienda, dibujando su hogar e identificando en el mapa de su municipio aquellos recursos naturales que rodean su territorio y les permite ubicarse y entablar todo un diálogo reconociendo no solo su casa sino también la del vecino, compañero o amigo, que tal vez vive más cerca de lo que se pensaba.

En este trabajo de grado los mapas parlantes cobraron sentido y vida a través de los diálogos que tuvimos con la comunidad, en cada uno de estos se tejían y se construían aprendizajes significativos permitiéndonos conocer a todo un territorio desde lo que sus habitantes perciben de él, desde aquellos elementos y lugares simbólicos para ellos, que generan una serie de sentires, pensamientos y unas formas de comprender un espacio en diferentes tiempos, logrando apreciar las transformaciones que ha tenido este territorio con el paso de los años a nivel social, cultural, económico, histórico desde la vivencia y experiencia de los padres, madres, niños y niñas de la escuela las Delicias, plasmando esto en una construcción colectiva sobre la vereda, conectándonos desde los diferentes sentidos a un territorio que era desconocido para nosotros pero que se fue recreando y tomando otro valor desde cada una de las intervenciones que escuchamos en los talleres propuestos en la escuela, cambiando nuestra percepción y sintiéndonos parte de otras realidades del mundo con miles

de saberes, conocimientos, olores, sabores y sonidos que nos hicieron sentirnos cómodos, tranquilos y ocupar un lugar en este territorio.

Reconocer a la comunidad en Sibaté nos permitió evidenciar y conocer una serie de problemáticas que se están viviendo actualmente en el municipio desde el manejo de los recursos hasta la sensación de abandono por parte de los entes gubernamentales hacia la comunidad, sin distinción etaria, ya que para las infancias no hay estrategias para desarrollar, y transformar, en este caso, la identidad sonora, esto pensando desde el reconocimiento del contexto y las músicas y sonidos que la rodean, abriendo camino y brindando oportunidades en las cuales los niños y niñas conozcan más sobre su territorio esto relacionándolo con sus gustos, intereses y necesidades. Y para los padres o adultos mayores ¿cómo apoyar el desarrollo de su identidad sonora? Ya que a través de los años ellos han construido todo un legado para las nuevas generaciones, con el pasar de los días las familias han construido todo un paisaje sonoro desde sus arrullos, sus prácticas agrícolas, religiosas y sociales. En ese sentido la pregunta más idónea y con la cual se invita al lector a reflexionar es; ¿cómo darle el lugar de sujetos con derechos, voz y voto poseedores de saberes importantes, a los niños, padres y adultos mayores de la vereda las Delicias?

Este trabajo de investigación nos llevó a reflexionar sobre la importancia que como educadores infantiles nos planteemos estrategias y herramientas hacia los contextos rurales, desprendiéndonos de imaginarios y estereotipos, trabajando desde la escuela temas que articulen y vinculen el contexto primario de los niños y niñas, construyendo un aprendizaje desde aquellos saberes que cada uno posee, y desde las vivencias y experiencias diarias en las cuales están inmersos los niños y niñas, frente a ello, la autora Guido (2010) plantea que::

“Si se quiere transformar las relaciones con el otro y proponer opciones educativas distintas, se hace necesario reconocer las condiciones de la relación con el otro: la mirada

hacia el otro, la no mirada, es decir, la distancia visual; las reacciones y las sensaciones frente a su olor; el ruido que producen su lengua, su música, sus formas de comunicar; y la repulsión frente a su contacto físico, su cercanía y la posibilidad de tocarlo o de ser tocado por ese otro. De la misma manera, atender el marco histórico cultural donde se instalan. (p.7)

Con base en lo anterior, reflexionamos sobre un aspecto actitudinal que se presenta frente a las comunidades campesinas, acciones que solo evidencia un desarraigo con nuestras propias historias, ya que cuando tenemos estas series de actitudes negamos que venimos del campo, que también la tierra está en nosotros. Entablar entonces estas relaciones con el otro se vuelven complejas por esta serie de actitudes que son respuestas a unos imaginarios coloniales y excluyentes.

Por otro lado, también se evidencia lo mucho que hay por trabajar en la educación rural desde lo identitario, muchas veces por seguir un currículo y unas bases establecidas desde el estado, se olvida tratar temas tan importantes como la identidad sonora de los niños y niñas, aquel “concepto que traduce la tensión y la interacción existente entre la memoria sonora que poseemos de un lugar, y las escuchas futuras o proyectadas que del mismo lugar podamos realizar” (Atienza, 2008, p. 5). Dando paso así al reconocimiento de aquellos sonidos que habitan en el territorio y que han acompañada de la vida de cada sujeto trayendo consigo miles de recuerdos, memorias y diversas transformaciones.

El poder conocer y reconocer las raíces propias, la conformación de cada familia, y los saberes que cada una posee permiten una conexión desde lo que cada sujeto es y en lo que su cuerpo y mente habita, desde los paisajes que adornan y embellecen su territorio, esos olores característicos en cada recorrido que simplemente con sentirlos transportan a todo aquel a un recuerdo y a un momento, al igual que cada uno de los sonidos, tradiciones y

costumbres que identifican y hacen parte de una comunidad que ha pasado por diversas transformaciones y sigue en proceso de construcción y cambio.

Desde nuestro rol como educadores infantiles, quisimos dejar esta propuesta en la escuela y en la licenciatura en educación infantil para que cada uno de los talleres realizados permitan ser una guía para fortalecer con las comunidades las respectivas identidades sonoras pero más allá de fortalecer, esta investigación se centró en reconocer, aunque el objetivo general iba por un sendero, los propios habitantes nos mostraron otro camino, aquel que nos permitió cumplir con los demás propósitos y adicional a eso nos llevó a conocer realmente a la comunidad campesina que conforma a la escuela las Delicias. Cada uno de los talleres, son una base para trabajar con los niños, niñas y familias la identidad sonora desde los sentidos, una identidad palpable, auditiva, que abrace y conecte con otras formas de expresión, mostrando así un municipio en donde habitan seres cálidos, con sueños, con ganas de hacer cambios en su comunidad y de ayudar a las nuevas generaciones a involucrarse en las tradiciones de manera respetuosa y voluntaria, en las costumbres de su territorio, valorando y apropiándose de aquella identidad que los constituye, que se transforma y se construye día a día desde lo individual y lo colectivo.

El haber tenido la oportunidad de transitar y conocer un contexto rural, nos hizo también pensar en que desde la licenciatura en educación infantil, es necesario tener más espacios en donde se dialoguen temas con respecto a la interculturalidad y la diversidad, notando que como país tenemos una gran diversidad cultural y es importante tener herramientas para cuando estemos inmersos en las escuelas, herramientas que nos ayuden a desligarnos de conceptos y modelos tradicionales y abrirnos a todo un panorama amplio y rico para explorar como es la educación rural, una educación que ha pasado por muchos procesos de transformación, una educación que se sigue construyéndose y de la cual como educadores infantiles debemos interesarnos por conocer, por seguir trabajando y cambiando

la escuela, tejiendo conocimientos desde lo cotidiano y entendiendo que nosotros no somos quienes tenemos el conocimiento y la verdad absoluta de todo, al contrario también estamos en proceso de construcción y de aprendizaje, encontrando así aquellas cosas que apasionan y llenan nuestro ser, permitiéndonos trabajar en colectivo, con la ayuda del otro, escuchando sus vivencias, aprendiendo de lo que cada uno sabe y así luchar y perseguir para un bien común y no individual, como lo establecido en la idea de desarrollo que se nos ha sido planteada.

VII

Conclusiones

El viaje emprendido a lo largo de los capítulos de este trabajo de grado nos ha sumergido en un profundo análisis de la identidad sonora de la comunidad de la vereda Las Delicias en el municipio de Sibaté. A través de un enfoque integral que incluyó la participación activa de los padres de familia, los niños y niñas de la escuela Las Delicias, y una reflexión profunda sobre la identidad sonora, hemos explorado las complejidades de la vida en el campo, el valor de la interculturalidad, y la importancia de una educación contextualizada y sensible a las particularidades locales.

Reconocer a la comunidad de la vereda de las Delicias nos transportó a diferentes reflexiones sobre la mirada colonizadora que llevamos los que vivimos en la ciudad sobre las comunidades campesinas, considerando que tenemos que fortalecer o cambiar algo sin antes conocer el contexto y sus habitantes. Cuando llegamos a realizar este tipo de ejercicios colonizadores sobre la comunidad, ellos se encargaron de mostrarnos esa otra cara de la Colombia que solemos olvidar y nos acogieron y enseñaron desde el dialogo, desde vivencias, saberes, y risas, como se identifican ellos desde los sonoro y lo orgulloso que están de ser campesinas, que si bien reconocen las carencias que hay actualmente en el campo, pero están decididos que la solución está en cuidar la tierra y en que el verdadero progreso se encuentra en el campo, pues es fuente de saber.

Entender lo anterior, apporto de manera significativa en nuestro proceso de formación ya que es relevante que no veamos a las infancias ni a los padres de familia como personas que necesitan de nuestra intervención sino más bien como sujetos con un entramado de saberes que merecen ser escuchados y validados, como nos decía uno de los padres, los niños desde que nacen están en contacto con la naturaleza, la tierra está en ellos, y con esto los

sonidos que la permean, por ende, cada niño trae consigo una forma de ser y estar, una sonoridad propia y con la cual aprende y se desenvuelve, tener en cuenta esto durante el proceso educativo es vital si se quiere brindar una educación contextualizada y que tiene en cuenta las voces de los niños. De allí la importancia de esta investigación en nuestro crecimiento no solo profesional sino personal, pues nos acercó a una realidad a través de lo sonoro, llevándonos a reflexionar que solo a través del reconocimiento de las infancias es que podemos llevar a cabo un proceso educativo más equitativo, inclusivo, pero sobre todo contextualizado.

En cada capítulo de este recorrido fuimos transportados a la realidad de Sibaté y en especial a la de la vereda Las Delicias, donde la diversidad de culturas se manifiesta a lo largo del territorio por medio de las diferentes voces de los habitantes. Desde un inicio fue la comunidad la que se encargó de compartir anécdotas, historias, vivencias, creencias y demás frente a su territorio y su paso por el, lo que les ha aportado o por otro parte afectado, permitiéndonos así, tener acercamientos más valiosos y reales frente a su cotidianidad. Es aquí donde empezamos a vivenciar la realidad de estas comunidades frente a su identidad sonora, muchas veces vislumbrando una transformación frente a sus raíces musicales y el crecimiento desmedido de un supuesto desarrollo social y cultural que ha permitido que estos lazos identitarios pierdan valor y relevancia para con las nuevas generaciones.

Mientras continuábamos nuestro camino la escucha activa, las preguntas y las reflexiones nos llevaron a conocer las familias que habitan el territorio y a partir de allí construir conocimientos de manera colectiva. Reconocimos que nuestras ideas iniciales se transformaron y se enriquecieron con la participación activa de los niños, niñas y padres de familia. Con este trabajo de investigación nos dimos cuenta que es necesario generar desde la licenciatura en educación infantil más propuestas relacionadas con la identidad desde diversas miradas como en este caso desde lo sonoro, posibilitando así una serie de

experiencias que permitan entablar diálogos con las comunidades y construir así unas herramientas y estrategias que nos ayuden a acercarnos y a trabajar en colectivo con la escuela involucrando en este proceso tanto a las familias, como a los niños, niñas y maestros.

Esta investigación representa el resultado de un proceso de investigación apasionante y significativo que nos ha permitido comprender mejor la identidad sonora en contextos rurales, partiendo desde el reconocimiento de la comunidad campesina como sujetos con voz, por ende, con derecho a ser escuchados. Esta investigación toma su valor al recopilar los sentires e ideales de las infancias y las familias de la escuela las Delicias con respecto a su identidad sonora, ya que conocer una comunidad desde los sonidos, los arrullos, las voces, las músicas, las vivencias y saberes nos aportó de forma significativa, pues ellos tuvieron la palabra todo el tiempo. Y esto último es lo que queremos resaltar, y es la relevancia de proponer nuevos proyectos que le den la palabra a las comunidades, que seamos ese medio por el cual nuevas identidades [sonoras] se tomen los espacios de silencio y compartan un sinfín de cantos y sonidos que dan a conocer quiénes son. Lo anterior no solo a nivel de licenciatura en educación infantil sino también a nivel general en la Universidad Pedagógica Nacional.

No debemos olvidar que la identidad sonora es un concepto interdisciplinario que abarca música, geografía, historia, y más. Y es allí donde los educadores debemos considerar enfoques interdisciplinarios para abordar la identidad sonora y relacionarla con otras áreas del conocimiento, lo que enriquecerá la experiencia educativa. Al igual destacamos la importancia de involucrar a los padres y la comunidad en el proceso educativo, donde es esencial crear espacios de diálogo y colaboración, como talleres, reuniones y eventos comunitarios, para fomentar una participación activa en los niños, niñas y padres de familia. Teniendo en cuenta que se trata de comunidades rurales, la naturaleza y el entorno local son recursos valiosos para la educación. Los educadores pueden utilizar la biodiversidad y los

recursos naturales como herramientas para el aprendizaje, enseñando a los niños a apreciar y cuidar su entorno.

Esta investigación generó y proporcionó experiencias personales y profesionales, que han profundizado nuestra sensibilidad hacia las culturas locales, donde hemos aprendido a valorar las historias, tradiciones y sonidos que hacen que cada comunidad sea única; Esta interacción con la comunidad nos ha enseñado la importancia de la empatía y de la escucha activa, permitiéndonos escuchar las voces de los demás sin prejuicios llegando a comprender las diferentes formas en que un sujeto lee y se relaciona con el mundo desde los sonidos.

Al trabajar en contextos rurales hemos fortalecido nuestra resiliencia al enfrentar obstáculos y trabajar en condiciones a veces difíciles, pero es esta conexión con los entornos rurales, la que ha fortalecido nuestra conciencia ambiental llegando a apreciar la importancia de la naturaleza en la vida de los niños y la comunidad en su conjunto. A nivel profesional logramos ir incorporando un enfoque más sólido en la promoción de la identidad cultural en nuestra práctica profesional. Ahora reconocemos aún más la importancia de resaltar la identidad local en la educación infantil, integrando un enfoque interdisciplinario en el trabajo, reconociendo que la educación no debe ser compartimentada, sino que puede enriquecerse a través de la combinación de diferentes disciplinas y enfoques, donde la colaboración activa con la comunidad y los padres de familia se convierta en una parte fundamental de nuestro enfoque pedagógico.

Observando el valor de involucrar a todas las partes interesadas en el proceso educativo. La investigación ha fomentado la innovación y la adaptabilidad en el enfoque educativo, aprendiendo a diseñar estrategias pedagógicas a medida que se desarrolla su comprensión de las necesidades y características de la comunidad, donde la investigación y la reflexión se han convertido en una parte integral de nuestra práctica profesional.

En última instancia, la investigación destaca la importancia de dar a conocer la voz de los niños y las niñas en su proceso de reconocimiento como orgullosamente campesinos.

Nosotros como educadores tenemos un papel crucial en este proceso, sin olvidar que la colaboración activa con la comunidad es fundamental para el éxito a corto y largo plazo. Así mismo, esta experiencia ha ampliado nuestros horizontes, reforzando el compromiso con la educación de calidad y sensibilizando su enfoque hacia la identidad sonora en contextos rurales.

Nuestros hallazgos ofrecen una base sólida para futuras investigaciones y acciones pedagógicas en la búsqueda de una identidad enriquecida y fortalecida a través del sonido. Este viaje no termina aquí, sino que marca el comienzo de un camino continuo hacia la comprensión y la promoción de la identidad sonora en las comunidades rurales.

Referencias

- Alcaldía de Sibaté Cundinamarca. (2023). Presentación. <https://www.sibate-cundinamarca.gov.co/MiMunicipio/paginas/presentacion.aspx>
- Atienza, R. (2008). Identidad sonora urbana: tiempo, sonido y proyecto urbano. Paisaje Cultural- Paysage Cultural- Cultural Landscape. Madrid. EURAU.
- Ávila, Y., Cuta, L. & Rojas S. (2020). El diálogo entre la escuela y la comunidad de la cantera, un encuentro con los saberes Campesinos en el municipio de Sibaté. Propuesta pedagógica "Un camino de saberes". Universidad Pedagógica Nacional.
- Becerra, L. y Gómez, J. (2019). Explorando otros mundos: Entre lo vivido y lo enseñado en la escuela rural de Galdámez. Universidad Pedagógica Nacional
- Beltrán, H. y Mosquera, H. (2017). Desde los rincones de mi piel: la construcción de la identidad cultural y las subjetividades en niños y niñas afro de 8-12 años, a partir de la tradición musical y oral presente en el currulao, música representativa del Pacífico Sur en la casa de derechos afro "Margarita Hurtado" de la localidad de Bosa. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Benavides, M, (2013). Narrativas cantadas de los cantos de ordeño y sus aportes en la construcción de identidades, un despertar al encuentro con la tierra. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, D.C.
- Bohórquez W, M. D. (2017). Tesis de pregrado. Metodologías de enseñanza musical de aires campesinos para fortalecer los procesos de aprendizaje musical de la comunidad virtual. Bogotá, Colombia: Uniminuto.
- Bojaca, E. y Mejía, L. (2020). Fortalecimiento de la cultura campesina en la escuela rural Aguas Claras en el municipio de Sibaté desde el reconocimiento de su territorio y de sus saberes. Universidad Pedagógica Nacional.

- Castillo, E. & Caicedo, J. A. (2008). La educación intercultural bilingüe. El caso colombiano. Colección Libros Foro Latinoamericano de Políticas Educativas-Flape 22, Buenos Aires: Fundación Laboratorio de Políticas Públicas.
- CRIC Consejo Regional Indígena del Cauca (2004) ¿Qué pasaría si la escuela...? 30 años de construcción de una educación propia.
- Erazo, Alvarado (2016) Interculturalidad Y Educación desde el sur Contextos, experiencias y voces.
- Espinoza D. (2020). Revista de educación universidad de Málaga.
<https://revistas.uma.es/index.php/mgn/article/view/8510/10376>
- Fanon, F. (1952). Piel negra, mascarar blancas. Ediciones Akal, S.A.
- Feld, S. (2013). Una acustemología de la selva tropical. Revista Colombiana de Antropología, vol. 49, núm. 1, pp. 217-239
- Ghiso, A. (1999). Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactivos. Estudios sobre las culturas contemporáneas, vol. V, núm. 9, pp. 141-153.
- Guido, S. (2010). Diferencia y educación: implicaciones del reconocimiento del otro. Universidad Pedagógica Nacional.
- Gómez, M. (2017). Educación intercultural en la población Misak, un camino por andar. Universidad Pedagógica Nacional.
- Gómez O. (2002). Campesino embejuado [Canción]. El campesino embejuao.
- Gómez, J. y Sastre, A. (2008). En torno al concepto de cuerpo desde algunos pensadores occidentales. Hallazgos. 9. 119-131.
- Juliao, C. (2011). El enfoque Praxeológico. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Kaiero, A. (2010). Deconstrucción de narrativas y territorios sonoros en los espacios globales abiertos por las redes de comunicación. Colegio de España. 365-388.
- Los Titanes de la carranga. (2021). Campesino hasta morir [Canción]. La carranga vive.

- Pijanowski, B. C. & Farina, A. (2011). Introducción al especial sobre ecología del paisaje sonoro. *ecología del paisaje* 26(9), 1209-1212.
- Polo, V. (2019). *Sonidos sinfónicos Campesinos: Iniciación musical en la banda sinfónica campesina de Paipa*. Universidad Pedagógica Nacional
- Prieto, G. Mapas sonoros: la cartografía a través del oído. (2016, 21 de mayo). *Geografía Infinita*. <https://www.geografiainfinita.com/2016/05/mapas-sonoros-la-cartografia-a-traves-del-oido/>
- Restrepo, E. (2007). *Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio*. Jangwa Pana, pp. 24-35.
- Rodríguez Gómez. G., Gil Flores. J. & García Jiménez. E. (1996). *Procesos y fases de la investigación cualitativa en Aljibe* (Ed.), *Metodología de la investigación cualitativa*. (62-80). Ediciones Aljibe.
- Salazar, H. (2020). *Paisajes sonoros e identidad sonora. Una aproximación a la creación de "postales sonoras"*. Universidad de Antioquia
- Schafer, R. M. (1977). *El paisaje sonoro. Nuestro entorno sonoro y la sintonía del mundo*. Vermont, Canadá: Destiny Books.
- Serna, J. (2013). *Las narrativas cantadas de la carranga como estrategia pedagógica "otra" en la construcción de procesos identitarios y el fortalecimiento de la educación intercultural en el ámbito de la escuela rural*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Sosa, E. (2004). *12.000 años de historia*. Editorial Edicundi.
- Traslaviña, M. (2020). *Procesos de construcción de identidad en niños y jóvenes campesinos escolares y la relación con su proyecto de vida. Un estudio realizado en el municipio de Sibaté (Cundinamarca)*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Vasco, L. (2017). *Mapas parlantes y construcción de territorio. Construcción Social del Territorio, Área Cultural del Banco de República, Montería y Sincelejo*

Velosa J, y los carrangueros. (1998). Planeta tierra [Canción]. En cantos Verde

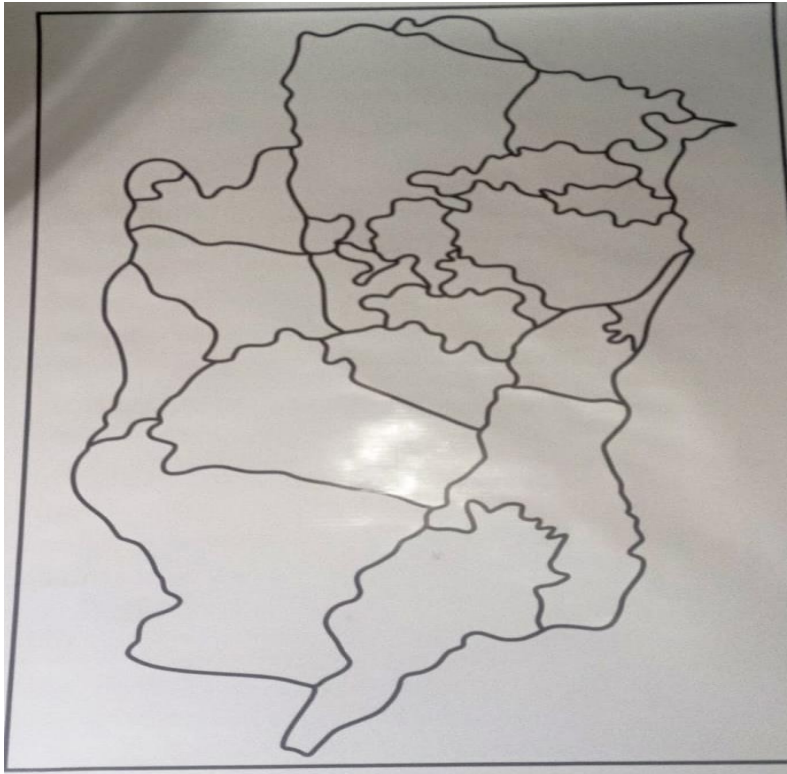
Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural.

<https://www.humanas.unal.edu.co/repositoriocatedraunesco/files/3515/2702/9795/RA>

[E-398.pdf](#)

Anexos

Anexo 1. Croquis del mapa de Sibaté



Anexo 2. Preguntas correspondientes a la primera temática (identidad sonora).

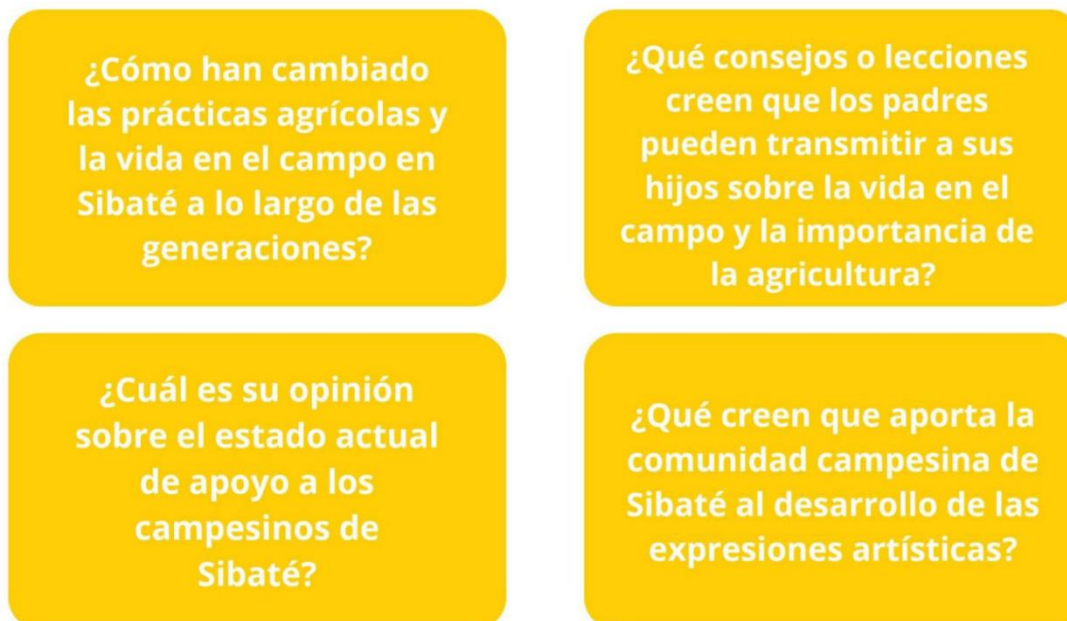
¿Qué entiende por el ser campesino?, ¿se siente identificado con ello?

¿Qué creen que sería diferente en Sibaté sin la presencia de los campesinos?

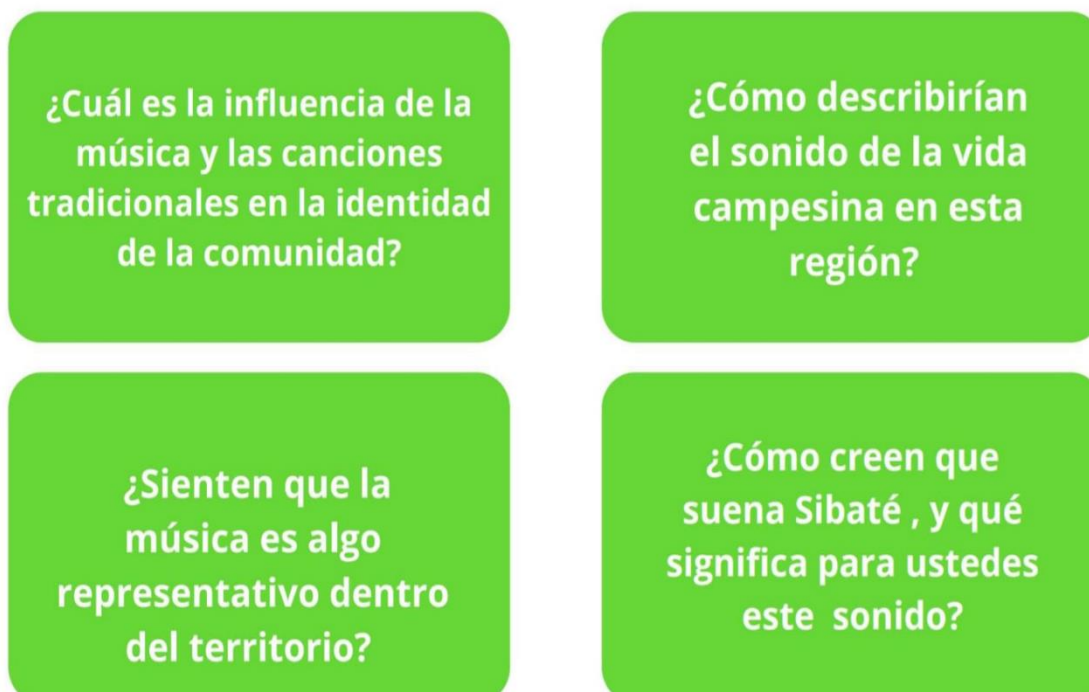
¿Cómo describirían la identidad del campesinado de Sibaté?

¿Cómo pueden los padres de familia y la comunidad en general involucrarse más activamente en el fortalecimiento de la identidad campesina en Sibaté?

Anexo 3. Preguntas correspondientes a la segunda temática (comunidad).



Anexo 4. Preguntas correspondientes a la tercera temática (música)



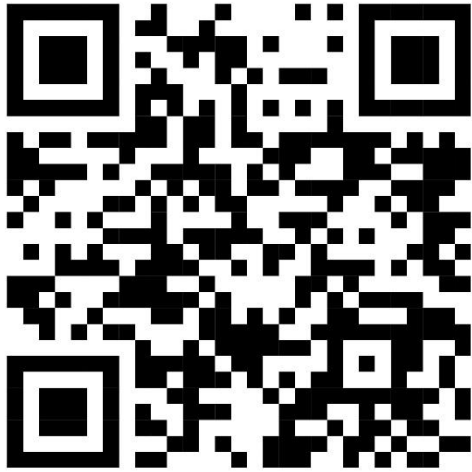
Anexo 5. Palos de agua



Anexo 6. Diferentes texturas



Anexo 7. Audio: Brisa y carretera



Anexo 8. Audio: Tractor



Anexo 9. Audio: Pájaros habitando la escuela



Anexo 10. Audio: Silbido en la lechera



Anexo 11. Audio: Entre música y conversaciones



Anexo 12. Relatoría 1

Taller: Orígenes

Profe Daniela: ¿Con qué canciones los criaron?

Mamá 1: Yo me acuerdo que con torbellino el antiguo, de música de Boyacá, no me acuerdo de un cantante en específico, pero si tengo esos sonidos y canciones ahí en mi mente

Mamá 2: Pura música popular de Vicente Fernández, el potrillo de México

Mamá 3: Música carranguera

Mamá 4: Música carranguera y popular

Mamá 5: Música de Pedro el escamoso, boleros

Mamá 1: No tocaba ningún instrumento, pero le gustaba mucho bailar, es una persona de esa forma, mucho de danza popular campesina

Papá 1: Festival de música campesina, entre octubre y noviembre. Mi hermano toca acordeón, él tiene un grupo aquí en Sibaté, tocan vallenatos, pero también carranga, a él le gusta tocar de todo, su grupo se llama Integración Rumbera

Profe José Daniel: ¿Qué sonidos identifican en sus hogares? ¿Cómo los representarían?

Se da un tiempo para que los padres y madres construyan el icono representativo de su hogar y aquellos sonidos que habitan en él y a su alrededor.

Profe Aleja: ¿Consideran que sus tradiciones se han perdido o se han ido transformando con el paso de la pandemia? ¿Qué ha pasado con las festividades que se llevaban a cabo en la vereda y en el municipio?

Mamá 1: Pues aquí cerraron la escuela y pues esa etapa ya lleva dos años, en donde se ha aplazado el festival que se llevaba a cabo en el polideportivo de la escuela. Los festivales reúnen mucha gente, no solo de la vereda sino también del municipio y aparte del municipio viene gente de ciertos departamentos, acumulando mucha gente, yo creo que eso hizo que no se hiciera o se hiciera a puerta cerrada. Hay mucha gente que después de la pandemia se abstuvo a participar de las actividades que se realizaban en el municipio por el miedo a contagiarse.

Profe Daniela: ¿Creen que la carranga se ha transformado?

Mamá 1: Pasaron de una etapa más folclórica a unos sonidos más rítmicos

Papá 1: Mi papá pensaba que iba a ser músico, pero a mí me gusta más lo manual, lo artístico, dibujar, pintar.

Para mí la música depende del contenido que traigan sus letras, por ejemplo, en el reguetón hay canciones que tienen un lenguaje muy explícito, pero hay otros cantantes que utilizan un lenguaje poético, bonito.

La música vallenato en un tiempo eso era como un poema, ahora ha cambiado mucho.

Profe Daniel: ¿Qué sonidos caracteriza a Sibaté? Digamos a mí, que soy nuevo en el territorio, que llevo subiendo hace un año a la vereda puedo decir que a mí me representa en las mañanas el sonido de las lecheras, el sonido de los pitos del tráfico de los carros que pasan rápido, o cuando llego a la escuela el sonido de la calma, de los pájaros, los colibrís.

Mamá 6: Como yo vivo cerca a la escuela, podría decir que el sonido de las voces de los niños, gritando, riéndose, cantando

Mamá 1: Por ejemplo, cuando va para el pueblo, podría decir que el bullicio de los carros y en mi caso me gusta escuchar el zumbido de las abejas, estoy en contacto con ellas todos los días, por mi trabajo en el cultivo siempre se ven las abejas y los abejorros. En la finca hay cultivo de fresa y arándanos. Las abejas son un polinizador fantástico para los cultivos, yo comparto con ellos todo el tiempo. El sonido del agua, me gusta mucho

Profe Aleja: ¿Qué música escuchan en sus casas?

Mamá 5: Las emisoras, con música variada.

Mamá 1: Digamos que es como por etapas de la vida, por ejemplo, ella que tiene la niña pequeña, en la casa se debe escuchar el silencio, porque con cualquier cosa se alborotan ya después de cierta etapa es bulla, ya después de otra etapa ya es como más neutro. Por

ejemplo, ahorita yo estoy en varias etapas, mi hija escucha todo tipo de música, le gusta cantar y bailar.

Mamá 2: A mi hijo por ejemplo le gusta la banda Queen, le gusta el rock y a veces quisiera todo en calma y silencio

Mamá 1: Yo tengo un preadolescente está en la etapa de no quiero, nada me gusta, todo me aburre, él no es tanto de música, es de silencio total, entonces con mi hija son dos polos totalmente opuestos y hay que saberlo manejar.

Papá 1: Mi hijo se inclina a la música de ahora, Alci Acosta, Nino Bravo y también le gusta el reguetón.

Profe Daniel: ¿Creen que eso que escuchan sus hijos es por influencia de aquello que escuchan en su hogar?

Mamá 1: Yo siento que ellos llegan a un punto donde eligen que quieren escuchar y mirar porque línea se van, van ubicados por lo que quieren y piensan que por lo que uno les muestra y enseña. Por ejemplo, mi hija va por ese lado, porque desde chiquita bailábamos juntas, le gusta la danza.

Papá 2: Yo crecí en medio del sonido de las vacas, del campo

Cada padre y madre familia, pasa a explicar el icono que realizó para identificar su hogar y así ubicarlo en mapa de Sibaté

Mamá 1: Mi casa yo la identifiqué con frutas, hice una planta de arándano, hice el cultivo de fresa, también hay ganado, pero para mí lo que más lo identifica son las frutas. Los sonidos que la representan, son el de las aves, de las abejas, de los pájaros, de los pajaritos que llegan a comerse las fresas. Cerca de la casa hay un riachuelo, entonces me gusta

escuchar la caída del agua y también el sonido de los motores por el cultivo de las fresas, todo el tiempo se escucha.

Papá 2: Nosotros vivimos en una casa donde todo el día se ven estrellitas, por nuestra hija que se llama Nova, los sonidos que se escuchan en la casa son el de los 9 perros que tenemos, también se escucha el llanto de la niña cuando está inquieta o molesta.

Mamá 6: Yo representé un poco la escuela que queda cerca de la casa y los arbolitos que hemos plantado en ella, se escuchan los sonidos de los perros, de los niños y niñas cuando gritan, los sonidos de los alcaravanes cerca al ganado y los mugidos de las vacas.

Papá 1: Yo representé aquí una casita con una familia, para mí lo más importante es mi familia, desde que uno esté bien con la familia, el resto fluye. En la casa hay muchos animalitos, se escuchan las aves, tenemos animales domésticos, vacas, perros, gansos, gallinas, palomas y cada uno tiene un sonido que lo caracteriza y hace parte de nuestro hogar.

Mamá 5: Yo me identificó con los animales, vivo en una finca. Los sonidos que se escuchan son el de los carros, perros, gatos, ovejas, vacas. Lo que identifica a la finca es que se cultiva la papa

Mamá 3: Mi casa la identifique con las flores que cultivo en ella, hice una planta de curuba que tenemos allí. Para los sonidos está el de la quebradita, el sonido de los carros y los perros.

Mamá 1: Y ahora ustedes profes que sonidos les gustan y no les gustan de Sibaté?

Profe Daniela: A mí me da miedo el sonido del viento, veo los árboles y me da miedo lo rápido que se mueven, siento que se van a caer. El sonido que me gusta es el de la lechera que nos sube todos los días a las escuelas

Profe Aleja: Me gusta el sonido de los pajaritos cuando uno llega en las mañanas a la escuela, ese sonido me transmite mucha tranquilidad y calma. El sonido que casi no me gusta es el de las ramas de los árboles cuando se chocan con la lechera, me genera intranquilidad.

Profe Daniel: Sibaté nos ha regalado cosas muy bonitas, como permitirnos salir de ese ruido de la ciudad, un sonido que me genera paz es escuchar a los niños llegar a la escuela, saber que están allí, ellos son lo que le dan sentido a lo que hacemos, al igual que el sonido de la lechera al pasar por la escuela

Profe Daniela: Queremos agradecerles a todos por su disposición al participar y asistir en este taller, por poder compartir sus experiencias y aquello con lo cual se identifican de su territorio. Se vienen muchos vamos talleres, así que los esperamos para seguir escuchándolos y conociendo más de ustedes y de Sibaté

Anexo 13. Relatoría 2

Taller: Escuchando ando

Profe Daniela: ¿Cuál es su canción favorita? ¿Y cuál es la canción que escuchan que los lleva a recordar a Sibaté?

Niña 1: A mí me recuerda mucho la carranga, pero la canción que más me hace acordarme es las diabluras de Jorge Velosa, también me gusta la canción de arroz con huevo, la escucho siempre en mi casa

Niño 2: A mí me gusta la estrato 8, me gusta escucharla aquí en la escuela cuando la profe nos deja bailar.

Niña 2: A mí me gustan las canciones de Karol G y Shakira

Niño 3: Yo escucho vallenato, me gusta la canción de caracoles de colores de Diomedes Díaz

Niño 4: A mí me gusta la música popular, escuchar a Jhon Alex Castaño y Alzate papá

Niña 2: Si, a mi mamá le encanta poner boleros y que bailemos juntas

Niña 1: a mí me gusta escuchar todo tiempo, mi hermano se la pasa escuchando Reguetón en su cuarto, pone música del fercho.

Profe Aleja: ahora cada uno va a pensar un sonido característico de Sibaté, y vamos a tratar de imitarlo, piensen en esos sonidos que escuchan y representan a sus hogares, piénselo cada uno en secreto para después compartirlo entre todos.

Niña 1: sonido del gallo

Niño 2: sonido del viento

Niño 3: sonido de los perros

Profe Aleja: sonido de la lluvia

Niña 2: sonido de los gatos

Niña 3: sonido de las vacas

Profe Daniela: sonido de la lechera

Niño 4: sonido de los pájaros

Niño 5: sonido de las abejas

Niño 6: Sonido de los ratones

Niña 4: sonido de serpiente

Niña 5: sonido de serpiente

Profe Daniel: sonido de los terneros, cada uno de estos sonidos hacen parte de su territorio, y así como ustedes identificaron y reconocieron estos sonidos, hay muchos otros que podemos encontrar dentro de la vereda, hoy cuando vayan a sus casas hagan un rastreo auditivo de esos sonidos que los acompañan de la escuela a su casa

Profe Daniela: Ahora van a hacer en el papel que les vamos a entregar a su familia, cada uno le va a poner algo característico y que identifique su hogar y luego cada uno pasará a ubicarlo en el mapa. Para este momento cada niño y niña dibujó a las integrantes de su familia.

Niño 3: Yo dibujé a mi hermanita, a mis 9 perros y mi casa, con una puerta grande y sus ventanas.

Niña 2: Yo dibujé a mi papá, mi mamá, mi hermano y yo, y alrededor flores porque me gustan mucho y están adornando afuera mi casa

Profe Daniela: que dibujo tan bonitos hizo cada uno para representar a sus familias, y aquello que las identifica. Gracias por compartir con nosotros este taller, vamos a escuchar algunas de las canciones que pusieron cada uno de ustedes, las cuales identifican al territorio de Sibaté, los que se las sepan vamos a cantarlas y a bailar un rato.

Anexo 14. Relatoría 3

Taller: Ecos

Pregunta 1, grupo 1: ¿Cómo han cambiado las prácticas agrícolas y la vida en el campo en Sibaté a lo largo de las generaciones?

Líder, grupo 1: todo se ha ido transformando con el paso del tiempo, mucha gente ha llegado al territorio con distintas prácticas y formas de trabajar la tierra.

Pregunta 2, grupo 1: ¿Qué consejos o lecciones creen que los padres pueden transmitir a sus hijos sobre la vida en el campo y la importancia de la agricultura?

Líder, grupo 1: Como padres es importante que le enseñemos las distintas prácticas que tenemos aquí en Sibaté para cuidar y tratar la tierra, darles herramientas y mostrarles una forma de vida, pero ya es decisión de ellos lo que quieran hacer y en que quieran formarse después de salir de la escuela. Lo que si me parece importante es que no se olviden de donde son, que todo eso que van a aprender afuera puedan traerlo aquí y enseñen a su comunidad otros conocimientos y saberes para ayudarnos entre todos, para compartir nuevas ideas y nuevas formas para cuidar y darle un mejor aprovechamiento a esos recursos naturales que nos da la tierra.

Pregunta 3, grupo 1: ¿Cuál es su opinión frente el estado actual de apoyo al campesino de Sibaté?

Líder grupo 1: “Hay y no hay. De parte de la administración, se deberían tener las vías bien arregladas para sacar las cosechas, ayudar para que los insumos no sean tan caros. En la época de verano sacar algún beneficio o ayuda. En algún tiempo se estaba dando un beneficio e un bono, por la época de verano, pero el problema es que a veces ponen muchas trabas, por lo tanto, la gente no puede llegar a esos beneficios o los beneficios se los ganan los agricultores de más alto nivel, esa es a parte negativa

La parte positiva, es que ahora la administración está haciendo cada dos meses mercados campesinos en el parque, pero entonces están sacando muy poquitos productos”.

Pregunta 4, grupo 1: ¿Qué cree que aporta la comunidad campesina de Sibaté al desarrollo de las expresiones artísticas?

Líder grupo 1: Si hay apoyo, ahorita por lo menos se nos viene la celebración de la música campesina en la vereda las Delicias. En otras veredas también hay otras actividades

como en Chacua, se hace el festival de la chicha, San Miguel el festival del merengue bailao, en Santa Rosa el festival del requinto y aquí es el festival de voces labriegas, de parte de los campesinos a nivel artístico hacia el pueblo si hay eventos a nivel artístico.

Integrante 1, grupo 1: Los niños de aquí de la escuela salieron a hacer una obra de teatro al municipio, estuvieron presentándose, había tres obras, una con tres brujitas, estaba algo de un dragón, hacían un baile, y había uno de un un padre que predicaba mucho.

Líder 1: Vea que hay hartas propuestas de expresión artística

Integrante 1, grupo 1: Salieron a presentarse, dos o tres veces

Líder: La hicieron aquí en la escuela y luego se presentaron en el teatro. Después del teatro, faltó un compañerito de la obra y pues ahí ya era más difícil porque se les desacomodaba todo

Integrante 1, grupo 1: Se acuerdan cuando la empresa de servicios públicos hizo un día de ecofestival, ustedes se presentaron allá y ese día había diferentes actividades propuestas para los niños y niñas, llevaron peluches...

Pregunta 1, grupo 2: ¿Qué entiende por el ser campesino? ¿Se siente identificado con ello?

Líder, grupo 2: Todos somos campesinos, es algo que se lleva en la sangre. Podemos levantarnos y apreciar algo que no todos pueden disfrutar en su cotidiano. Somos campesinos porque siempre hemos tenido un contacto con el campo, los niños desde que nacen tocan el pasto, los animales, y huelen el viento fresco.

Pregunta 2, grupo 2: ¿Qué creen que sería diferente en Sibaté sin la presencia de los campesinos?

Líder, grupo 2: Sin los campesinos en Sibaté no habría presencia de alimentos, no habría la escuela, no habría fresas para el turismo, el pueblo se vería solo y no habrían comercio en los locales del pueblo.

Pregunta 3, grupo 2: ¿Cómo describirían la identidad del campesinado de Sibaté?

Líder, grupo 2: El campesino se identifica a través de dos aspectos, el primero relacionado con el carácter, siendo persona comprometida, con palabra, seria en su hablar y actuar, todo se transmite de voz a voz, “vale más la palabra que un cheque”, todos saben de la vida del otro ya que “pueblo chiquito, infierno grande”. El segundo aspecto es el físico, vistiendo con su ruana, botas, sombrero, levantándose a ordeñar temprano y alimentar a los demás animales. Y en cuanto a la música que lo acompaña, siempre con su radio escuchando carranga y aquellos sonidos que hacen parte de la vereda como el sonido de los pájaros, las vacas, de los carros al pasar por la carretera y los tractores.

Pregunta 3, grupo 2: ¿Cómo pueden los padres de familia y la comunidad en general involucrarse más activamente en el fortalecimiento de la identidad campesina en Sibaté?

Líder, grupo 2: se pueden querer muchas cosas, pero la falta de apoyo y de compromiso, hace que no se puedan realizar muchas actividades con la comunidad.

Líder, grupo 1: Es muy cierto, hay un desgaste y uso inapropiado de los recursos del pueblo, desde la casa de la cultura deberían incentivar y promover más actividades artísticas que no solo queden en el pueblo, sino que lleguen a todas las veredas, porque eso es importante para los niños.

Pregunta 1, grupo 3: ¿Cuál es la influencia de la música y las canciones tradicionales en la identidad de la comunidad?

Líder, grupo 3: Hay una influencia muy grande porque en las diferentes veredas se realizan muchos festivales para apreciar la música tradicional, aunque esta muchas veces se va alejando de nuestros hijos porque empiezan a escuchar otros ritmos que están de moda

Pregunta 2, grupo 3: ¿Cómo describirían el sonido de la vida campesina en esta región?

Líder, grupo 3: los sonidos que hay en Sibaté generan mucha calma y tranquilidad, a veces se escuchan los carros pasar rápido, pero se escuchan más los sonidos de los pájaros, que dan mucha paz, también los sonidos del agua en las quebradas o los riachuelos.

Pregunta 3, grupo 3: ¿Sienten que la música es algo representativo dentro del territorio?

Líder, grupo 3: si, es algo muy potente, genera mucha alegría en nosotros, en las diferentes celebraciones, en nuestras casas.

Pregunta 4, grupo 3: ¿Cómo creen que suena Sibaté, y qué significa para ustedes ese sonido?

Líder, grupo 3: Sibaté, suena a carranga, es el género más representativo nuestro, hace parte de nuestra música tradicional y es algo que nos identifica.

Integrante 1, grupo 3: se escucha carranga, pero también mucha gente escucha vallenato

Líder, grupo 2: si hay muchos sonidos que identifican a Sibaté, pero hay uno que me molesta mucho y es en diciembre cuando hacen la alborada, lanzan mucha pólvora, los perros que tenemos en la finca se ponen muy nerviosos, empiezan a ladrar y correr desesperados por el ruido.

Líder, grupo 1: Las vacas también se ponen nerviosas y tensas, una vez una vaca de la finca trató de salirse del cercado y se alcanzó a lastimar, da mucha rabia ese tipo de actividades porque muchas veces la que gente que lanza la pólvora no es de Sibaté, sino de otras partes.